

RELATOS FAVORABLES



DESARROLLO DE **NUEVAS NARRATIVAS**
PARA LA SOCIEDAD CIVIL EN UN MUNDO
TRANSFORMADO POR LA DIGITALIZACIÓN
Y LA PANDEMIA DE LA COVID-19

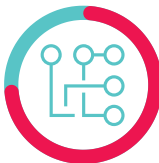


AGRADECIMIENTOS

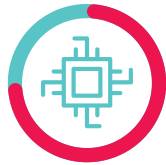


Agradecemos a Deirdre de Burca, Bibbi Abruzzini, Thomas Janvier y a otros miembros del Secretariado de Forus, así como a una gran variedad de miembros de Forus, por su apoyo en la elaboración de este informe. Esta publicación se basa en gran medida en algunos de los trabajos realizados y publicados por otras organizaciones sobre los temas del espacio cívico, la digitalización, la Covid-19 y el cambio de narrativas. Los informes y artículos que se extraen, citan y utilizan en el análisis fueron publicados por Tactical Tech, ICNL, Pew Research Institute, Oxfam, Liberties y Just Labs, entre otros.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN		
1. CAMBIOS EN EL ESPACIO CÍVICO: IMPACTOS DE COVID 19 Y LA DIGITALIZACIÓN		4
Cambios en el espacio cívico <u>Impactos de COVID 19 en el espacio cívico</u> • Aumento de la actividad en línea • Vigilancia digital • Límites a la libertad de reunión y expresión • Medidas de emergencia del gobierno durante COVID 19-: Estudios de caso		5 6
Impactos de la digitalización en el espacio cívico • Amenazas en línea y retos a los que se enfrentan las OSC • Vigilancia digital y restricciones a la libertad de asociación y reunión en línea • Ataque en línea a las minorías vulnerables • Extremismo en línea y falta de responsabilidad • Dominio empresarial y modelos de negocio extractivos • Censura digital y cierre de Internet • Falta de acceso digital y equidad • Cómo mejorar el espacio digital Recursos digitales para la sociedad civil		10
Espacio cívico: Estudios de caso nacionales y regionales • Campañas y cambio de narrativas en la esfera digital - Futurevox, Italia		24



2. "NO VAMOS A ESPERAR: LAS COMUNIDADES ESTÁN TOMANDO EL CONTROL DE SU FUTURO DIGITAL" por Chris Worman, cofundador de Connect Humanity Introducción Acceso a Internet: una inversión de gran valor Para las comunidades, por las comunidades Financiación de la red basada en la comunidad La pobreza digital es un problema solucionable Recomendaciones		25 26 27 28 31 33 34
La digitalización: Estudios de caso nacionales y regionales • La necesidad de una transformación digital ascendente - REPAOC África Occidental • Avanzar en el uso de las tecnologías digitales en Corea del Sur -KCOC Corea del Sur • Los jóvenes indígenas y la digitalización "en sus propios términos" - CONGOOP Guatemala • Seis formas en que la sociedad civil puede dar forma a la digitalización - TAIWAN AID-Taiwán • El papel de las tecnologías digitales en el apoyo a las acciones de solidaridad para Ucrania -LAPAS -Letonia		35
3. CONSTRUIR NARRATIVAS ALTERNATIVAS PARA FORTALECER EL ESPACIO CÍVICO El poder de las narrativas públicas Narrativas dominantes y reducción del espacio cívico La importancia de construir Narrativas Alternativas		40 41 42 44
Narrativas: Estudios de caso nacionales y regionales • El Observatorio de Defensores de Derechos Humanos - UNITAS - Bolivia • Desarrollar narrativas para luchar contra la corrupción - POJOAJU Paraguay • Cambiar las narrativas para fortalecer el espacio cívico online y offline - Pakistán • Radio Praça- las comunidades se convierten en dueñas de las narrativas" - PLATONG-Cabo Verde • Reducir la "brecha informativa" sobre el trabajo de la sociedad civil - VANI- India • Autorregulación, transparencia y responsabilidad para cambiar las narrativas - NNNGO- Nigeria • Reforzar las narrativas positivas como acción de fortalecimiento - CCONG- Colombia • Sobre la "despolitización y descolonización" del lenguaje que utilizamos - BOND, Reino Unido • Utilizar el lenguaje para ampliar, en lugar de restringir, el espacio cívico - Foro Nacional de ONG de Uganda (UNNGOF) Uganda		45
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 5. RECURSOS PARA LA SOCIEDAD CIVIL 6. REFERENCIAS		59 72 78





Prólogo de James Savage - Fondo para los Derechos Humanos en el Mundo

Como director del programa Entorno Favorable para los Defensores de los Derechos Humanos de The Fund for Global Human Rights, he tenido el privilegio de apoyar -y aprender de- activistas, grupos y movimientos de la sociedad civil que realizan un increíble trabajo en favor de las causas de la igualdad, la justicia y los derechos. No obstante, también he sido testigo de cómo, a modo de respuesta, los intereses creados de los gobiernos, las empresas y los actores privados han recurrido a medios de represión cada vez más siniestros y sofisticados. Desde El Salvador hasta Filipinas, los aspirantes a autócratas están impulsando una narrativa falsa que califica la protesta y la disidencia como amenazas al orden público -en lugar de como piedras angulares de cualquier sociedad sana y funcional-, poniendo en riesgo la integridad física y digital de los activistas.

Tal y como muchos temíamos al inicio de la pandemia de la Covid-19, esos mismos actores nocivos fueron los primeros en utilizar a su favor las implicaciones de la emergencia sanitaria. Al considerar la emergencia sanitaria mundial como una amenaza para la seguridad nacional, las autoridades gubernamentales asumieron nuevas facultades, aprobaron leyes restrictivas y adoptaron tecnologías de vigilancia digital de gran alcance, alentadas y facilitadas por empresas multinacionales que vieron en la crisis una oportunidad para obtener beneficios. Ahora, a medida que la pandemia disminuye lentamente, nos enfrentamos a un mundo transformado. Las leyes, las tecnologías y las narrativas que los gobiernos cuasi autoritarios han utilizado para reprimir la disidencia y afianzar el control se han convertido en una guía a seguir que aplica para todo, desde el cambio climático hasta el terrorismo.

Afortunadamente, los pensadores y activistas innovadores -como las redes de activistas apoyadas por Forus- ya han comenzado a re-imaginar las narrativas de los derechos humanos en el contexto post-COVID del espacio cívico securitizado. Para los financiadores de los derechos humanos, la investigación y las recomendaciones de este informe serán fundamentales a la hora de proporcionar el apoyo flexible y a largo plazo que necesitan los grupos de base. Si fomentamos sus competencias narrativas y construimos una visión colectiva de los derechos humanos, podemos contrarrestar la securitización del espacio cívico y dar forma a una nueva narrativa en la que la sociedad civil pueda prosperar, libre de restricciones indebidas, alrededor del mundo.

INTRODUCCIÓN



Forus es una red global dinámica y en expansión, fundada en 2008 como una alianza informal de plataformas nacionales de OSC y coaliciones regionales.

En la actualidad, Forus representa a 67 Plataformas Nacionales (PN) y 7 Coaliciones Regionales (CR). Las plataformas nacionales se encargan de representar a sus diversos miembros y actúan como interlocutores clave con los gobiernos nacionales. Las coaliciones regionales abarcan África Occidental, África Meridional, África Central, América Latina, Asia, Europa y el Pacífico, y proporcionan a las plataformas nacionales un espacio para colaborar a nivel regional e internacional. Gracias a su trabajo conjunto, los miembros, socios y aliados de Forus han hecho posible que la red sea reconocida e influyente a nivel internacional en la promoción de la **gobernanza inclusiva** y la defensa de **políticas de desarrollo sostenible**, en beneficio del planeta y sus habitantes.

Creemos que un **espacio cívico** constituye la piedra angular de una gobernanza democrática responsable y receptiva, así como de una sociedad estable. El término "espacio cívico" se refiere al espacio necesario para que las personas ejerzan sus derechos civiles y políticos básicos, al igual que sus libertades fundamentales, incluidas las de asociación, reunión y expresión. Los miembros de Forus se muestran muy preocupados por la tendencia hacia la reducción del espacio cívico y las narrativas perjudiciales sobre el trabajo de la sociedad civil, las cuales han sido más que evidentes en diferentes partes del mundo durante la última década. El objetivo de este informe es **examinar dos factores clave que han transformado rápidamente el espacio cívico en todo el mundo durante los últimos años**, y que con frecuencia repercuten negativamente en los derechos y las libertades de los activistas y profesionales de la sociedad civil, así como en sus entornos operativos. Estos factores son, en primer lugar, la pandemia sanitaria mundial de la Covid-19 y, en segundo lugar, el acelerado proceso mundial de digitalización.

La pandemia global de la Covid-19 transformó rápidamente el espacio cívico en diversos contextos nacionales y regionales. Algunos gobiernos adoptaron **medidas que restringieron los derechos fundamentales -sobre todo, la libertad de reunión y la libertad de expresión-**, sobrepasando el ámbito de las acciones necesarias para contrarrestar de forma significativa los efectos de la pandemia. Algunos trataron de silenciar las voces críticas, especialmente las de los periodistas y la sociedad civil. Otros redujeron las posibilidades de participación de las OSC en el diálogo civil relacionado con la elaboración de políticas. Como resultado, en muchos casos no se consultó a las OSC sobre leyes y políticas clave que pretendían mitigar el impacto de la pandemia. Varios gobiernos también incorporaron tecnologías de vigilancia como parte de sus esfuerzos para detener la propagación de la COVID-19.

Asimismo, **el acelerado proceso global de digitalización ha tenido un impacto fundamental en el espacio cívico de países en todo el mundo**, transformando rápidamente y en todas partes el espacio operativo de los ciudadanos. Para Forus, garantizar que sus miembros y la sociedad civil en general tengan acceso a las tecnologías digitales para ejercer su libertad de asociación, reunión y expresión es una prioridad creciente. Hoy más que nunca, la sociedad civil necesita defender una forma de digitalización inclusiva, democrática y basada en los derechos humanos, que empodere y habilite a los activistas, en lugar de restringirlos y reprimirlos. Forus y sus miembros promueven la importancia de defender los derechos humanos en el espacio digital. Desde la cumbre Tech for Democracy hasta el Foro de Lisboa y el Foro Regional de Gobernanza de Internet para Asia y el Pacífico, nuestra red explora el gran potencial de la tecnología digital para la emancipación de la sociedad civil en diferentes países del mundo. La campaña #HablemosDigital, lanzada por Forus y sus miembros, pretende generar un importante debate en torno a la digitalización.

El creciente número de líderes políticos **autocráticos y antiliberales que llegan a cuestionar la legitimidad, la independencia y la credibilidad de la sociedad civil** representa una importante amenaza para las plataformas miembros de Forus y para la sociedad civil en general. El público suele tener un entendimiento escaso de **la función de la sociedad civil en la gobernanza en general**, o de su papel esencial para exigir a los gobiernos que rindan cuentas públicamente de sus acciones y decisiones. Por esta razón, Forus y sus miembros han comenzado a participar en un interesante trabajo de **desarrollo de narrativas alternativas**. Este trabajo está dirigido en parte a explicar de mejor manera el papel de las OSC en la sociedad y el valor público de su trabajo. Al igual que otros colaboradores en este trabajo de desarrollo de narrativas, Forus y sus miembros consideran que dicho trabajo contribuirá a promover mayores niveles de confianza pública y compromiso con la sociedad civil y su labor, y, en última instancia, **fortalecerá el espacio cívico y reforzará la democracia en todo el mundo**.



Forus agradece a su colaborador, **Connect Humanity**, por contribuir a este informe con un capítulo titulado "No vamos a esperar: Las comunidades están tomando el control de su futuro digital". Compartimos la visión de Connect Humanity de un futuro en el que la pobreza y la brecha digital se hayan resuelto en todas partes, en el que el acceso digital universal se haya convertido en la norma y en el que las personas de todo el mundo puedan utilizar las tecnologías digitales de forma que las empoderen y mejoren su calidad de vida.

Por último, nos gustaría dar las gracias a varias **plataformas de Forus** y a los socios externos **The Fund for Global Human Rights** y **Futurevox** por contribuir con sus ideas, experiencias y recomendaciones para este informe. Esperamos que la comunidad de donantes, en particular, escuche el urgente mensaje de nuestros miembros sobre el tipo de **mecanismos flexibles de financiamiento** que serán esenciales para el trabajo innovador, experimental y orientado al proceso de desarrollo de narrativas alternativas. Aunque las organizaciones de la sociedad civil como Forus están comprometidas con la defensa y la ampliación del espacio cívico, somos conscientes de que sin el **apoyo de los gobiernos progresistas y de los donantes** no lograremos este objetivo. Esperamos que las redes, los movimientos sociales, los responsables políticos y la comunidad de donantes se sumen a este trabajo mientras la sociedad civil se embarca en un viaje creativo y colectivo de desarrollo de narrativas alternativas con el objetivo de defender y ampliar el espacio cívico y contribuir a fortalecer la democracia en todo el mundo.



CAMBIOS EN EL ESPACIO CÍVICO: IMPACTO DE LA COVID-19 Y LA DIGITALIZACIÓN





Cambios en el espacio cívico

Los cambios y las transformaciones del espacio cívico en diferentes países del mundo tienen ramificaciones muy importantes para las sociedades del mundo entero. La reducción de los espacios cívicos y la disminución de la influencia de la sociedad civil tienen graves consecuencias para la gobernanza eficaz. La supervisión de los procedimientos gubernamentales y empresariales se debilita, abriendo paso a una transparencia y rendición de cuentas inadecuadas, lo cual repercute negativamente en los procesos oficiales de rendición de cuentas, incluidos los frenos y contrapesos políticos, los sistemas de contabilidad y auditoría, las normas administrativas y los procedimientos legales, entre otras cuestiones. Las OSC son agentes importantes en la creación, protección y ampliación del espacio cívico, aunque no pueden conseguirlo por sí solas.

Este informe explora el trabajo emergente e innovador sobre el desarrollo de narrativas alternativas por parte de las OSC, cuyo objetivo es comunicar sus valores fundamentales y su trabajo al público en general. Estas actividades de desarrollo de narrativas tienen el potencial de promover una comprensión pública mucho más profunda respecto al trabajo de las OSC y de destacar su innegable valor de interés público. El desarrollo de narrativas alternativas puede desempeñar un papel importante para contrarrestar la propaganda negativa sobre las OSC. Si se realiza con eficacia, puede contribuir a garantizar el apoyo público a las OSC y su labor cuando se intente deslegitimar, atacar o cerrar determinadas organizaciones de la sociedad civil por motivos falaces. En otras palabras, la elaboración de narrativas alternativas por parte de las OSC podría contribuir al fortalecimiento del espacio cívico en diferentes contextos nacionales, influyendo positivamente en las actitudes y visiones de la población en lo que respecta a la sociedad civil organizada y su trabajo de interés público.

L'espace civique

"El espacio cívico es el conjunto de estructuras, instituciones y condiciones que permiten a las personas ser ciudadanos activos, que les permiten reunirse, organizarse, expresarse y actuar de manera individual o colectiva. Es la libertad (y el derecho) de reunirse, asociarse y expresarse, que algunos podemos disfrutar más que otros. El espacio cívico se expresa en las calles, en grupos vecinales y espacios comunitarios, en organizaciones formales y en movimientos de base o globales". ¹



Repercusiones de la COVID-19 en el espacio cívico

Aumento de la actividad en línea

La pandemia de la COVID-19 provocó un auge de la actividad en línea y del deseo de participar, con la creación de cientos de cuentas en redes sociales y proyectos colaborativos de mapeo que coordinaron el apoyo y difundieron información.² Las OSC utilizaron herramientas digitales para exigir rendición de cuentas a los gobiernos y a las empresas privadas durante la crisis de la COVID-19. La sociedad civil ucraniana utilizó ProZorro -una plataforma de datos abiertos creada en 2016 para supervisar rigurosamente el gasto público y las contrataciones gubernamentales- para mantener bajo control las adquisiciones del gobierno de recursos esenciales para la COVID-19, como las mascarillas. Este proceso fue esencial para mantener la transparencia de los precios y evitar "la manipulación por parte de las entidades adjudicadoras, así como la especulación de los proveedores".³ La OSC mexicana Proyecto sobre Organización, Desarrollo, Educación e Investigación (PODER) utilizó el hashtag #EmpresasConTache en redes sociales para "identificar a las empresas que incumplieron la normativa laboral al reducir los salarios y las prestaciones de los trabajadores, obligarles a solicitar licencias no remuneradas u obligarles a trabajar en condiciones laborales de alto riesgo bajo amenaza de despido." ⁴

Vigilancia digital

Con el supuesto objetivo de proteger la salud y el bienestar de sus ciudadanos y residentes, muchos gobiernos tomaron medidas extraordinarias para responder a la pandemia de coronavirus. Al menos 80 países adoptaron medidas de emergencia, y muchos más recurrieron a medidas preexistentes de desastre y emergencia en respuesta a la enfermedad. Algunos gobiernos incorporaron la tecnología de vigilancia a sus esfuerzos por detener la propagación de la COVID-19. El rastreador de libertad cívica COVID-19 del Centro Internacional de Derecho no Lucrativo,⁵ entre otros rastreadores, expone ejemplos adicionales de esta epidemia de nuevos poderes y métodos de vigilancia que los gobiernos de todo el mundo están desplegando, por lo general sin tener en cuenta el impacto sobre el derecho a la privacidad y otros derechos humanos.⁶ Aunque es comprensible que los gobiernos utilicen todas las herramientas disponibles durante una pandemia de salud pública, las emergencias –incluso la Covid-19– no deberían eximir a los Estados de la obligación de considerar los efectos más amplios de estas medidas de emergencia sobre la sociedad y los derechos humanos. Lamentablemente, en muchos casos, los gobiernos no tuvieron en cuenta las implicaciones para la privacidad y los derechos humanos del uso de la tecnología de vigilancia para enfrentar la COVID-19.



Limitaciones a las libertades de reunión y expresión

El Comité Económico y Social Europeo elaboró un informe a petición del Diversity Europe Group y con la participación de un consorcio de cuatro socios: el European Civic Forum, Civil Society Europe, el European Center for Not-for-Profit Law y el Institute of Public Affairs. ⁷ El informe revisa la forma en que la pandemia de la Covid-19 afectó la labor de las organizaciones de la sociedad civil en toda Europa. Asimismo, se centra en cómo las soluciones aplicadas en los distintos Estados miembros de la UE repercutieron en la capacidad de las OSC para ejercer sus derechos y libertades fundamentales. El informe se basa en un análisis exhaustivo de los estudios e informes existentes, una encuesta, entrevistas a expertos y grupos de discusión. En él se señalan las distintas implicaciones que tuvo la pandemia en el funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil de la Unión Europea.

Por el lado positivo, el informe constata que las organizaciones de la sociedad civil demostraron ser extremadamente flexibles durante la pandemia. Muchas de ellas fueron las primeras en ser capaces de reorganizar sus actividades para atender las necesidades de las comunidades locales. En este sentido, se observó que las OSC actuaron con mucha más rapidez que la administración pública o el sector privado. Además, la pandemia provocó que muchas organizaciones de la sociedad civil tuvieran que modificar su forma de operar, por ejemplo, trasladando sus actividades a la red. De este modo, se aceleró la digitalización del sector. Todo ello permitió a muchas OSC llegar a nuevos públicos o realizar su trabajo de forma más eficaz y a mayor escala. También resultó más sencillo crear coaliciones de organizaciones, intercambiar experiencias y desarrollar posturas comunes ante las medidas adoptadas por las autoridades. Además, todo esto ha aumentado la visibilidad de las organizaciones de la sociedad civil ante el público y la comprensión de la función que desempeñan diariamente. Esto se ha considerado una importante herramienta que podría servir a las organizaciones de la sociedad civil para consolidar su posición en el futuro.

Sin embargo, también se observó que la pandemia generó graves consecuencias negativas para el funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil. El 82% de las personas consultadas para el informe consideraron que la pandemia tuvo un impacto negativo en todo el sector de las OSC en su país. También se comprobó que la pandemia de la Covid-19 afectó económicamente a muchas organizaciones de la sociedad civil. Las más afectadas fueron las fundaciones y asociaciones, ya que las soluciones propuestas por los distintos gobiernos para mitigar el impacto de la pandemia no se ajustaban a sus necesidades. La situación de las OSC que trabajan en los sectores más afectados por la pandemia, sobre todo en los países en los que no existen formas adecuadas de apoyo garantizadas por el Estado, sin duda también fue poco favorable.



Medidas gubernamentales de emergencia durante la COVID

19: Estudios de caso

En los estudios de caso que se presentan a continuación se muestran algunos ejemplos de la excesiva vigilancia por parte de los gobiernos, así como de los nuevos poderes y métodos de vigilancia que los gobiernos de todo el mundo desplegaron durante la pandemia de la Covid-19, generalmente sin tener en cuenta las repercusiones para las OSC o para los ciudadanos y su derecho a la intimidad, entre otros derechos humanos.⁸

En Polonia

a las personas obligadas a la cuarentena se les dio a elegir entre recibir visitas inesperadas de la policía o descargar la "aplicación de cuarentena en casa".⁹ La aplicación solicita a los usuarios que se registren primero enviando un "selfie". A continuación, la aplicación emite solicitudes programadas al azar para que los usuarios envíen selfies desde sus casas a partir de los 20 minutos. Los selfies se procesan mediante un software de reconocimiento facial y la ubicación se compara con la información del GPS existente en el teléfono del usuario. Estos datos se comparten con agencias gubernamentales y la policía. Si los selfies no son enviados a tiempo o no corroboran que el usuario está en casa, se notifica a la policía, quien puede multar al individuo con una cantidad equivalente a 1.5 veces su salario mensual.

En Corea del Sur

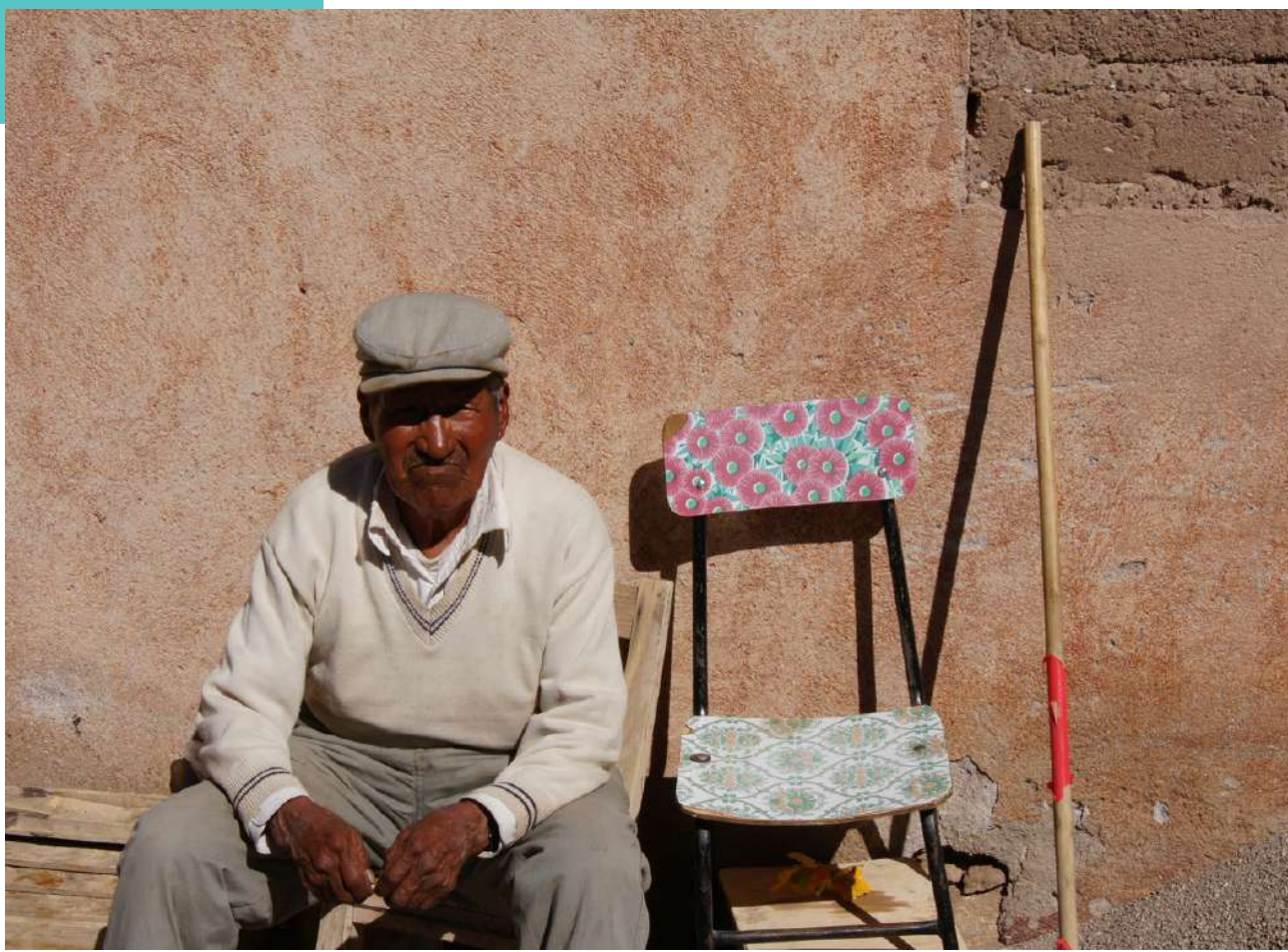
el gobierno utilizó el historial de ubicaciones de los teléfonos inteligentes, las transacciones de tarjetas de crédito, los expedientes de inmigración y las grabaciones de cámaras de seguridad para crear informes detallados sobre la ubicación de las personas. Esta información se sumó a los datos del sistema de vigilancia existente en Corea del Sur y a la red de cámaras de videovigilancia para elaborar informes detallados sobre la vida de las personas, incluyendo información como los autobuses que tomaban e incluso si utilizaban mascarillas al estar cerca de otros. Esta información fue publicada, resultando en casos de hostigamiento en línea.¹⁰ Esto ha llevado a la Comisión Nacional de Derechos Humanos del país a expresar su preocupación por la excesiva exposición de información privada de los afectados y a pedir nuevos lineamientos para la vigilancia pandémica.¹¹

Hong Kong

ha implementado el aislamiento obligatorio para todos los viajeros entrantes. Para supervisar su desplazamiento, se solicita que las personas descarguen la aplicación "StayHomeSafe" y que lleven una pulsera electrónica conectada a dicha aplicación. Se les indica que recorran el perímetro de sus casas, lo que proporciona a las autoridades un plano de sus espacios privados.¹² La aplicación solicita a los usuarios que tomen y suban fotos de sí mismos usando las pulseras en momentos aleatorios. Los dispositivos de vigilancia personal de este tipo permiten a los Estados acceder a datos personales y a la ubicación de los ciudadanos y residentes en cualquier momento.

En Armenia

se exige a las empresas de telecomunicaciones que pongan a disposición de las autoridades los registros telefónicos de sus clientes, incluidos los números de teléfono y la ubicación, hora y fecha de sus llamadas y mensajes de texto.¹³ No queda claro de qué manera saber a quién llama o manda mensajes alguien ayudará a las autoridades a identificar a las personas con COVID-19. Mientras que los usos epidemiológicos de estos datos no son inmediatamente visibles, las implicaciones para la privacidad de una medida tan drástica sí lo son.





Repercusiones de la digitalización en el espacio cívico

“El espacio cívico no es sólo un espacio para reunirse, expresarse y asociarse; el espacio en línea también se ha convertido en un ágora moderna en la que la gente practica la democracia directa –a nivel nacional, regional y mundial– dando paso a una nueva era de renovación democrática”.¹⁴

Las tecnologías digitales se han convertido en una herramienta esencial para que las OSC puedan colaborar, sensibilizar y movilizar a sus miembros. Algunas funciones básicas para las actividades de las OSC, como los viajes, la organización de eventos, la colaboración con otros actores y la realización de actividades de difusión, se habilitan y median a través de herramientas digitales centralizadas, gratuitas o de bajo coste, que no sólo generan rastros digitales, sino que también operan con un modelo de negocio basado en datos. Los mecanismos para recibir financiamiento y obtener apoyo, desde las transacciones financieras y las donaciones hasta la afiliación y la participación, dejan rastros digitales en un entorno de red que puede ser monitoreado, expuesto o apropiado. En un entorno político inestable y cambiante, entender cómo se recopilan y utilizan estos datos es esencial para tomar decisiones informadas y evaluar los posibles riesgos de cara al futuro.¹⁵

El espacio digital podría ser un importante catalizador en la ampliación de la participación política civil en los espacios físicos. Cuando los espacios digitales son atacados, sometidos a vigilancia, restringidos o reducidos, se generan repercusiones negativas para la participación cívica en general. La digitalización del espacio cívico es, en última instancia, de gran valor para mejorar la gobernanza al exigir a los funcionarios públicos y a las empresas privadas el cumplimiento de los más altos estándares. Mecanismos de rendición de cuentas como la "elaboración de presupuestos participativos, el seguimiento del gasto público, la supervisión de la prestación de servicios públicos, el periodismo de investigación, las comisiones públicas y los consejos consultivos de ciudadanos" pueden ser mejor utilizados por las OSC a través de los espacios cívicos digitalizados, ya que son accesibles a un mayor número de personas y están respaldados por bases de datos transparentes y de código abierto.



Amenazas y retos en línea para las OSC

“Con los años, las solicitudes de datos de y sobre los usuarios de redes sociales por parte de los gobiernos han aumentado, al igual que las detenciones y la criminalización de organizaciones y activistas en función de su comportamiento en redes sociales. De nuevo, lo que ocurre en línea no se queda en línea; de hecho, a veces tiene graves repercusiones físicas en la seguridad y el bienestar de los activistas y del personal de las OSC. Los ataques y las restricciones digitales afectan tanto a los individuos como a sus familias, y pueden influir en la decisión de continuar con su trabajo, cambiar de táctica o abandonarlo. Las restricciones en línea también pueden causar un efecto amedrentador en la sociedad civil que está en primera línea de la promoción de los derechos humanos y las libertades”.¹⁶

Cada vez existen más estudios que analizan las principales repercusiones y retos para la sociedad civil relacionados con la interacción entre la tecnología y el espacio cívico. Por ejemplo, el Centro Internacional de Derecho No Lucrativo (ICNL, por sus siglas en inglés) es una organización que realiza investigaciones para recopilar las mejores prácticas e identificar los retos relacionados con la tecnología y el espacio cívico.¹⁷ Trabaja en estrecha colaboración con una red mundial de socios para desarrollar normas y estándares internacionales, regionales y nacionales, de modo que las nuevas tecnologías protejan las libertades esenciales y construyan un entorno favorable para la sociedad civil. También pretende mejorar la fluidez de los actores de la sociedad civil en materia de tecnología para que sean capaces de participar de forma significativa en la elaboración de políticas que afectan al espacio cívico.



Se sabe más sobre las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en el Norte global que en el Sur global. Sin embargo, un número cada vez mayor de informes hace posible un análisis comparativo de las aperturas y reducciones del espacio cívico en África. Uno de ellos presenta las conclusiones de diez informes nacionales sobre el panorama de los derechos digitales en Zimbabue, Zambia, Uganda, Sudán, Sudáfrica, Nigeria, Kenia, Etiopía, Egipto y Camerún.¹⁸ El estudio analiza cómo las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en África afectan los derechos digitales de los ciudadanos. Demuestra que: (1) cuando el espacio cívico se cierra fuera de línea los ciudadanos suelen responder abriendo el espacio cívico en línea; (2) cuando el espacio cívico se abre en línea, los gobiernos suelen tomar medidas para cerrar el espacio en línea; y (3) la reducción resultante de los derechos digitales hace imposible lograr el tipo de gobernanza inclusiva planteada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El informe documenta 65 ejemplos de uso de tecnologías digitales para abrir el espacio cívico en línea y 115 ejemplos de técnicas utilizadas para cerrar el espacio cívico en línea. Las cinco tácticas más utilizadas para cerrar el espacio cívico en línea en África son la vigilancia digital, la desinformación, los cierres de Internet, la legislación y las detenciones por expresarse en línea.

Vigilancia digital y restricciones a la libertad de asociación y reunión en línea

Las plataformas de redes sociales se han convertido en una herramienta esencial para las OSC, quienes dependen de ellas para compartir información, comunicarse y relacionarse con sus simpatizantes, organizar eventos, medir el impacto y la respuesta basándose en los análisis de dichas plataformas, e incluso recaudar donaciones. Aunque estas plataformas han demostrado ser útiles, también han suscitado preocupación por la recolección de datos, que son analizados y utilizados por las propias empresas, por empresas de terceros o por los gobiernos.

Las solicitudes gubernamentales de datos de y sobre los usuarios de redes sociales han aumentado a lo largo de los años. Según el informe de transparencia de Facebook (Meta) de 2018,¹⁹ la compañía recibió 103,815 solicitudes de datos por parte de los gobiernos, las cuales varían desde historiales completos, hasta la lista de direcciones IP desde las que un usuario se conectó a Facebook, o los detalles personales detrás de una cuenta.²⁰



De igual modo, la tecnología digital se ha convertido en una parte fundamental en el ejercicio de los derechos de reunión pacífica y de asociación. Al servir tanto de herramienta como de espacio, la sociedad civil es capaz de aprovechar la tecnología digital para promover los derechos humanos e innovar para el cambio social. Estas plataformas se han convertido en herramientas esenciales para la movilización y la acción colectiva, así como en espacios virtuales donde los grupos marginados que se enfrentan a graves restricciones para operar en lugares físicos pueden formar asambleas y asociaciones en línea. El 12 de junio de 2019, el Relator Especial de la ONU Clement Voule publicó un informe sobre los derechos a la libertad de reunión pacífica y de asociación en la era digital.²¹ El Relator Especial concluyó que muchos gobiernos no están cumpliendo con sus obligaciones en virtud del derecho internacional. Su informe concluyó que las medidas gubernamentales que restringen el espacio en línea se han generalizado en gran medida. Además, su informe destacó el papel de las empresas tecnológicas que actúan como guardianes de la capacidad de las personas para ejercer sus derechos en línea, creando una serie de problemas nuevos y complejos. Su informe aborda algunos de estos retos, centrándose en el desarrollo de pautas para preservar y ampliar el espacio cívico digital.

El informe constata que:

*“Siguen proliferando las leyes que penalizan los contenidos en línea, lo que provoca un efecto amedrentador sobre la incidencia política y la movilización. Numerosos gobiernos han recurrido al cierre del acceso a las redes y servicios de comunicación durante las elecciones y manifestaciones públicas, así como al bloqueo de sitios web, incluidos los de organizaciones de derechos humanos. Demostrando un sofisticado dominio de las nuevas herramientas técnicas, algunos Estados –y terceros actores malintencionados– han incrementado el uso de la vigilancia digital y el hostigamiento digital contra los actores de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos, los líderes políticos de la oposición y quienes pretenden organizar asambleas públicas pacíficas”.*²²

Es evidente que estas medidas representan un riesgo de eliminar el nuevo espacio digital en el que los individuos y los actores de la sociedad civil pueden trabajar en conjunto para lograr objetivos comunes.



En lo que respecta a la represión basada en la tecnología digital y el uso de la vigilancia así como la recopilación de datos para imponer restricciones, existe una sorprendente falta de rendición de cuentas. A continuación se describen algunos de los principales retos para la rendición de cuentas por parte del poder en estos casos: ²³

- Los métodos utilizados para someter a las OSC a la vigilancia en línea, que tienden a ser poco transparentes o encubiertos, se emplean sin el conocimiento de las organizaciones en cuestión, del público en general y, la mayoría de las veces, de un juez o de una autoridad de control. Incluso cuando un país dispone de un procedimiento judicial para intervenir una organización, la ciber vigilancia carece de las leyes necesarias o se enmarca en un ámbito más amplio de "inteligencia" y "lucha contra el terrorismo".
- La falta de leyes y normativas claramente definidas que aborden el procedimiento para que un agente gubernamental obtenga una orden judicial o un permiso por parte de un órgano judicial independiente. Asimismo, existen pocas instituciones u organismos a los que las organizaciones o los individuos puedan recurrir para denunciar de forma segura la vigilancia, exigir el acceso a la asistencia jurídica a través de un abogado o solicitar una investigación en caso de sospecha.
- La naturaleza clandestina de muchos ataques ofrece al responsable la oportunidad de acusar a otros adversarios, a actores contratados o simplemente a "lo desconocido", lo que dificulta la rendición de cuentas.
- Las plataformas de redes sociales y las empresas tecnológicas tienden a ser inactivas en relación con estas preocupaciones y acusaciones, especialmente cuando un gobierno o un partido político poderoso están involucrados.
- El hecho de que las plataformas tecnológicas (por ejemplo, las plataformas de redes sociales) dependan de autorizaciones gubernamentales para operar es una poderosa carta de negociación en manos de regímenes que deseen darles este uso.
- La cooperación entre ciertas plataformas y gobiernos se traduce en la vigilancia de la plataforma en favor de los intereses de un gobierno contra las voces críticas, las organizaciones de la sociedad civil que no se alinean con los intereses políticos del partido en el poder o la libertad de prensa.



Ataques en línea a minorías vulnerables

Las minorías vulnerables son aquellos grupos que se enfrentan a mayores riesgos en línea debido a su género, raza u orientación sexual. En general, las mujeres son más vulnerables al acoso en línea, y las mujeres políticamente activas aún más. Las mujeres periodistas, por ejemplo, son objeto de más agresiones en línea que los hombres periodistas cuando abordan temas controvertidos o expresan sus opiniones. Son objeto de ataques debido a su género. Este también es el caso de las OSC centradas en los derechos de las mujeres, que son objeto de ataques tanto en línea como fuera de ella, incluso a ataques a través de la denegación de servicio distribuido (DDoS), hackeos de sitios web, filtraciones de información personal, noticias manipuladas, amenazas directas y denuncias falsas contra contenidos de Facebook que conducen a la suspensión de sus páginas. Los ataques digitales se traducen en ocasiones en violencia física, cuando los actores alentados por el discurso de odio promovido en las plataformas en línea terminan por amenazar gravemente no sólo la voz de las personas, sino también su vida.

Durante años, el “doxing” se utilizó contra activistas y organizaciones feministas y de derechos de la mujer; más recientemente, ha sido adoptado por extremistas de extrema derecha para atacar a quienes consideran adversarios, incluidos estudiantes, periodistas y profesores universitarios. El “doxing” es una de las muchas formas de vulnerar a una OSC y, por tanto, de reducir el espacio para sus actividades. Las campañas de difamación y desprestigio, la intimidación, la extorsión y las amenazas tanto a los individuos como a la organización, y en algunos casos a sus familias y redes cercanas, son otros medios para atacar a la sociedad civil o intimidar a los activistas.²⁴

Extremismo en línea y falta de rendición de cuentas²⁵

Internet se ha convertido en un espacio político y de confrontación a una escala mucho mayor que hace cinco o diez años. Las revelaciones procedentes de denunciantes como Edward Snowden y los escándalos como los de Facebook y Cambridge Analytica han hecho que la población sea mucho más consciente de cómo está cambiando el espacio digital. Es evidente que hay muchos grupos en los extremos del espectro político que se han vuelto muy hábiles en el uso y abuso de la tecnología.

La opinión pública espera que las empresas tecnológicas rindan cuentas y se responsabilicen de los problemas que originan a través de sus plataformas y servicios en línea, pero eso no sucederá por sí solo. En lo que respecta a la represión digital y al uso de la vigilancia, al igual que a la recopilación de datos para imponer restricciones, existe una sorprendente falta de rendición de cuentas. Las plataformas tecnológicas dependen de la autorización de los gobiernos para operar, por lo que las plataformas en línea y las empresas tecnológicas tardan en reaccionar, si es que lo hacen, ante las acusaciones de vigilancia, incitación al odio, hostigamiento en línea y ataques, especialmente cuando están implicados gobiernos poderosos u otras fuerzas políticas.

De acuerdo con las proyecciones de algunos expertos, los espacios públicos en línea mejorarán significativamente en 2035 si los reformistas, las grandes empresas tecnológicas, los gobiernos y los activistas abordan los problemas creados por la información errónea, la desinformación y los discursos tóxicos.²⁶

Otros prevén que continúen los problemas, ya que las herramientas y los foros digitales se utilizan para explotar las debilidades de las personas, alimentar su enojo y dividirlos. Los activistas digitales que trabajan para reformar el espacio digital buscan rediseñar los espacios en línea de manera que faciliten el debate, aumenten el civismo y proporcionen seguridad personal. Una selección de estas iniciativas se describe en un artículo publicado en 2021 en la revista *The Atlantic* por Anne Applebaum y Peter Pomerantsev.²⁷

Muchas instituciones están recurriendo al uso de plataformas diseñadas para facilitar un discurso más civilizado y participativo.²⁸ Brasil ha adoptado plataformas como Mudamos, que permite a los ciudadanos proponer leyes y que se utiliza sistemáticamente y de forma continua para el "crowdlaw", es decir, para permitir a los ciudadanos comunes participar en el proceso legislativo. Taiwán ha involucrado al público en la co-creación de 26 leyes nacionales, pero quizás lo más interesante es la creación de una "Red de Funcionarios de Participación" para capacitar a los funcionarios con el fin de que trabajen con el público en una forma que propicia el diálogo para la participación democrática habilitada por la tecnología, de manera continua.²⁹

Dominio empresarial y modelos de negocio extractivos

"Para la mayoría de las personas, incluida la sociedad civil, utilizar Internet significa recurrir a plataformas y sistemas comerciales como Google y Facebook. El mayor cambio ha sido la centralización de lo que solía ser un sistema distribuido en el que cualquiera podía gestionar sus propios servicios. Ahora dependemos de servicios centralizados, privados y controlados. Y aquellos que al inicio no eran muy predominantes, como las entidades estatales o corporativas, ahora están dominando".³⁰

Cada vez hay más conciencia pública y una creciente crítica al actual modelo hipercorporativo y relativamente no regulado de Internet. Ha surgido una nueva clase de individuos y corporaciones extremadamente ricos que, en efecto, ahora son propietarios de la infraestructura de la "esfera pública" y tienen un enorme poder de presión ante el gobierno. La existencia de estos sistemas ha fomentado al mismo tiempo la creación de esferas mediáticas alternativas en las que siguen proliferando el extremismo y el discurso de odio.

Algunos críticos, como Shoshanna Zuboff, han argumentado de forma convincente que la tecnología está completamente enredada con el capitalismo tardío en la actualidad o que para abordar la desigualdad, el odio y muchos otros problemas (por ejemplo, el cambio climático) será necesario deshacer/rehacer el capitalismo de manera radical.³¹ Otros afirman que la tecnología se utilizará para consolidar el capitalismo en lugar de contribuir a replantear sus componentes más dañinos.



"Para replantear el interés público por encima del beneficio privado es necesario cambiar la cultura general del oportunismo tecnológico por una cultura de la tecnología al servicio del interés público".

"El problema de fondo no es la "naturaleza humana", tampoco la tecnología ni la regulación, sino el capitalismo. A menos que lo derroquemos antes del año 2035, los espacios digitales seguirán siendo propiedad de empresas con ánimo de lucro y controlados por ellas, quienes sostendrán que están legalmente obligadas a gastar lo menos posible en "servir al bien público", para no perjudicar los rendimientos de sus accionistas. El crecimiento de empresas chinas de redes sociales en los mercados occidentales significa que hay empresas motivadas por algo más que impulsos puramente lucrativos, sí, pero la visión del "bien" al que deben servir es a la del Estado chino. El suyo no es un modelo de "bien público" que se dirija a los públicos occidentales o, ciertamente, a las ideas occidentales del "bien". ³²

Otros críticos afirman que la transformación de los espacios digitales y la mejora de la vida digital requerirán de la colaboración: la unión de la tecnología del sector privado, el gobierno y las organizaciones de impacto social bajo una combinación de regulaciones y normas. Consideran que los gobiernos desempeñan un papel fundamental en la alineación de los incentivos que permitirán que las organizaciones con fines de lucro y de impacto social sumen esfuerzos para contribuir a una transformación positiva de los espacios digitales.³³



Censura digital y cierres de Internet³⁴

En países en los que los gobiernos mantienen un estricto control sobre la disidencia, las plataformas tecnológicas son una importante herramienta para que las organizaciones de la sociedad civil realicen campañas y fomenten la solidaridad. No obstante, al mismo tiempo, las restricciones arbitrarias sobre dichas plataformas pueden suponer un importante obstáculo para su trabajo.

Agentes estatales y no estatales han restringido el trabajo de las OSC mediante el bloqueo permanente o temporal de los servicios de Internet. Aunque las Naciones Unidas **emitieron una declaración** en 2015 en la que afirmaban que los "interruptores generales" de Internet son una clara violación de la legislación internacional sobre derechos humanos, incluso en tiempos de conflicto, se siguen aplicando en todo el mundo. Tras las protestas nacionales de 2016, las tres empresas de telecomunicaciones de Marruecos **prohibieron el acceso** a la Voz sobre Protocolo de Internet (VoIP, por sus siglas en inglés) en las redes móviles, lo que afectó a la comunicación en WhatsApp, Viber y Skype. En consecuencia, los ciudadanos se vieron obligados a depender de los servicios locales proporcionados por las empresas de telecomunicaciones. Ese mismo año, Etisalat **clausuró** el acceso de Egipto a Free Basics, los servicios de Internet de tarifa cero de Facebook, como parte de un intento del gobierno de silenciar la disidencia en las semanas previas al aniversario del levantamiento de 2011 y la caída del régimen de Mubarak. Los gobiernos de Egipto y Emiratos Árabes Unidos también **censuraron** Signal, de la que los activistas dependen en gran medida para comunicarse y colaborar. En enero de 2018, las autoridades iraníes **interrumpieron el acceso a Internet** en todo el país y bloquearon Instagram y la aplicación de mensajería encriptada Telegram, que habían sido fundamentales para que los activistas y las figuras de la oposición pudieran llegar a sus electores y socios internacionales.

En 2020, India encabezó la lista de los 29 países que bloquearon el acceso a Internet a pesar del aumento de la demanda durante la COVID-19.³⁵ Sin embargo, a lo largo de 2020, 29 países suspendieron o ralentizaron intencionadamente las comunicaciones al menos 155 veces, según un nuevo informe publicado por Access Now.³⁶ En 2021, Access Now y la coalición #KeepItOn documentaron 182 cierres de Internet en 34 países.³⁷ Esto demostró un dramático resurgimiento de esta forma opresiva de control en comparación con los 159 cierres registrados en 29 países en 2020. Los cierres de Internet son siempre peligrosos, y el 2021 puso de manifiesto lo peligrosos que pueden llegar a ser. El mundo fue testigo de cómo los gobiernos implementaron cierres durante protestas, disturbios civiles, guerras y crisis. Comenzó con las autoridades de **Etiopía, Myanmar y la India**, que suspendieron Internet para reprimir la disidencia y ejercer control sobre la población. Los ataques aéreos israelíes en la Franja de Gaza derribaron las torres que soportaban la infraestructura esencial de comunicaciones, así como las salas de redacción de Al Jazeera y Associated Press, mientras que la creciente censura en Rusia señalaba lo que estaba por venir.³⁸



Un informe reciente de Access Now, *[The return of digital authoritarianism: internet shutdowns in 2021](#)* (El retorno del autoritarismo digital: cierres de Internet en 2021), arroja luz sobre la nueva tendencia de Rusia al autoritarismo digital en el transcurso del año pasado, explorando cómo las acciones anteriores han llevado al actual bloqueo de Facebook, Instagram y Twitter y, más recientemente, a la eliminación de las referencias a Ucrania y Kiev en los libros de texto.

Las organizaciones vigilantes sostienen que la censura, la regulación de la información y el aislamiento del mundo exterior son componentes básicos del desvío de un gobierno hacia el autoritarismo digital, y que el cierre de Internet es una herramienta comprobada que logra el control definitivo en una única y rápida acción.³⁹

Las siguientes estadísticas provienen de un informe de Al Jazeera sobre cierres de Internet en todo el mundo:⁴⁰

Mayoría de los cierres: India

Las autoridades indias suspendieron Internet en 109 ocasiones a lo largo de 2020, sobre todo en la zona de Cachemira administrada por la India, donde se produjo casi el 90 por ciento de todos los cierres de Internet en el país el año pasado. Los bloqueos se utilizaron para reprimir las voces disidentes. El Tribunal Supremo de la India ordenó una revisión de los cierres de Internet en Cachemira, declarando que eran inconstitucionales y violaban las normas de telecomunicaciones de la India.

"Ningún gobierno o autoridad está haciendo caridad al restablecer los servicios 4G", dijo Singh. *"Cuando el gobierno restableció los servicios 4G todo el mundo lo celebró, pero la cuestión es que esto no es una obra de caridad. Es nuestro derecho y el de todos, porque está garantizado por la Constitución india"*.

Además de la India, los gobiernos de Myanmar, Pakistán, Bangladesh, Kirguistán y Vietnam también bloquearon el acceso a Internet en 2020.

Myanmar impuso uno de los cierres más largos registrados hasta la fecha, que se prolongó desde 2019 hasta 2020 e incluso hasta 2021 en algunos estados.



Cierre de Internet en Europa

Durante las elecciones de Bielorrusia en agosto de 2020, el gobierno bloqueó los canales de redes sociales, incluidos WhatsApp, Telegram, Viber y Twitter, así como las VPN y los navegadores Tor.

A pesar de ello, los manifestantes salieron a la calle para impugnar la victoria presidencial de Alexander Lukashenko. Como resultado, el gobierno impuso un cierre total de Internet desde la noche del 9 de agosto hasta el 12 de agosto de 2020.

Los canales de Telegram se volvieron muy importantes para los ciudadanos ya que era la única plataforma que funcionaba mínimamente. Se convirtió en la principal fuente de información para muchas personas.

Cierres de Internet en Oriente Medio

El país con más cierres de Internet en Oriente Medio en 2020 fue Yemen, un país sumido en el conflicto armado y la crisis humanitaria. Estos cierres agravaron la situación, dificultando el acceso a la información y la comunicación de los yemeníes y de las organizaciones internacionales que intentan trabajar en el país.

Jordania experimentó tres cierres nacionales en 2020. El gobierno restringió Facebook Live durante una protesta del sindicato de profesores en julio y agosto de 2020. El Ministerio de Educación también bloqueó aplicaciones de comunicación como Telegram, WhatsApp y Facebook durante los exámenes nacionales.

Otros países de Oriente Medio que han bloqueado Internet son Turquía, Siria, Irak, Irán, Egipto y Argelia.



Cierres de Internet en África

Los servicios de Internet y telecomunicaciones han sido interrumpidos en varios países africanos, como Burundi, Chad, Etiopía, Guinea, Kenia, Mali, Sudán, Tanzania, Togo y Uganda.

En Etiopía, 100 millones de personas fueron víctimas de un apagón mediático total durante dos semanas tras las protestas por el asesinato del músico oromo Haacaaluu Hundeessaa.

En Kenia se registraron al menos dos interrupciones de Internet en 2020 tras la destrucción de dos torres de telecomunicaciones en el condado de Mandera por el grupo armado somalí Al Shabab.

Cierres de Internet en América Latina

También se han registrado cierres de Internet en Venezuela, Ecuador y Cuba.

En 2020, el gobierno cubano bloqueó el acceso a Telegram, WhatsApp, Twitter y otras plataformas de redes sociales durante tres días, tras inusuales y multitudinarias protestas públicas en las que se denunciaban las restricciones a las libertades civiles.

Los gobiernos han justificado los cierres de Internet argumentando noticias falsas, medidas de precaución, seguridad pública y seguridad nacional, entre otras razones.

Los motivos reales de los cierres han sido la inestabilidad política, las elecciones, las protestas, la violencia comunal, el control de la información y el engaño en las evaluaciones.

Además, siete países, entre ellos India, Guinea, Bielorrusia, Burundi, Kirguistán, Tanzania y Togo, suspendieron el acceso a Internet durante el periodo electoral de 2020.

Falta de acceso y equidad digital

"En el último año hemos aprendido lo fundamental que es para la comunicación y la continuidad de las actividades en tiempos de emergencias mundiales como la pandemia de la COVID-19. Durante la primera ola, más de 1.500 millones de alumnos que quedaron fuera de las aulas debido a los bloqueos globales no pudieron continuar su educación al no tener conexión. Si sus hogares hubieran estado conectados, la interrupción habría sido mínima. Estar en línea es vital y positivo para las sociedades".⁴¹

La falta de acceso digital para todos sigue siendo un reto importante para la eficacia del actual proceso mundial de digitalización. Existe un importante conjunto de investigaciones que demuestran que la brecha digital en muchos países está exacerbando otras evidentes desigualdades en torno a la salud, las ayudas sociales, el empleo, la escolarización y mucho más. La mitad de la población mundial aún no está conectada digitalmente y, como resultado directo, es probable que muchas personas sufran exclusión, así como marginación social y económica.⁴²

La plena participación en los procesos de digitalización requiere una combinación de acceso a Internet, acceso a herramientas adecuadas, acceso a comunidades de aprendizaje y la creación de políticas digitales pertinentes. Esta combinación -que puede denominarse "infraestructura digital mínima viable para la digitalización inclusiva"- es fundamental para poder ofrecer tecnologías de vanguardia inclusivas y puede lograrse mediante la colaboración intersectorial entre gobiernos y empresas.⁴³

Los gobiernos también deben permitir el fortalecimiento de las capacidades digitales de sus poblaciones, prestando especial atención a la sociedad civil como intermediaria y proveedora de servicios. Se trata de un reto de desarrollo compartido que es especialmente crítico en los países menos desarrollados. La comunidad internacional debe proporcionar financiamiento y programas públicos para aumentar el acceso público y el conocimiento de las tecnologías y herramientas digitales desde una edad temprana y bajo una perspectiva de aprendizaje permanente. El desarrollo de capacidades debe abordar la amplia brecha de habilidades entre las generaciones mayores y las más jóvenes y permitir que las generaciones mayores se familiaricen con las nuevas tecnologías digitales. Los donantes internacionales deben apoyar a la sociedad civil de todo el mundo para que desarrolle herramientas digitales fiables para el activismo cívico y la participación política.

Cómo mejorar el espacio digital ⁴⁴

La tecnología forma parte de todos los aspectos de la vida de las personas, incluidos el activismo y la participación cívica. Es importante que las OSC, los activistas y sus comunidades desarrollen una mayor comprensión del impacto de las tecnologías digitales en su trabajo y de la tendencia hacia la reducción de la sociedad civil a nivel mundial.

La tecnología de la información y de las comunicaciones tiene un enorme papel que desempeñar como herramienta de empoderamiento en el cambio de poder y la descolonización para que la sociedad civil genere sus propias soluciones, conocimientos y transferencia de información. Es esencial desarrollar las habilidades digitales y la seguridad de las organizaciones de base, así como defender la privacidad y la equidad de los datos en el trabajo de incidencia política y de programación. Sin embargo, para hacerlo mejor, las OSC deben establecer una comprensión básica de los desarrollos tecnológicos emergentes y sus implicaciones para los derechos digitales y la equidad en general.

A pesar de que la bibliografía sobre el impacto de la tecnología en la sociedad civil es cada vez mayor, todavía falta un análisis integral a nivel profesional sobre cómo la tecnología exacerba la restricción de los activistas, de las organizaciones de la sociedad civil y de los movimientos sociales. Las tendencias globales más amplias que restringen el espacio operativo de los grupos defensores de los derechos están estrechamente ligadas a las tecnologías basadas en los datos, que son instrumentalizadas por los gobiernos y los agentes no estatales para frenar la oposición y la disidencia. Es de vital importancia que las organizaciones de la sociedad civil den prioridad a la comprensión del papel de las tecnologías digitales a la hora de imponer restricciones a su entorno operativo, así como a la seguridad y el bienestar de sus integrantes.

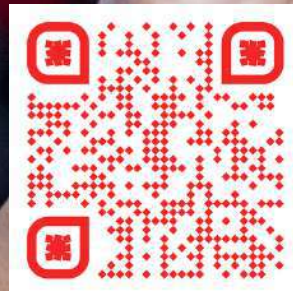
Para 2035, ¿cómo serán los espacios digitales? En la actualidad, se trata de sitios web, servicios de streaming, aplicaciones, tecnologías de reconocimiento y una serie de entretenimientos con pantalla (táctil). Pero a medida que nos adentremos en los mundos espejo, a medida que las Cosas que Piensan empiecen a pensar con más fuerza y fluidez, a medida que la IA y el aprendizaje federado empiecen a ocupar nuestros mundos, pensamientos y comportamientos, los espacios digitales se transformarán. Ya está ocurriendo con la atención médica a distancia, la robótica y los vehículos autónomos. Frente a la aceleración del cambio climático, las tecnologías digitales serán útiles para organizar el amplio desalojo de la humanidad de las zonas costeras, organizar campos de refugiados para un gran número de personas, administrar la atención médica, administrar las migraciones masivas y la asignación de recursos, etc. Sin embargo, por otro lado, los malhechores seguirán utilizando las herramientas y redes digitales para la trata de personas y el tráfico sexual, para el abuso en línea de las personas vulnerables, especialmente los niños, para el fraude, para la violencia y el tráfico de drogas, para el aumento de ataques a través de la cibernética por parte de actores estatales y no estatales; y para aumentar los intentos de moldear y manipular el discurso político por medios digitales.

Las OSC deben crear redes más sólidas y colaborar estrechamente con las OSC expertas en tecnología/derechos, el mundo académico e investigadores para comprender estas cuestiones y leyes, y desafiar las narrativas de las grandes empresas tecnológicas que hacen gala de la magia de las tecnologías emergentes, así como promover y desarrollar una investigación más local o regionalizada y cuerpos de conocimiento sobre los desarrollos digitales. Las organizaciones de la sociedad civil también tienen la responsabilidad moral colectiva de entender y alertar sobre los daños y resultados sociales adversos de las tecnologías no probadas.⁴⁵ Es necesario avanzar en acuerdos internacionales que establezcan normas de comportamiento civil, la protección de los derechos y el cumplimiento de la ley en los entornos en línea y la construcción de espacios en línea que permitan a las personas ejercer las libertades democráticas, e incluso construir la democracia desde cero.

ESTUDIO DE CASO



**ESCUCHE EL PODCAST DE FORUS
UN ESPACIO PARA NOSOTR@S**



Italia

Campañas y transformación de las narrativas en la esfera digital

FUTUREVOX



"La brecha digital en Italia es una de las peores de Europa, ya que tiene una de las poblaciones de mayor edad y las tasas de alfabetización digital más bajas. En Futurevox, separamos el activismo digital en línea en tres categorías: (i) comunicación unidireccional; (ii) movilización coordinada; (iii) organización descentralizada. Consideramos que el 90% del activismo en línea pertenece a la primera categoría, el 10% a la segunda y la tercera es un residuo insignificante, ya que muy pocos comprenden la importancia de la organización descentralizada en Europa, y en Italia en particular, en comparación con otros contextos nacionales."

La sociedad civil en el espacio digital es significativamente débil en Italia, ya que carece de los recursos y la experiencia técnica para alcanzar el nivel de alcance de la comunicación corporativa e institucional. Por lo tanto, la sociedad civil se muestra fragmentada, digitalmente rezagada y con pocos recursos para tener un impacto de importancia.

Frente a este panorama y con el fin de promover narrativas alternativas sobre el trabajo de la sociedad civil, hemos desarrollado una metodología llamada guía de activismo de 7 pasos, que incluye "El viaje del héroe", una sesión entera sobre el elemento de contar historias/narrativa pública. Pedimos a los participantes de nuestros talleres que identifiquen 7 elementos clave en la narrativa: mundo fracturado, héroe, mentor, don o talento, sombra y visión. Una vez que un equipo coincide en estos elementos, es más probable que tenga éxito en su trabajo de activismo.

Consideramos que toda campaña de activismo debe partir de la escucha de los retos y aspiraciones locales, de lo contrario está condenada al fracaso. Por lo tanto, las ideas de las organizaciones de base locales son el punto de partida, y desde ahí desarrollamos nuestra identidad, una descripción del objetivo de nuestra campaña, para adaptar el mensaje que ésta llevará.

En general, se puede decir que la percepción de la sociedad civil ha mejorado en Italia a raíz de la pandemia de la COVID-19, probablemente gracias a que las OSC han llenado un vacío que las instituciones italianas no lograron cubrir para la población. En cuanto a nuestro trabajo, la adaptación de las actividades de activismo presenciales ha sido un reto, pero lo hemos logrado. Ahora, el reto es evitar una espiral de holgazanería disfrazada o "slacktivism", como el uso excesivo de redes sociales o peticiones en línea, que se caracterizan por implicar muy poco esfuerzo o compromiso.

Hay muy pocos recursos para las campañas generales y casi inexistentes para los proyectos de ayuda a los grupos marginados. Sin embargo, este es precisamente el reto de Futurevox: estamos trabajando con el Movimiento Invisibili, un movimiento de base que partió de los trabajadores inmigrantes explotados en el sector agrícola y que ahora se está expandiendo para abarcar todo tipo de "invisibilidad", que en el caso de los inmigrantes indocumentados es aún más extrema que la marginación. Asimismo, recientemente presentamos una solicitud de financiamiento de la UE para un proyecto de inclusión de NiNis, (personas que ni trabajan, ni estudian) en los grupos locales de toma de decisiones y de jóvenes, generalmente integrados casi en su totalidad por estudiantes universitarios.

Nuestra principal recomendación es hacer un balance de lo que está ocurriendo en el espacio digital y responder con acciones audaces y recursos adecuados para apoyar a la sociedad civil en su función esencial de defender una sociedad pluralista y democrática. Los retos no se limitan a las "fake news" (que han dominado el debate digital desde el Brexit y las elecciones estadounidenses de 2017), sino que incluyen la propia infraestructura digital y el desequilibrio en los recursos disponibles para el sector privado en comparación con la sociedad civil".

2.

"NO VAMOS A ESPERAR: LAS COMUNIDADES ESTÁN TOMANDO EL CONTROL DE SU FUTURO DIGITAL"

por Chris Worman, cofundador de Connect Humanity





Introducción

Aunque las tecnologías digitales resultaron ser herramientas esenciales durante la crisis de la Covid-19, la pandemia también puso de manifiesto la magnitud y las consecuencias de la brecha digital, ya que casi la mitad de la humanidad sigue desconectada y excluida de un mundo que se digitaliza rápidamente. Internet fue la base de gran parte de nuestra respuesta colectiva, ya que facilitó todo tipo de actividades, desde la localización de contactos y la asistencia sanitaria a distancia hasta el cambio radical al trabajo desde casa. Sin embargo, las enormes inversiones en innovaciones digitales realizadas por la ONU, la Organización Mundial de la Salud y los gobiernos nacionales durante este periodo pueden resultar poco relevantes para las tres mil millones de personas que aún no tienen acceso a Internet o para los miles de millones más que carecen de una conectividad asequible y fiable para beneficiarse realmente.

Cuando estalló la pandemia, TechSoup –un proveedor de tecnología para grupos de la sociedad civil– encuestó a sus miembros sobre cómo se estaban viendo afectados por la Covid-19. De las casi 12,000 organizaciones que respondieron, cuatro de cada cinco afirmaron que sus servicios se vieron interrumpidos debido a la falta de acceso a Internet en sus comunidades. Esto quiere decir que millones de las personas más marginadas del mundo se quedaron sin un apoyo vital en el momento en que más lo necesitaban, ya que, como sociedad, hemos permitido la apertura de una amplia y profunda brecha entre quienes tienen acceso a Internet y quienes no.

La tecnología digital es, al mismo tiempo, una de las herramientas más poderosas que tenemos para resolver los grandes retos globales a los que nos enfrentamos y, sin embargo, está fuera del alcance de la mitad de la humanidad. Quienes tienen la menor probabilidad de estar conectados son las voces marginadas que más necesitan ser escuchadas. Esta brecha de acceso limita la búsqueda de progreso y justicia de nuestra sociedad.

La pandemia ha demostrado que, independientemente de que trabajemos principalmente en la ayuda de emergencia en caso de desastre, en la alfabetización de los niños, en la salud reproductiva o en el cambio climático, todos debemos defender la equidad digital. El trabajo colectivo de la sociedad civil mundial depende de que nuestros miembros puedan acceder a todos los beneficios de la conectividad, y de que nuestras organizaciones puedan aprovechar plenamente la arquitectura de la información y las herramientas de organización que ofrece Internet.

Para agilizar el progreso de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, desde la erradicación del hambre y la creación de ciudades sostenibles, hasta el impulso de la igualdad económica y de género, debe cumplirse el 9C, objetivo que pretende permitir el acceso universal a Internet para 2030. La crisis de la Covid-19 ha evidenciado el problema de la brecha digital, pero también debe ser un punto de encuentro para cerrarla y lograr la equidad digital.

Equidad digital

Disponer de una conexión rápida y fiable a Internet es fundamental, pero la verdadera equidad digital tiene que ser holística de modo que todo el mundo tenga las herramientas necesarias para participar plenamente en nuestra sociedad, democracia y economía. Como mínimo, esto significa:

Infraestructura:

Tener un acceso fiable a una conexión rápida y estable, así como a los dispositivos adecuados, es el primer paso en el camino hacia la equidad digital.

Habilidades digitales:

Para aprovechar al máximo los beneficios de la conexión a Internet, las personas deben contar con las habilidades necesarias para utilizar las herramientas digitales y navegar en la red de forma segura.

Asequibilidad:

Incluso cuando Internet es accesible, su coste sigue siendo un gran obstáculo para el acceso. Reducir los costes de conexión es fundamental para que todo el mundo pueda acceder a los beneficios de Internet.

Contenido:

Internet sólo es útil en la medida en que lo sea su contenido. El contenido local pertinente es esencial para alentar a la gente a usar y beneficiarse de Internet. Esto, a su vez, hace que la base de usuarios incremente y fomenta la inversión en las redes.

Políticas:

Se necesita un entorno de políticas saludables para fomentar mercados que sean eficientes, competitivos y receptivos para la banda ancha, en tanto que las malas políticas pueden dejar fuera a los operadores y permitir que los proveedores de servicios tradicionales cobren tarifas excesivas y proporcionen un servicio deficiente a los clientes.



El acceso a Internet: una inversión de alto valor

Para lograr el acceso universal a Internet en 2030 será necesario un importante compromiso de gasto, procedente de una serie de organismos privados, públicos y filantrópicos. Se estima que el gasto para conectar a quienes no están conectados oscila entre los 428,000 millones de dólares (Alliance for Affordable Internet) y los 2 billones de dólares (Boston Consulting Group). Sea cual sea la cifra asumida, el rendimiento financiero y social de la inversión en el acceso a Internet superará con creces la inversión inicial. El Banco Mundial calcula que aumentar la penetración de Internet del 35% al 75% sólo en los países en desarrollo añadiría hasta 2 billones de dólares al PIB y crearía más de 140 millones de puestos de trabajo. Los beneficios económicos previstos al ampliar la conectividad en los países desarrollados son similares. Y más allá de las cifras del PIB, existe un amplio conjunto de beneficios socioeconómicos que incluyen desde la mejora de los resultados sanitarios y las oportunidades educativas, hasta nuevas vías de compromiso cívico y rendición de cuentas de los gobiernos.

A pesar de la enorme oportunidad, actualmente no hay suficiente capital comercial y gubernamental destinado a lograr el acceso universal. Los países democráticos corren el riesgo de ceder este espacio a China, que es el único país que invierte seriamente en la expansión de la infraestructura de Internet en el extranjero. Aunque la iniciativa del G7 Build Back Better World (B3W), liderada por Estados Unidos, y el Global Gateway de la UE han prometido canalizar la inversión del sector público y privado hacia el desarrollo digital, los compromisos han sido hasta ahora imprecisos y sin el nivel de ambición necesario para agilizar lo suficiente el progreso para lograr el acceso universal en 2030.

Uno de los retos es generar suficiente capital, otro es asegurarse de que se invierta en los proyectos de mayor impacto. El dinero que actualmente se destina a financiar la infraestructura de Internet generalmente cae en manos de los operadores tradicionales, perpetuando un sistema que no ha logrado conectar a quienes son más difíciles de alcanzar. Estos operadores tienden a ser más eficaces para conectar a poblaciones concentradas y de mayores ingresos en los centros urbanos, que ofrecen los mayores rendimientos de la inversión. Sin embargo, en lo que respecta a las personas que viven en zonas escasamente pobladas, en lugares de difícil acceso o en comunidades de bajos ingresos, una y otra vez los operadores tradicionales han llegado a la conclusión de que están demasiado alejados o están en condiciones demasiado precarias para atenderlos.



Tres décadas y miles de millones de dólares invertidos en subvenciones son suficientes para demostrar que los proveedores tradicionales de servicios de Internet no van a proveer a todo el mundo por sí solos. La mayor parte de las poblaciones de fácil acceso que nuestro mercado actual puede atender ya están conectadas. Ahora estamos en una fase en la que se necesitan enfoques diferentes para conectar a todo el mundo. La inversión debe financiar los modelos que pueden llenar los vacíos que los operadores tradicionales han dejado. Estas soluciones ya existen y están en las propias comunidades.

De las comunidades para las comunidades

En todo el mundo hay redes comunitarias que consiguen conectar a algunas de las poblaciones más difíciles de alcanzar. Abarcan desde cooperativas y redes comunitarias en zonas remotas con un número reducido de clientes hasta la banda ancha municipal, propiedad de las ciudades y gestionada por ellas mismas, proporcionando fibra óptica de alta velocidad a decenas de miles de residentes.

Estos modelos se basan en las comunidades a las que sirven y entienden, y están diseñados en función de las necesidades de su población. Su principal objetivo es facilitar a las personas el acceso fiable y asequible a Internet que necesitan para participar en la vida digital, en lugar de maximizar los beneficios de los accionistas. Hay cientos de modelos exitosos que ya están en funcionamiento, donde las comunidades desatendidas han asumido sus propias necesidades digitales, ofreciendo con frecuencia algunos de los mejores servicios a los costos más bajos del mundo.

Ammon, Idaho:

En la actualidad, los 17,000 habitantes de la pequeña ciudad de Ammon, Idaho, en el medio oeste de Estados Unidos, tienen acceso a una de las bandas anchas más rápidas y a los precios más bajos del país. Anteriormente, los residentes y las empresas de la ciudad estaban desatendidos por los operadores de banda ancha tradicionales que, debido a su geografía y a la baja densidad de su población, consideraban que la comunidad no era una inversión atractiva. Reconociendo que el mercado no proporcionaría un acceso adecuado por su cuenta, el Ayuntamiento construyó una red de fibra de acceso abierto para reducir la inversión inicial en infraestructura requerida por los operadores y fomentar un mercado local competitivo. En la actualidad, los clientes acceden a velocidades de gigabit con planes de tan sólo 9.99 dólares al mes.

Acre, Brasil:

Acre, un estado de la selva amazónica en el noroeste de Brasil, alberga algunas de las comunidades más aisladas del mundo. Hasta hace unos años, no disponían de conexión a Internet. En este lugar, el grupo sin ánimo de lucro Rhizomatica trabajó con las comunidades para [HERMES](#), un sistema que utiliza redes de radio de alta frecuencia –una tecnología que ya se utiliza en la región– para ofrecer acceso a Internet, lo que permite a la gente intercambiar correos electrónicos y mensajes de voz, transferir datos y archivos de vídeo, y explorar la Internet global. La introducción del acceso a Internet ha contribuido a mejorar el comercio, impulsar la respuesta de la región a la Covid-19 y hacer frente a la tala ilícita. HERMES ya se ha desplegado en lugares remotos de Brasil y la Amazonia ecuatoriana.

"La tecnología desarrollada en las ciudades del Norte Global no ha logrado resolver los problemas de conectividad a los que se enfrentan las poblaciones de las zonas rurales en todo el mundo. En lugares sin opciones de conectividad viables, es crucial diseñar alternativas junto con las comunidades para garantizar que sus necesidades estén satisfechas." - Peter Bloom, fundador de Rhizomatica

Mankosi, Sudáfrica:

Esta remota comunidad del Cabo Occidental sudafricano alberga el primer proveedor de servicios de Internet de propiedad comunitaria del país. [Zenzeleni](#) (que en isiXhosa quiere decir "hazlo tú mismo") comenzó en 2012 e inicialmente era una intranet local inalámbrica que ofrecía servicios de voz gratuitos a los casi 6,000 habitantes de la comunidad. Zenzeleni, propiedad de la comunidad local, y gestionada enteramente por ella, añadió una conexión externa a Internet y desde entonces se ha convertido en una exitosa red comunitaria que proporciona a los residentes de Mankosi y sus alrededores un acceso a Internet asequible y fiable a la misma velocidad que los centros urbanos del país.

Este tipo de modelos de base comunitaria tienen la flexibilidad y las estructuras de incentivos más adecuadas para conectar a las comunidades que los operadores tradicionales han desatendido. Para lograr el ODS 2030, debemos reimaginar cómo se construye Internet, transformar el mercado e invertir en estas redes comunitarias que ya están haciendo el trabajo. Sin embargo, una transformación así no ocurre por sí sola. Necesitamos instituciones que promuevan estos modelos y que puedan proporcionar mecanismos de financiamiento que les permitan desarrollarse y expandirse.



Financiamiento de redes comunitarias

Ya existen herramientas y modelos para acelerar la equidad digital. No obstante, aún falta el entorno favorable que permita ampliar estas redes comunitarias, desde los mecanismos de financiamiento adecuados hasta las políticas correctas.

Las comunidades que buscan construir sus propias redes suelen verse obstaculizadas por la falta de capital suficiente y adecuado. Los operadores tradicionales que buscan construir una nueva red de fibra o un cable submarino pueden acceder a cientos de millones de dólares a precios competitivos porque tienen una garantía establecida y los financieros están acostumbrados a su forma de trabajar. Por otro lado, existe cierto financiamiento filantrópico, pero el límite máximo de las subvenciones suele ser de seis cifras. Entre estos polos, existe un "vacío" de los tipos de financiamiento necesarios para construir redes comunitarias. Es poco probable que un proyecto que necesite 10 millones de dólares para financiar una infraestructura de última milla que ofrezca un Internet rápido, fiable y asequible a los hogares de la gente encuentre un prestamista, dejando a los residentes sin otra opción que vivir con un servicio inadecuado, o sin ningún tipo de acceso. La creación de mecanismos de financiamiento para apoyar estos modelos podría transformar la forma en que se construye, opera y administra Internet en todo el mundo.

Este problema de financiamiento, al igual que las soluciones, no se limita a la banda ancha. Existen muchos sectores con modelos que, debido a su novedad, a que no prometen grandes rendimientos o simplemente no encajan en un molde con el que los financieros están familiarizados, requieren de financiamiento alternativo para poder funcionar. Los Bancos Verdes son un buen ejemplo. Creados con la misión de acelerar la transición energética, los Bancos Verdes invierten en proyectos relacionados con tecnologías, mercados y zonas geográficas que, de otro modo, no recibirían financiamiento. Además de invertir en proyectos que generarán un rendimiento, estos bancos consideran el impacto por encima de los intereses, con la misión principal de mitigar el cambio climático y, por lo general, con objetivos secundarios como servir a las comunidades de bajos ingresos.

Connect Humanity busca hacer por la equidad digital lo que los Bancos Verdes hacen por la energía renovable. Proporcionamos financiamiento digital sostenible para financiar las redes de banda ancha comunitarias que pueden ayudar a conectar a los próximos mil millones y a los últimos mil millones. Como se ha descrito anteriormente, adoptamos un enfoque holístico en cuanto a la equidad digital, ya que este reto tiene que ver con la equidad real y no sólo con la inclusión, garantizando que todas las personas y comunidades tengan la tecnología de la información necesaria para participar plenamente en nuestra sociedad, democracia y economía.



Identificamos las oportunidades que tienen bases prometedoras y trabajamos con, y no para, las comunidades locales, con el objetivo de desarrollarlas. Si una comunidad lo necesita, trabajamos en los proyectos de principio a fin, desde la evaluación hasta las fases de planificación, desarrollo e implementación.

Nuestro modelo se basa en dos herramientas de financiamiento: un fondo filantrópico y un fondo de préstamos. Nuestro fondo filantrópico se utiliza principalmente para financiar subsidios de planeación, lo que permite a cada comunidad evaluar sus necesidades y oportunidades de mercado, diseñar la red y calcular el capital necesario para llevar a cabo el proyecto. Este proceso es una oportunidad crítica para la participación comunitaria, para averiguar lo que la gente quiere, para identificar qué tipo de capacidades de la fuerza de trabajo local y qué actividades de alfabetización digital son necesarias, así como para conseguir apoyo local (y futuros clientes).

La fase de planeación facilita el acceso a los fondos necesarios para la construcción de una red, reduciendo el riesgo del capital futuro al establecer un modelo de negocio sólido, y demuestra que el proyecto es financiera y operativamente sostenible. Se trata de una forma de debida diligencia para nuestro fondo de préstamos, en el que realizamos inversiones a bajo interés de entre 300,000 y 50 millones de dólares, de acuerdo a las necesidades de un proyecto. En muchos casos, aportamos otras fuentes de capital de organismos públicos como bancos de desarrollo y de inversores de impacto privados. Este enfoque mixto de financiamiento es la clave para recaudar las cantidades y estructuras de capital necesarias para acelerar la equidad digital.

Las comunidades pueden resolver este problema, pero los gobiernos, las instituciones financieras multilaterales, los inversores de impacto y los organismos filantrópicos deben aportar los fondos para hacerlo posible. Muchas instituciones financieras se sienten cómodas emitiendo capital en grandes cantidades, pero su capacidad para trabajar directamente con los proyectos que necesitan financiamiento es menor. Organizaciones como Connect Humanity pueden desempeñar un papel intermediario, asegurándose de que las grandes inversiones se distribuyan de forma responsable y sostenible a los proyectos que pueden marcar la mayor diferencia. Este es un modelo consolidado en otros sectores. Por ejemplo, Root Capital es un prestamista sin ánimo de lucro que financia empresas y cooperativas agrícolas rurales en regiones pobres y ambientalmente vulnerables de África, América Latina e Indonesia. A través de la canalización de fondos procedentes de grandes instituciones de inversión, [Root Capital](#) ha concedido 1,600 millones de dólares en préstamos a más de 750 empresas, contribuyendo a mejorar la vida de casi 10 millones de personas de familias agrícolas. Necesitamos este tipo de modelos innovadores de financiamiento si queremos cambiar la forma en que se construye la banda ancha y lograr la equidad digital.

La pobreza digital no es un problema sin solución

Durante mucho tiempo, demasiadas personas han dado por sentado que la conectividad es omnipresente y han ignorado las brechas digitales que existen entre los países y dentro de ellos. Otros entendían la necesidad, pero la veían como un problema que el mercado resolvería llegado el momento. Ahora está claro que nada de eso es cierto. Miles de millones de personas siguen estando desatendidas y el modelo dominante de construcción de la banda ancha no va a conectarlas. Para acelerar la equidad digital, el modelo debe cambiar.

Necesitamos que las comunidades comprendan que pueden construir, operar y ser propietarias de redes de banda ancha que respondan a sus necesidades digitales. Necesitamos que la comunidad de Internet –incluida la filantropía– comprenda que se trata de un enfoque viable y exitoso. También necesitamos que los inversores comprendan que el financiamiento de estas iniciativas no es tan arriesgado ni tan complicado como creen, y que organizaciones como Connect Humanity están dispuestas a ayudarlas.



RECOMENDACIONES



Concentrarse en la equidad digital:

Adoptar un enfoque holístico del acceso a internet; trabajar para garantizar que todas las comunidades tengan un acceso asequible, así como las herramientas y las habilidades necesarias para que puedan navegar y participar plenamente en las sociedades digitalizadas. La plena equidad digital es fundamental para abordar las desigualdades históricas y permitir que Internet sea una fuerza de igualdad.



Buscar políticas y regulaciones eficaces:

Trabajar en conjunto para defender políticas que fomenten un mercado que apoye una variedad de proveedores y modelos de Internet, y desafiar las normas que sofocan la competencia y conducen a que las comunidades sufran sobrepagos y servicios insuficientes.



Desplegar fondos de servicio y acceso universal en las comunidades:

Los fondos de servicio y acceso universal (USAF, por sus siglas en inglés) son fondos destinados a ampliar el acceso a Internet en zonas desatendidas. Deben invertirse para fomentar la diversidad de operadores, con especial atención a las redes comunitarias que ofrecen conectividad de última milla.



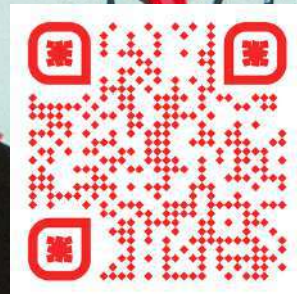
Colaborar con mecanismos de financiamiento innovadores:

Las redes comunitarias requieren una combinación de financiamiento que los mecanismos tradicionales no permiten. Los inversores y financiadores pueden trabajar con intermediarios especializados capaces de adaptar el tamaño y los tipos de financiamiento adecuados para apoyar las redes comunitarias sostenibles.

ESTUDIOS DE CASO



ESCUCHE EL PODCAST DE FORUS
UN ESPACIO PARA NOSOTR@S



África Occidental

La necesidad de una transformación digital ascendente.

REPAOC

"El servicio más importante que podemos ofrecer a los miembros en este momento es la capacidad de trabajar en línea para aumentar tanto la comunicación interna de la red como la externa con los socios y aliados". - Julien Comlan Agbessi ⁶⁷

RECOMENDACIONES

- La comunidad internacional debería fortalecer la colaboración con el Sur Global en términos de apoyo técnico para la utilización de las tecnologías digitales.
- Deben ofrecerse oportunidades de financiamiento y recursos para el fortalecimiento de capacidades digitales de las OSC.
- Es necesario mapear las competencias digitales de las OSC africanas y realizar encuestas sobre sus percepciones y capacidades en cuanto al uso de las herramientas digitales.

África Occidental está logrando impresionantes avances en materia de cooperación regional. Aunque el reciente aumento de la violencia y el conflicto, así como el extremismo y otras amenazas emergentes, han despertado la preocupación por el futuro de su dinámica, también han mejorado los esfuerzos para prevenir los conflictos, especialmente por parte de las organizaciones de la sociedad civil. Con la aparición de la pandemia de la COVID-19, las visitas a los territorios y las reuniones internacionales se volvieron imposibles, lo que afectó al trabajo de la sociedad civil y de la ayuda humanitaria. Para que el sector funcione y siga prestando apoyo a las comunidades, resulta evidente la necesidad de pasar a la comunicación en línea. De acuerdo con los principios de autoaprendizaje y aprendizaje colectivo, REPAOC, la coalición regional de África Occidental, desarrolló una serie de capacitaciones para las plataformas nacionales afiliadas sobre el uso óptimo de las TIC en el contexto restrictivo de las reuniones físicas. Esta actividad de capacitación para los miembros, impartida por el socio iT4Life, con sede en Dakar, tiene un claro impacto en la calidad de las interacciones virtuales con otras coaliciones regionales, redes internacionales y socios. El enfoque es ascendente y el trabajo se estructura en torno a las necesidades reales de los miembros.

En la región quedan varios retos para poder aprovechar al máximo el proceso de digitalización. Poco antes de que estallara la pandemia del coronavirus (COVID-19), más de la mitad de la población mundial (51%) tenía acceso a Internet, frente a sólo el 30% en África Occidental y Central. Con el estricto confinamiento, muchos servicios esenciales sólo estaban disponibles para los habitantes de la región a través de Internet. Desde entonces, la necesidad de una conectividad universal, asequible y segura ha aumentado exponencialmente.

Con todo, los retos continúan. El primero es el de la electricidad, indispensable para el proceso digital, pero que sigue siendo un reto para el 48% de los habitantes de África Occidental. El segundo reto es en términos de acceso a una Internet segura, un aspecto que necesita tanto inversión como regulación por parte de los poderes públicos de la región. En África Occidental, menos del 5% de los hogares cuenta con un ordenador, mientras que sólo el 41,5% de la población tiene acceso a una red móvil.

En general, la sociedad civil de la región también se enfrenta a varios obstáculos relacionados con su funcionamiento y su libertad de expresión. REPAOC identificó la necesidad no sólo de reforzar las narrativas nacionales sobre el trabajo de la sociedad civil, sino también de desarrollar narrativas internacionales más saludables sobre el trabajo de la sociedad civil africana y de realizar un esfuerzo significativo para mejorar las asociaciones. En lo que respecta a la posibilidad de movilidad, el trato injusto que reciben las OSC africanas en materia de visados de viaje requiere una mayor atención y solidaridad por parte de las organizaciones e instituciones internacionales de la sociedad civil, especialmente en el Norte global. Las organizaciones de la sociedad civil de África Occidental son conscientes de lo que está en juego y de los retos a los que se enfrentan, así como de la necesidad de un cambio de paradigma para establecer relaciones beneficiosas para todos en términos de relaciones internacionales. El Norte global no puede priorizar sus intereses imponiendo su visión del mundo a África, o aplicando medidas y políticas restrictivas. Deberíamos trabajar en conjunto por una asociación más igualitaria y horizontal.

Corea del Sur

Faire progresser l'utilisation des technologies numériques en Corée du Sud

KCOC

RECOMENDACIONES:

- Mejorar la infraestructura de Internet en Corea del Sur
- Habilitar a la sociedad civil en su papel de "conector" entre las comunidades y los encargados de la elaboración de políticas en materia de digitalización.

"Otro método que probamos fue el uso del metaverso. Este método se diferencia de Zoom ya que se puede producir comunicación bidireccional de forma simultánea. En nuestra institución, la generación más joven suele aprender, aplicar y utilizar este método". ⁶⁷ Jaeun SHIN

Según [Freedom House](#), Corea del Sur experimentó una mejora de la libertad en Internet, que se atribuye a la eliminación de los requisitos de registro del nombre real para los comentarios en línea durante los períodos electorales. Si bien el Tribunal Constitucional reafirmó que la difamación y el hostigamiento en línea son considerados delitos, en particular las nuevas formas de violencia contra las mujeres a través de medios digitales continúan. En los últimos años han proliferado los modelos normativos y de políticas, y [Corea del Sur está experimentando](#), innovando y compartiendo sus experiencias en materia de políticas y prácticas de gobernanza digital, con un enfoque nacional distintivo.

Como resultado de la implementación del plan maestro de gobierno digital de Corea del Sur 2021-2025, la prestación de servicios ha mejorado y la fiabilidad y transparencia han aumentado; los ciudadanos pueden acceder a los datos del gobierno y pueden plantear sus problemas y presentar quejas fácilmente. El servicio de asistencia virtual del Gobierno coreano, por ejemplo, proporciona a las comunidades información administrativa adaptada y estrechamente relacionada con su vida cotidiana.

Sin embargo, la Covid-19 ha provocado la aparición de "conflictos" debido al aumento de la brecha digital. Las organizaciones de la sociedad civil son cada vez más activas en el apoyo a comunidades con acceso a herramientas digitales y defienden la transparencia en cuanto a derechos de privacidad y uso de datos. KCOC, como red de organizaciones de la sociedad civil de Corea del Sur, creó un Comité Especial para responder a la Covid-19 y utiliza cada vez más la digitalización para comunicar sus actividades, por ejemplo, sobre el impacto de la sociedad civil en la cooperación internacional al desarrollo, durante el proceso electoral en el país.

Al inicio de la pandemia, las organizaciones afiliadas necesitaban adquirir conocimientos básicos sobre la COVID-19. Para ello, el KCOC organizó tres seminarios web con expertos en enfermedades infecciosas. El seminario web se publicó en YouTube para que cualquiera pudiera verlo en cualquier momento. La comunicación en línea de la plataforma se ha convertido en una herramienta estratégica para promover narrativas claras sobre la sociedad civil en el país. No le interesa "el número de clics", sino desarrollar múltiples canales para diferentes grupos de edad con el fin de que la información sea accesible para todas las generaciones. Para el Día Mundial de la Humanidad, KCOC ha mezclado las dimensiones en línea y presencial para desarrollar una campaña orientada a los intereses de los ciudadanos.

A pesar de que en Corea la digitalización ya había progresado considerablemente antes de la COVID-19, la pandemia ha vuelto el espacio digital tan importante como el físico. Sin embargo, a la par de los resultados positivos, también se intensifican los conflictos causados por la digitalización. Entre los conflictos se encuentra el aumento de la brecha en el acceso a la información a través de medios digitales, lo que a su vez aumenta la brecha de oportunidades para las actividades sociales y los beneficios económicos. Las diferencias entre los equipos digitales y las capacidades de utilización conducen a divisiones significativas en términos de ingresos, competitividad y poder financiero. Del mismo modo, el conflicto entre las industrias que han adoptado fácilmente la digitalización frente a las que no lo han hecho, y el conflicto entre los que tienen empleo y los desempleados debido a la brecha digital preocupa a las organizaciones de la sociedad civil.

Guatemala

Juventudes indígenas y digitalización "bajo sus propios términos".

CONGCOOP



La Coordinación de ONG y Cooperativas de Guatemala (CONGCOOP) ha puesto en marcha un Centro de Formación Virtual para ofrecer a sus miembros, y a los jóvenes indígenas en particular, la experiencia que apoyará el desarrollo de nuevos liderazgos en el país. Guatemala tiene una población de aproximadamente 16 millones de personas, de las cuales el 43,8% son de origen indígena maya, y más de la mitad son jóvenes. La educación ha sido uno de los mayores retos del país. La calidad de la educación es deficiente y no llega a gran parte de la población. Además, las infraestructuras son insuficientes y el acceso a Internet es limitado.

Con frecuencia, los jóvenes van a la escuela en la primera infancia, pero se ven obligados a abandonar sus estudios para ganar dinero. Para muchos de ellos la escolarización no conduce necesariamente al aprendizaje. En Guatemala se hablan 22 lenguas mayas, pero los jóvenes indígenas, en particular, no encuentran recursos educativos en su lengua materna.

Con el apoyo de Forus, CONGCOOP desarrolló una plataforma de aprendizaje digital y puso en marcha un programa de liderazgo para jóvenes. Además, la plataforma desarrolló programas de radio y televisión que ayudan a los jóvenes con escasos conocimientos de lectura y escritura a expresarse, compartir sus puntos de vista y narrativas alternativas sin necesidad de medios escritos. En particular, cuando se trata de la juventud indígena, su participación plena y efectiva en la "Era de la Información" tiene que darse bajo sus propios términos.

Si bien son muchos los avances logrados, aún queda un largo camino por recorrer para que este cometido se cumpla plenamente. La pandemia de la COVID-19 ha evidenciado la urgencia de acelerar el progreso de la inclusión digital, pero también ha revelado las asombrosas desigualdades digitales entre los países y dentro de ellos, especialmente en el caso de las comunidades indígenas, que siguen siendo desatendidas y suelen carecer de las mismas oportunidades para adquirir las competencias digitales necesarias que les permitan aprovechar al máximo las tecnologías emergentes.

A pesar del limitado acceso a Internet, la mayoría de los jóvenes indígenas de Guatemala cuentan con un teléfono móvil y un profundo interés por el mundo virtual, que generalmente utilizan para comunicarse a través de redes sociales, explorar el mundo, recibir educación, continuar sus estudios y compartir su cultura. Los espacios virtuales han permitido a los jóvenes desarrollar iniciativas y potenciar su creatividad. En la era digital, el mundo virtual puede ser un excelente espacio para compartir las costumbres, necesidades, afirmaciones culturales y las visiones del mundo de los pueblos indígenas. Asimismo, las oportunidades digitales también pueden ser una gran herramienta para que los jóvenes refuercen su lucha en la reivindicación de muchos de los derechos que se les han negado como jóvenes, como indígenas y como seres humanos dignos.

RECOMENDACIONES:

- Los jóvenes indígenas deben tener oportunidades para compartir su cultura, costumbres, necesidades y las visiones del mundo de los pueblos indígenas utilizando medios digitales
- Se debe dar a los jóvenes indígenas la oportunidad de acceso a la educación y continuar sus estudios en línea

Taiwan

Six façons dont la société civile peut façonner la numérisation

TAIWANAID

"La verdadera pregunta es si estamos dispuestos a salir de nuestra zona de confort para aprender y adaptarnos a un nuevo entorno digital. Para mí, el tema más importante es la confianza. Y las OSC de Taiwán están ganando la confianza de la gente en el ciberespacio". Jay Hung⁶⁸



Con una población total de 23 millones de habitantes, el número de usuarios de tecnología digital en Taiwán supera los 20 millones. La penetración de Internet es del 91% y la de las redes sociales del 89,4%. Taiwán Aid considera que hay seis funciones diferentes que la sociedad civil desempeña en relación con la digitalización en Taiwán.

- El primer papel es el de "educadores", pues algunas OSC optaron por invertir en el desarrollo de capacidades digitales para la sociedad civil y los grupos desfavorecidos.
- Por otro lado, a través de la creación de un sitio web, el uso de redes sociales y la producción de contenidos multimedia, la sociedad civil se ha convertido en una especie de "medio automático", ya que difunde información y narrativas de manera autónoma.
- En tercer lugar, las OSC actúan como defensoras del gobierno abierto y la información abierta.
- En cuarto lugar, las organizaciones de la sociedad civil desempeñan el papel de "vigilantes" que protegen a los niños contra la pornografía o el acoso cibernético, y combaten las noticias falsas y los rumores en línea.
- En quinto lugar, las OSC son analistas. Por ejemplo, "Data for Social Good" es un programa de becas que genera datos de varios usuarios y que ha atraído a cientos de científicos de datos que trabajan de forma voluntaria para ayudar a más de 40 ONG y al gobierno a desarrollar herramientas para tomar decisiones basadas en datos con el fin de mejorar los servicios sociales.
- En sexto lugar, todos podemos desempeñar el papel de ciudadanos digitales. Por ejemplo, Taiwán GOV es la tercera comunidad de colaboración en línea más grande del mundo, cuyos colaboradores son desarrolladores de software, diseñadores, activistas, educadores, escritores, ciudadanos y ciudadanos digitales de toda profesión que se reúnen en el ciberespacio con la esperanza de mejorar la sociedad civil de Taiwán a través de la tecnología y la colaboración. La Covid19 aceleró la transformación digital. Una mejor utilización de la tecnología digital permitiría que los ciudadanos tuvieran más control, en lugar de que el gobierno lo asumiera.

RECOMENDACIONES

- Avanzar hacia los datos y los gobiernos abiertos y transparentes
- Construir un mejor marco jurídico nacional para la digitalización
- Crear mecanismos de toma de decisiones digitales participativos y democráticos
- Fomentar la alfabetización digital en todos los niveles de la sociedad taiwanesa

Letonia

El papel de las tecnologías digitales en el apoyo a las acciones de solidaridad por Ucrania

LAPAS

"Me resultaba imposible quedarme en casa cuando a 1,000 kilómetros de Letonia hay mujeres y niños que viven sin un techo. Así que decidí ayudar". ⁶⁹



Desde el comienzo de la guerra, se han registrado 21,981 civiles ucranianos en Letonia, según los últimos datos del Ministerio del Interior. El pequeño estado báltico, que colinda con Rusia y Bielorrusia, se ha movilizado para apoyar a Ucrania. En general, la respuesta de la sociedad letona a la agresión rusa ha sido una muestra de apoyo y solidaridad hacia Ucrania. Desde la invasión, el público ha donado casi 6 millones de euros y varias empresas han contribuido con fondos y bienes. Los ciudadanos privados y las organizaciones de la sociedad civil han participado en una amplia gama de actividades de apoyo, como la fabricación de abrojos que las fuerzas ucranianas pueden utilizar para frenar el avance del ejército ruso y el financiamiento del trabajo de los médicos letones en Ucrania.

Según informa LAPAS, Leva Adamsone, una diseñadora de moda de Letonia codesarrolló, junto con organizaciones de la sociedad civil, el proyecto "Eliza", una iniciativa que comenzó tras el inicio del conflicto. El proyecto, que actualmente se está replicando en otros países como Estonia, Dinamarca, Alemania y Estados Unidos, consiste en crear redes de camuflaje para llevar ayuda humanitaria y tapar las ventanas de los edificios para no ser detectados. El proyecto depende totalmente de las donaciones y del trabajo voluntario de la sociedad civil letona. No sólo los voluntarios, sino también las escuelas, los colectivos y los centros de día participan en la iniciativa, que también funciona como espacio de unión para las familias y los miembros de la comunidad.

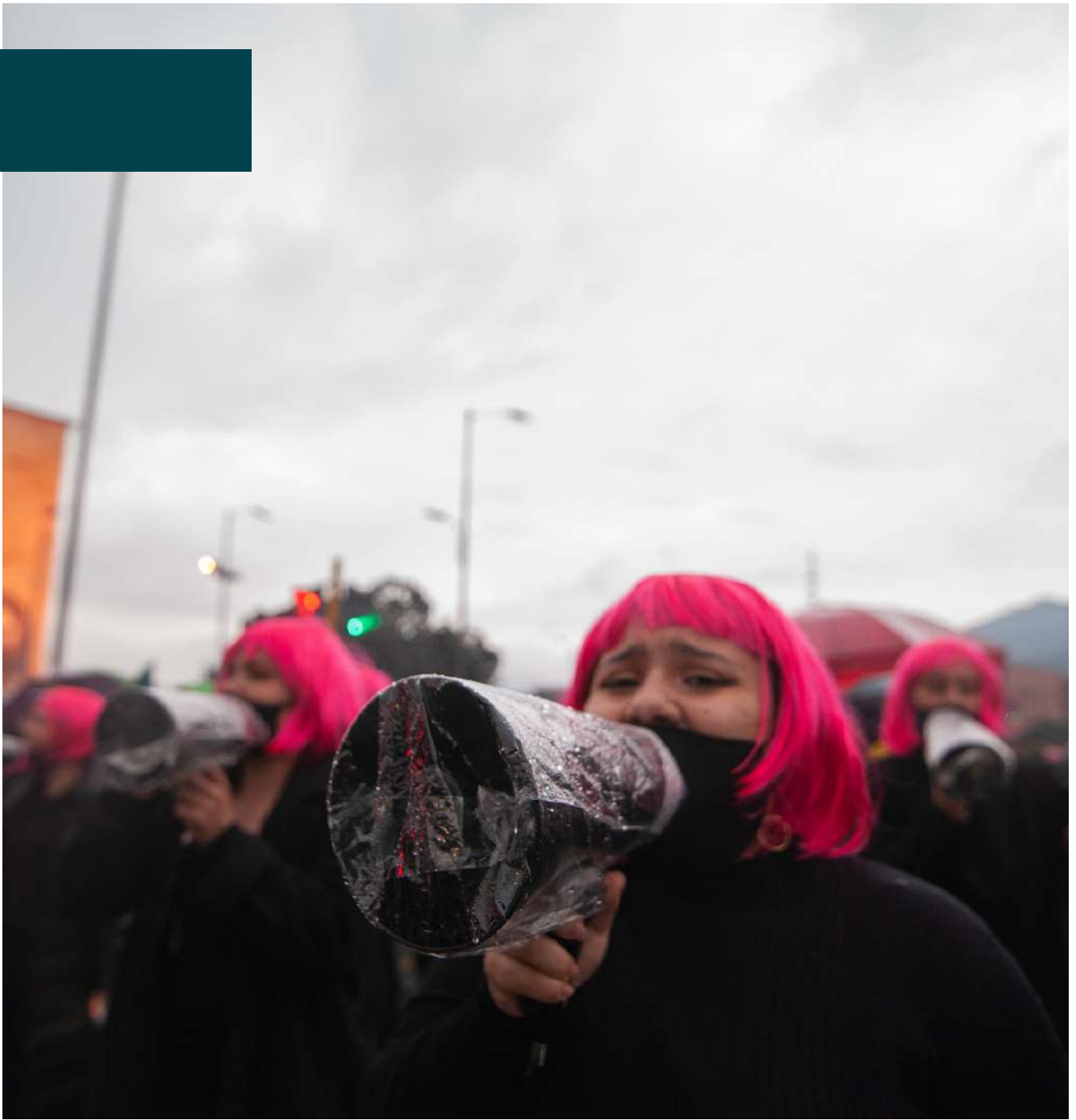
Las plataformas de redes sociales se han utilizado para coordinar actividades y mostrar la vida en Ucrania desde la invasión rusa, convirtiéndose así en una "poderosa munición en una guerra de información", pues personas de todo el mundo experimentan la guerra de forma visceral a través de las redes sociales. El activismo con hashtags suscitado por el conflicto está influyendo en la cobertura de los principales medios de comunicación, lo que representa una "oportunidad transformadora para introducir nuevas narrativas o para cambiar las narrativas y la forma de hablar acerca de lo que está sucediendo en el contexto de esta guerra". Sin embargo, la guerra en Ucrania viene acompañada de una amenaza siempre presente de catástrofe cibernética, y aunque todavía no se ha producido un gran ataque informático, la batalla en línea sigue intensificándose, con los ciudadanos en posiciones cada vez más vulnerables, tanto en línea como fuera de ella.

RECOMENDACIONES:

- Aumentar el apoyo y los recursos para las OSC que participan en la ayuda y otras iniciativas destinadas a apoyar al pueblo ucraniano
- Garantizar que las OSC puedan adquirir las competencias digitales necesarias para disuadir y detectar ataques cibernéticos graves, así como el acceso a programas informáticos de seguridad digital adecuados para protegerse en línea.

3.

DESARROLLO DE NARRATIVAS ALTERNATIVAS PARA FORTALECER EL ESPACIO CÍVICO





El poder de las narrativas⁴⁶

En el contexto de la creciente tendencia a la reducción del espacio cívico en muchos países del mundo, las principales organizaciones de la sociedad civil prestan cada vez más atención al uso del poder de las narrativas para inspirar la acción colectiva en favor del cambio positivo y para explorar formas de ser más eficaces en la comprensión y la respuesta a los cambios del espacio cívico en diferentes contextos.⁴⁷

¿Por qué son importantes las narrativas? En el libro "Narrative power and collective action", publicado en el marco de una colaboración entre Oxfam y On Think Tanks, Isabel Crabtree Condor entrevistó a más de 20 personas sobre su participación en la configuración de narrativas, como parte del trabajo de Oxfam para la protección y apertura del espacio cívico.⁴⁸ Varios de los activistas que contribuyeron a la publicación ofrecieron las siguientes explicaciones sobre la importancia de las narrativas:

"Las narrativas se componen de muchas historias, tweets, contenidos digitales y conversaciones presenciales. Contienen ideas profundamente arraigadas sobre la sociedad y las personas, para bien y para mal"

El conocimiento de las narrativas y el saber enmarcarlas puede ayudarnos a abrir el espacio cívico, a colaborar mejor y a amplificar a los demás, ayudándonos a formar parte del mayor "nosotros" que podemos ser".

"Las narrativas son una interpretación de la realidad que sirve a los intereses del grupo que las construye. Pueden tener un impacto muy directo en la acción y el comportamiento de las personas".

"Las narrativas giran en torno al poder invisible: cómo las percepciones, los sistemas de creencias y la ideología configuran el modo en que las personas definen lo que está "bien" y lo que está "mal". "Las narrativas sociales, públicas o dominantes ayudan a legitimar las relaciones de poder existentes, las refuerzan y las dotan de naturalidad. Resulta útil pensar en las narrativas en términos de poder, en tanto que la acción colectiva y la colaboración creativa son claramente el único camino posible si queremos reorganizar o interrumpir estas dinámicas de poder".



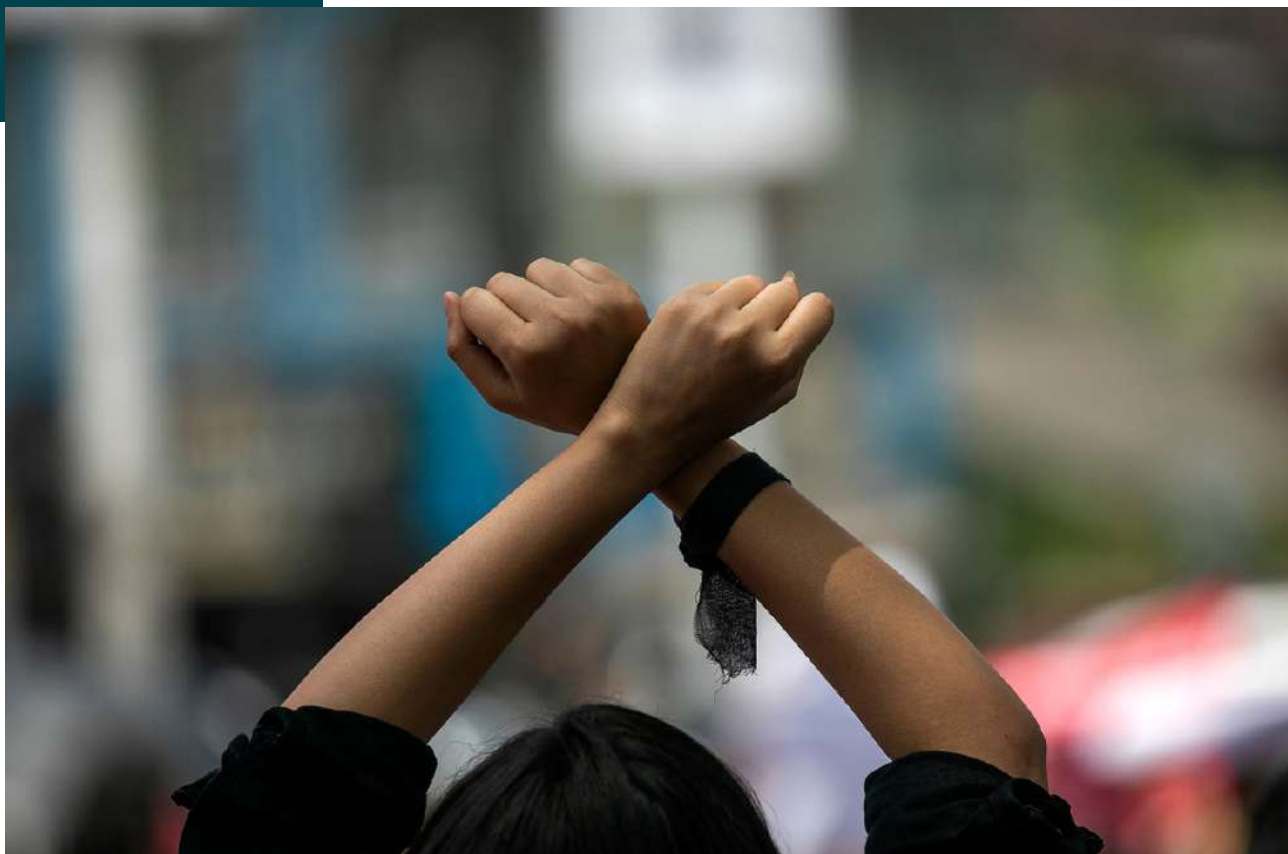
Narrativas dominantes y reducción del espacio cívico

Una de las principales razones por las cuales los activistas de la sociedad civil están empezando a desarrollar "narrativas alternativas" se debe a que cada vez es más sencillo comprobar que las narrativas dominantes que se promueven están socavando el activismo. La difusión de estas narrativas cada vez más dominantes y negativas, dirigidas especialmente a los activistas de derechos humanos y de género, así como a los defensores del medio ambiente, es utilizada por diferentes grupos para perpetuar ciertas ideas o series de relaciones de poder existentes.

"Las campañas de difamación tienden a presentar a las OSC como una amenaza, ya sea por las causas que promueven o por los grupos que protegen. Se les presenta como una amenaza para la seguridad, la cultura y la religión, la economía y el orden social "natural". Es probable que estas narrativas dominen el discurso público durante las campañas de desprestigio. Las narrativas predominantes componen el "sentido común" al que recurre su público para dar sentido a los hechos. Cuando se responde a las campañas de difamación, a menudo se presentan los hechos sin más, y se espera que el público comparta el mismo entendimiento que ellos. Por ejemplo, las OSC pueden señalar que el gobierno ha abierto cierto número de investigaciones administrativas sobre las OSC este año. Las OSC pueden esperar que su audiencia reconozca de forma instintiva que a) esto es un problema y b) las autoridades hostigan a los activistas en un intento de silenciar las críticas. No obstante, si la narrativa dominante en los medios de comunicación o en las redes sociales afirma que las OSC son corruptas, es posible que el público decida simplemente que existen buenos motivos para investigar a las OSC y que el número de investigaciones refleja la magnitud del problema". ⁴⁹

Con frecuencia, la propagación de estas narrativas negativas conduce a un menor apoyo público y a una menor protección para los activistas y defensores cuando son objeto de ataques, o cuando se intenta debilitar o restringir su trabajo de interés público.

Cada vez más organizaciones de la sociedad civil consideran que pueden fomentar un nivel mucho mayor de comprensión pública y de apoyo a su trabajo mediante el desarrollo de sus propias narrativas alternativas y positivas. Esto contribuirá a crear una base social más sólida para el trabajo de interés público de las OSC y garantizará una mayor protección pública para los activistas y defensores de los ataques injustificados por parte de autoridades u otros intereses poderosos.



"Uno de los factores que impulsan el cierre del espacio cívico está relacionado con el poder de ciertas narrativas"

"Vemos narrativas persuasivas que conectan con viejas y profundas formas de poder, prejuicios y miedo. Se utilizan para desvirtuar el trabajo de la sociedad civil y para atacar a los activistas y a las personas que exigen sus derechos humanos. También se utilizan para convencer a la gente de que el statu quo es inevitable, que el cambio no es posible y que la participación o el activismo no tienen sentido. Sostienen ideas que no están al servicio de la mayoría. La retórica populista es cada vez más evidente. Se nutre de las emociones y los valores de la gente, a veces incluso utilizando el lenguaje de los derechos humanos. Esto perjudica los esfuerzos de solidaridad, paz y justicia social".

"En muchos países del continente, vemos que la derecha religiosa impulsa su retórica antiaborto, anti-LGBTI y en contra del trabajo sexual, y que los gobiernos la están aceptando. Esto provoca muertes o que algunas personas sean estigmatizadas, marginadas y vistas como ciudadanos de segunda clase, o peor aún, como infrahumanos".

"En JASS, trabajamos para entender la función del poder en la intensificación de la persecución de las defensoras de derechos humanos y cómo las narrativas dan forma a dichas dinámicas de poder".⁵⁰

"La función de una narrativa es, en parte, cambiar las formas de pensar problemáticas que prevalecen entre su público, o lo que su público considera que es el "sentido común". En lugar de presentar hechos directos, una narrativa explica los puntos que se quieren destacar de manera que el público los identifique como algo problemático. Lo hace recordándole a su audiencia valores profundamente arraigados y estimulando su empatía. Esto incita al público a reconocer que comparte sus valores y su visión del mundo. La narrativa muestra entonces que hay una disonancia entre los valores del público y la situación".⁵¹

Desarrollo de narrativas alternativas

Visión de un mejor mundo

Las prácticas e investigaciones existentes relacionadas con el desarrollo de narrativas alternativas sugieren que, en lugar de rechazar o contrarrestar constantemente los mensajes negativos promovidos por las narrativas dominantes, las OSC deberían dedicarse a desarrollar sus propias narrativas públicas alternativas y positivas.

"Las narrativas son un espacio en disputa –o al menos deberían serlo– para los movimientos sociales y las organizaciones que pretenden ver un cambio en el mundo. Los movimientos sociales también deben contar con sus propias narrativas si quieren oponerse al poder y cambiar las narrativas dominantes que moldean nuestras sociedades. Narrativas que hablen con verdad y planteen nuestra visión de un mundo diferente."⁵²

Co-creación de narrativas alternativas

Las organizaciones de la sociedad civil que han encabezado el trabajo de desarrollo de narrativas alternativas también subrayan la importancia de no "imponer" estas narrativas a los diferentes grupos y colectivos, sino de colaborar con ellos en el desarrollo de sus narrativas con el fin de construir relaciones y entendimientos nuevos y diferentes.

"Trabajar con narrativas consiste en cambiar lo que se "sabe" sobre un grupo de personas o sobre una situación. Sin embargo, no se trata de "convencer" a la gente, sino de construir relaciones y entendimientos nuevos y diferentes. La co-construcción de narrativas puede ser una forma clave de conectar con diferentes grupos y generar solidaridad entre ellos, incluyendo aquellos que no empezaron bajo la misma perspectiva o acuerdo. Se trata tanto de escuchar como de contar historias"⁵³

Creación de movimientos

Las narrativas son una forma de poder capaz de movilizar y conectar, así como de dividir y aislar. Las narrativas sociales, públicas o dominantes ayudan a legitimar las relaciones de poder existentes, las refuerzan o las hacen parecer naturales. Resulta útil pensar en las narrativas en términos de poder, puesto que la acción colectiva y la colaboración creativa son claramente el único camino posible si queremos reorganizar o interrumpir estas dinámicas de poder.

"El conocimiento de las narrativas y el saber enmarcarlas puede ayudarnos a abrir el espacio cívico, colaborar mejor y amplificar otras voces, ayudándonos a formar parte del mayor "nosotros" que podemos ser. Este trabajo excede el ámbito de una organización o sector. Para cambiar las narrativas arraigadas que mantienen el statu quo va a ser necesaria la colaboración y la acción colectiva creativa a una escala nunca antes vista".⁵⁴

También se recomienda a las OSC que trabajan en el desarrollo de narrativas alternativas que intenten establecer más asociaciones mutuamente beneficiosas con otras organizaciones. Se observa que la unión de recursos ofrece mayores oportunidades para abordar los problemas y lograr un impacto colectivo. Se invita a las OSC a establecer estas conexiones con otras OSC locales y con OSC nacionales, regionales e internacionales. La coordinación eficaz, la utilización compartida de recursos y la comunicación transparente se consideran importantes para generar solidaridad, que es un factor clave para la resistencia de la sociedad civil y un activo valioso en la búsqueda de la democracia, la paz, el desarrollo sostenible y los derechos humanos.

No dejar a nadie atrás

Asimismo, es de suma importancia entender el poder de los movimientos y el potencial transformador del poder colectivo a la hora de elaborar nuevas narrativas. El trabajo de desarrollo de narrativas tiene que ver con un enfoque colectivo y estrategias para el bien común y, por lo tanto, no puede ser realizado individualmente. El poder colectivo implica preguntarse: "¿Quién se quedó fuera anteriormente? ¿Quién no participó en la elaboración de estrategias cuando se conquistaron esos derechos por primera vez? A medida que se construyen nuevas narrativas, se presta atención a cómo las diferentes voces y el poder colectivo pueden contribuir a garantizar que nadie se quede atrás.



La importancia de los esquemas narrativos ⁵⁵

Los activistas que participan en el desarrollo de narrativas alternativas destacan el papel fundamental de los "esquemas narrativos". Por ejemplo, una campaña de difamación puede alegar que las OSC son agentes extranjeros contratados por gobiernos o filántropos con intenciones malignas para perjudicar los intereses nacionales. Y en este ejemplo, el esquema dominante que han escuchado sobre las OSC a través de una campaña de difamación, es que son agentes extranjeros. Si se contradice directamente un esquema o se utiliza un formato que desmienta el mito, se corre el riesgo de que la desinformación prevalezca cuando llegue a oídos de personas fuera de los partidarios existentes. Si las OSC responden a esto con pruebas de que son independientes de sus donantes, o de que sus donantes apoyan causas que cumplen con las obligaciones legales del país, el mensaje no cambia la imagen de que las OSC tienen conexiones extranjeras, lo que probablemente tenga connotaciones negativas. Por el contrario, habría que conservar el esquema centrado en las OSC con conexiones extranjeras y tratar de demostrar que no hay nada de qué preocuparse. Y es que las personas tienden a pensar en esquemas. Los hechos que se oponen a los esquemas tienden a "rebotar" y no logran cambiar las actitudes o la mentalidad de la gente. Las personas tienden a quedarse con el marco dominante y a rechazar los hechos incompatibles con él. Por tanto, es importante prestar mucha atención a los esquemas narrativos existentes cuando se pretende desarrollar narrativas alternativas.

La importancia de la experimentación, la innovación y los enfoques ascendentes

El objetivo general del desarrollo de narrativas alternativas es influir positivamente en las percepciones y comportamientos del público, y esto lleva tiempo. Es importante que las iniciativas de desarrollo de narrativas alternativas adopten un enfoque a largo plazo y que en el proceso se incluyan oportunidades periódicas de retroalimentación, reflexión, innovación y experimentación. ⁵⁶ El trabajo experimental realizado por JustLabs sobre la construcción de narrativas alternativas es muy ilustrativo en este sentido. ⁵⁷ Lamentablemente, sus conclusiones indican que los actuales mecanismos de financiamiento no fomentan la innovación y la experimentación, ya que dichos mecanismos tienden a apoyar el trabajo de proyectos a corto plazo (2-3 años como máximo) con objetivos a conseguir claramente definidos. Por lo tanto, es necesario llevar a cabo una considerable labor de incidencia política en este ámbito, para tratar de influir en los donantes a fin de garantizar que el financiamiento proporcionado permita y apoye la construcción de una narrativa eficaz, basada en la experiencia y conocimientos de organizaciones como Just Labs, que han realizado este tipo de trabajo.

James Savage de The Fund for Human Rights recomienda que los financiadores incentiven y habiliten, además de que se vean animados por el llamado FAIL: primer paso del aprendizaje (First Attempt In Learning, en inglés).⁵⁸

Sugiere algunos puntos clave que los financiadores interesados en apoyar el trabajo de cambio de narrativas deben tener en cuenta:

- Concentrarse en el proceso, no en el producto, y financiar el proceso. El trabajo para cambiar las normas, las percepciones y las profundas tendencias de la sociedad tiene diferentes plazos y medidas de cambio.
- Aceptar el riesgo, los resultados impredecibles y la experimentación. El "éxito" se redefine por el aprendizaje, la repetición y el fracaso (FAIL).
- Entender que el objetivo de un financiador es "acompañar un viaje de aprendizaje y desarrollar el poder narrativo", y traducirlo directamente a un marco de rendición de cuentas enfocado en los cambios y el aprendizaje en vez del impacto.
- Recurrir a los agentes de cambio de las narrativas locales y fomentar la conexión para el apoyo mutuo, el aprendizaje y la colaboración. Varias iniciativas pequeñas pueden ser la respuesta.
- Apoyar una infraestructura de trabajo con narrativas que permita una difusión amplia y profunda de las mismas a lo largo del tiempo y que configure la forma en que se establecen las normas sociales.

“Ser la narrativa”

Un resultado clave a partir del trabajo de desarrollo de narrativas de las principales OSC, y de Just Labs en particular, es que al tratar de responder eficazmente a las narrativas perjudiciales, lo mejor es que las OSC enfoquen su energía en la acción colectiva y en la creación de nuevas narrativas que se centren en sus valores y en lo que defienden. Sin embargo, también han descubierto que no basta con que las OSC hablen con autenticidad de sus valores o de lo que defienden, sino que además deben actuar de forma diferente. Señalan que las OSC tienen que actuar de modo que pongan en práctica esos valores cada día, o esperar que se les reclame por ello. Destacan la importancia de que las OSC cumplan lo que dicen (es decir, que "practiquen lo que predicán"), ya que eso genera confianza en la población.⁵⁹

Fortalecer la relación con las comunidades locales

Las principales OSC que trabajan en el desarrollo de narrativas alternativas señalan que las personas a las que las OSC dicen representar no suelen estar presentes o no participan en la conversación cuando se identifican las prioridades generales. Algunos afirman que las OSC no han conseguido involucrarse realmente con los ciudadanos ni representar sus intereses.⁶⁰ Consideran que las OSC deben cambiar esta dinámica para seguir siendo pertinentes, resistentes y estar en sintonía con las necesidades existentes. Otros sostienen que mediante el desarrollo de narrativas alternativas y el uso de términos e historias más convincentes y fáciles de entender, las OSC podrían empezar a mejorar su percepción pública.⁶¹ Esto, a su vez, puede generar oportunidades para fortalecer las relaciones entre las OSC y los socios locales o los ciudadanos. Se afirma que las OSC deben dar prioridad a esta conexión para generar confianza y legitimidad entre su base, y que si no se construye esta confianza, será muy difícil para las OSC luchar contra la reducción del espacio cívico a la que se enfrentan. También se señala que las comunidades locales tienen sus propios sistemas de conocimiento y medios de producción cultural que son fundamentales para presentar nuevas narrativas, para reclamar un espacio y para desafiar las narrativas conservadoras dominantes que están contribuyendo a la opresión y la marginación.⁶²



Encontrar oportunidades para influenciar a aquellos en el poder

Cuando se habla de cambiar o fortalecer el espacio cívico, las OSC que han participado en el trabajo de desarrollo de narrativas destacan el hecho de que se suele presentar al gobierno como el enemigo.⁶³ Sin embargo, algunos consideran que se necesitan nuevos mecanismos para que el Estado reconozca que el espacio cívico está evolucionando y que la gente necesita la capacidad de influir en los procesos políticos y en la toma de decisiones. Opinan que las OSC deben encontrar una forma de trabajar con los gobiernos locales que complemente su labor. Al reconocer la influencia que el gobierno ejerce sobre la sociedad civil, se suele destacar la importancia de establecer una relación entre la sociedad civil y las personas que ocupan el poder, siempre que dicha relación sea posible. Si bien es cierto que la protesta es un enfoque legítimo y muy eficaz en muchos casos, se afirma que hay otros casos en los que la sociedad civil y el gobierno, especialmente a nivel local, pueden tener objetivos similares y oportunidades de colaborar, como por ejemplo para ofrecer educación o mejorar la prestación de servicios. Por lo tanto, si las OSC logran encontrar pequeñas oportunidades para cooperar con los gobernantes en asuntos no sensibles que promuevan el desarrollo o el capital humano, por ejemplo, esto puede contribuir a cambiar la mentalidad de los gobiernos respecto al valor de la sociedad civil en general. Con el tiempo, esto puede crear espacios para influir en políticas más amplias que afectan a los derechos humanos, la democracia y el espacio cívico.

Simplificar y comunicar la narrativa⁶⁴

L'incapacité des OSC à communiquer l'importance de leur travail en des termes compréhensibles pour les personnes extérieures aux domaines de la démocratie, des droits humains et du développement peut avoir de graves conséquences. Que le public se situe au niveau international, national ou local, le message des OSC et de leurs membres doit être simplifié et plus direct.⁶⁵ Si l'expression "espace civique" ne trouve pas d'écho auprès des gens ordinaires, elle doit être remplacée par des exemples concrets de la manière dont les restrictions entravent la vie des gens. Si le terme "droits humains" est trop abstrait, les OSC devraient parler de la capacité des individus à exprimer librement leurs opinions sans répercussion, ou de la capacité des gens à voter pour le candidat qu'ils préfèrent. Il est également possible de changer les récits dominants en documentant les succès. Les OSC peuvent diffuser un récit positif en faisant connaître leurs réalisations, au-delà des donateurs, aux autorités locales et à la société. En présentant leur travail sous forme de messages pertinents et attrayants, ces organisations peuvent faire sensibiliser à ce qu'elles font et à son importance.

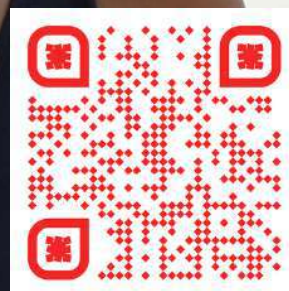
Promover un financiamiento flexible y a largo plazo para el trabajo de desarrollo de narrativas

Los modelos tradicionales de financiamiento de los gobiernos y las fundaciones internacionales suelen ser problemáticos en cuanto al trabajo de desarrollo de narrativas alternativas. El corto plazo de la mayoría de los financiamientos de ayuda internacional (de 3 a 5 años) no permite el desarrollo de capacidades a largo plazo ni garantiza la verdadera sostenibilidad de los proyectos. En este contexto de cambio, en el que los retos de creación y difusión de narrativas a los que se enfrenta la sociedad civil requieren una planificación e inversión a largo plazo, el enfoque "habitual" no generará resultados significativos. Las OSC tendrán que luchar por conseguir opciones más flexibles y a más largo plazo de parte de los donantes tradicionales. Mientras tanto, deberán tratar de conseguir, con los donantes no tradicionales, modelos alternativos de financiamiento que ofrezcan inversiones a más largo plazo y asignaciones de fondos más flexibles adaptadas al contexto cambiante. Además, al trabajar para simplificar la narrativa y comunicar mejor sus historias, valores y necesidades, las OSC estarán en condiciones de presentar sus argumentos a los nuevos donantes no tradicionales (particulares, empresas, inversores de impacto y otros).



ESTUDIOS DE CASO

**ESCUCHE EL PODCAST DE FORUS
UN ESPACIO PARA NOSOTR@S**



Bolivia

El Observatorio de los Defensores de los Derechos Humanos

UNITAS

Esperamos que quienes gobiernen nuestros países tengan en cuenta que la sociedad civil no es el enemigo por su papel de vigilante, sino que es un aliado cuando se trata de apoyar la democracia, el desarrollo y los derechos". Susana Eróstegui ⁷⁰

Las organizaciones de la sociedad civil de Bolivia están atravesando una transición con la adopción de nuevas formas de comunicación. La pandemia de la Covid-19 cambió drásticamente las formas de conexión de las OSC con otros grupos -como los movimientos sociales- tanto en las zonas urbanas como en las rurales. La brecha digital convierte el acceso a la información y el intercambio de prácticas en un desafío, a lo que se suma un espacio cívico obstruido, lo que hace que el país experimente una polarización social y política que afecta al trabajo de las organizaciones de la sociedad civil.

UNITAS, la plataforma nacional de ONGs de Bolivia, está trabajando en varias iniciativas digitales destinadas a ampliar el espacio cívico en el país, desarrollar narrativas alternativas y promover el diálogo colectivo. El Observatorio de Defensores de Derechos Humanos de UNITAS forma parte del sistema de información del proyecto "Sumando Voces, Multiplicando Acciones: OSC defensoras de derechos y redes de prevención y protección de grupos específicos en Bolivia". El Observatorio -el primero de este tipo en el país- recopila, recibe y supervisa datos sobre violaciones de derechos y libertades fundamentales procedentes de diversas fuentes. Los datos se almacenan y difunden en la plataforma digital mediante un tablero que se actualiza "en directo", pero también se comparten en un informe anual que se presenta públicamente, y en forma de historias y artículos a través de boletines informativos y portales de noticias alternativos.

El Observatorio es un espacio virtual que visibiliza lo que ocurre con las OSC y los defensores de los derechos humanos, con el fin de denunciar y prevenir las restricciones a los derechos civiles y políticos. Con el boletín "Alerta Común", UNITAS ha creado un espacio de acción urgente donde se denuncian violaciones específicas de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Bolivia. Por ejemplo, en abril de 2022 se compartió el caso del periodista Luis Muñoz, que fue enviado a la cárcel de San Pedro de La Paz sólo por publicar un meme en redes sociales.

Además, con "Sumando Voces", un periódico digital creado por UNITAS con el apoyo de la Unión Europea, la plataforma aborda temas de interés colectivo y relevancia sociopolítica cumpliendo con los "principios de veracidad, transparencia e inclusión". Se hace hincapié en las historias relacionadas con la defensa de los derechos de los pueblos indígenas, las mujeres, la comunidad LGTBI, los periodistas y el medio ambiente, este último como tema transversal. A través de sus plataformas y de la producción de contenidos, UNITAS moldea las narrativas sobre el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, y suscita el debate público con el fin de tener un impacto en la agenda pública.

VEA EL VÍDEO AQUÍ

RECOMENDACIONES

- Es necesario respetar los tratados internacionales para el desarrollo efectivo de la sociedad civil que los Estados y los donantes han suscrito, y promover el papel de la sociedad civil como actor clave en la sociedad.
- La sociedad civil necesita financiamiento para su sostenibilidad, lo cual es un prerequisite para que la sociedad civil cumpla con su importante labor de interés público.

Paraguay

Desarrollo de narrativas para luchar contra la corrupción

POJOAJU

"La forma y el contenido de las narrativas alternativas son extremadamente importantes: las narrativas tienen que informar y formar a las personas, educarlas". (Raúl Monte Domecq) ⁷¹

El sistema sanitario de Paraguay se vio gravemente afectado por la pandemia de la Covid-19, y muchas familias tuvieron que acampar literalmente frente a los hospitales. A pesar de las dificultades, "la necesidad es el origen de la creatividad", y la sociedad civil se adaptó a la esfera digital. Aun así, el espacio cívico está cada vez más restringido en Paraguay, sobre todo en el ámbito digital. En el país están resurgiendo la censura y la vigilancia, que recuerdan a las tácticas utilizadas durante la dictadura que terminó en 1989.

En Paraguay se observa una tendencia preocupante de varios políticos que crean sus propias ONG para transferir fondos y llevar a cabo actividades ilícitas, sobre todo durante la pandemia de la COVID-19 con el uso indebido de dinero público. Ahora la narrativa que la gente recibe sobre la sociedad civil está vinculada a la corrupción. Por ello, POJOAJU está desarrollando "narrativas pre-positivas" para ampliar el espacio cívico y profundizar en la comprensión de la labor de la sociedad civil. Por ejemplo, organizaron un grupo de trabajo con más de 35 jóvenes que elaboraron vídeos sobre el verdadero papel de las OSC mediante entrevistas y compartiendo historias individuales y colectivas en línea.

En un [informe reciente](#), POJOAJU aborda algunos aspectos esenciales de estas nuevas formas de articulación social así como los desafíos de la digitalización en el país - incluyendo las ventajas y desventajas del uso de redes sociales, al igual que el manejo de datos y el surgimiento de amenazas a la privacidad y seguridad de los usuarios. No obstante, el informe también ilustra ejemplos del uso de las tecnologías de la información para la movilización social y en beneficio del espacio cívico.

Por primera vez, este año POJOAJU, con el apoyo de Forus, colaborará con Red Encuentro en Argentina para reflexionar sobre el entorno favorable para las OSC, realizando un diagnóstico y formulando propuestas de incidencia política con sus miembros en ambos países. El objetivo general del proyecto es que las plataformas nacionales mejoren su capacidad de respuesta ante las restricciones de su entorno de acción, influyan en el debate público y generen nuevas conversaciones con los organismos del Estado para la implementación y construcción conjunta de políticas públicas. Al final del proyecto se elaborará una publicación que puede servir de inspiración a otras OSC de otros países.



RECOMENDACIONES

- Las organizaciones de la sociedad civil deben desarrollar narrativas "pre-positivas" y esperanzadoras que sirvan para fortalecer el espacio cívico y que actúen como medio para unir a las personas, en lugar de dividirlos.

Pakistán

Cambiar las narrativas para fortalecer el espacio cívico en línea y fuera de ella

FUNDACIÓN AWAZ PAKISTÁN: CENTRO DE SERVICIOS DE DESARROLLO

"13 millones de mujeres no tienen documento nacional de identidad informatizado o digital. Por ello, no pudieron vacunarse contra la COVID-19 al mismo tiempo que los hombres. Simplemente no pudieron registrarse. Este fue, de hecho, el mayor reto digital durante la COVID". ⁷² (Zia ur Rehman)



En Pakistán existen grandes desafíos para los derechos cívicos, la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho, según una reciente encuesta realizada de forma conjunta por Awaz Foundation Pakistan: Centre for Development Services, JANIC, PDA, ADA y AND. La encuesta se distribuyó entre más de 19.000 miembros de OSC, ONG y ONGI que trabajan en todo Pakistán. En Pakistán, las OSC se enfrentan a graves problemas y al retroceso gradual de los avances en materia de desarrollo debido a los retos que plantea su propia existencia, a causa de un entorno jurídico restrictivo, la falta de viabilidad financiera y una imagen pública negativa.

En el ámbito digital, los activistas se enfrentan a la intimidación cibernética, al acoso en línea, así como a la persecución y el encarcelamiento. La Ley de Delitos Electrónicos de Pakistán de 2016, en particular, está siendo utilizada para criminalizar y penalizar las voces disidentes y limitar la libertad de expresión. Pakistán se encuentra en una fase de transición. Tanto el gobierno como las organizaciones de la sociedad civil están utilizando la comunicación digital, desde los certificados de vacunación COVID hasta la tarjeta de puntuación ciudadana de los ODS. Sin embargo, el 52% de las personas afirman no poder expresarse libremente. En Pakistán, las organizaciones de la sociedad civil se enfrentan a diversos retos debido al pensamiento religioso y ortodoxo de las personas, pues la mayoría de la población piensa que las ONG son antirreligiosas. Otros piensan que las ONG trabajan para promover una agenda occidental. En particular, esta percepción se aplica a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito de los derechos humanos, con la comunidad transgénero y aquellas que exigen el fomento de los valores democráticos, que siguen enfrentándose a muchos desafíos.

Por ejemplo, durante la Marcha de las Mujeres en Pakistán, la mayoría de la población criminalizó la acción por considerarla anti-islámica. El lema "mi cuerpo, mi derecho" fue malinterpretado. La comunicación digital ha ayudado a desarrollar narrativas alternativas, pero muchas de ellas también son percibidas de forma negativa por el público en general.

RECOMENDACIONES

- Las autoridades estatales deberían abolir todas las leyes que criminalizan los derechos humanos y la voz de las comunidades que han sido marginadas.
- El gobierno debe revisar las políticas coercitivas y los marcos normativos vinculados a las ONG y crear espacios legítimos para que se garantice la libertad de expresión y asociación

Cabo Verde

"Radio Praça- las comunidades se apropian de las narrativas"

PLATONG

"Una de las cosas que hay que hacer en países como Cabo Verde, donde existen diferentes dialectos, es asegurarse de que las narrativas se utilicen y se elaboren de forma sencilla para que todo el mundo pueda entenderlas". 73
(Dirce Varela)



En África en general, y en la isla de Cabo Verde en particular, el proceso de digitalización ha sido una gran ventaja y una gran desventaja. Se trata de una desventaja porque, en los países pobres, el proceso de transformación digital parece ser un factor más de exclusión. A menudo es demasiado caro y, en consecuencia, no todo el mundo tiene acceso a Internet. La sociedad civil ha estado tratando de garantizar que el proceso de transformación digital se convierta en un instrumento de inclusión en lugar de exclusión. Ahora bien, la digitalización es también una ventaja, una oportunidad para que la sociedad civil consiga que todo el mundo sepa lo que hacemos. Todo el proceso de incidencia política se ha visto totalmente transformado.

PLATONG utiliza la radio comunitaria para llegar a los hogares todos los días y llevar las voces y los valores de las organizaciones de la sociedad civil a las comunidades. A pesar de ser considerada como un "medio de comunicación antiguo", la radio comunitaria es uno de los canales de comunicación más populares en la isla de Cabo Verde, y desempeña un importante papel en la sociedad, especialmente en los distritos rurales. Estas radios brindan a los miembros de la comunidad acceso a la información, se difunden temas locales importantes, se comunican e intercambian noticias, abriendo un mercado de ideas y opiniones y dando a la gente la oportunidad de expresarse social, política y culturalmente.

Con Radio Praça, las comunidades se convierten en periodistas y propietarias de las narrativas. En el centro de la comunidad se colocan un micrófono y un equipo de sonido. Los asuntos se deciden dentro de la comunidad y las diferentes generaciones los debaten en conjunto. Todas las voces se documentan y se comparten en toda la isla, incluido el gobierno. Durante la pandemia, en particular, fue muy importante asegurarse de que las narrativas y los valores de las OSC fueran comprendidos y que las comunidades reconocieran el poder de la unión. "Unidos, somos más fuertes", fue una de las principales narrativas percibidas durante la pandemia. También se reconoció la importancia de utilizar las nuevas tecnologías y el entorno digital disponible, pero sobre todo la solidaridad fue el factor más importante, y más aún la "solidaridad en acción".

RECOMENDACIONES

- Las OSC deben asegurarse de que el espacio digital sea un espacio inclusivo, que todas las personas tengan acceso a él y puedan aprovecharlo para mejorar la democracia y la ciudadanía.
- La sociedad civil debe ser cuidadosa y disponer de tiempo para hacer un alto en el camino y analizar las narrativas. No puede seguir siendo una consumidora pasiva de las narrativas, ni limitarse a reaccionar ante ellas. La sociedad civil debe ser activa en el análisis de las narrativas y asegurarse de que las narrativas alternativas que se desarrollen incluyan las voces de todos los que se han quedado atrás, de las personas con discapacidad, de las víctimas y de las minorías cuyos derechos han sido vulnerados.

India

Cerrar la "brecha informativa" en torno a la labor de la sociedad civil.

VANI

"El lenguaje del sector, el lenguaje de la sociedad civil se ha vuelto tan complicado que sólo nosotros podemos entenderlo, no los ciudadanos comunes y ¡ni siquiera nuestras familias pueden entender lo que hacemos!" ⁷⁴ - Harsh JAITLE

RECOMENDACIONES:

- Es necesario que las OSC y otras organizaciones trabajen para reducir la fragmentación de la sociedad civil y fomentar una identidad colectiva más fuerte, al igual que la acción colectiva
- Las OSC deben proporcionar información de dominio público, comunicada en un lenguaje accesible, que la gente pueda entender, de modo que el público en general pueda conocer su labor y los retos a los que se enfrenta. Este aspecto es importante ya que el público en general se beneficia del buen trabajo de la sociedad civil, pero desconoce cómo trabaja o funciona la misma. Es importante que el público apoye, ayude y oriente a las OSC, lo cual debería contribuir a fortalecer el espacio cívico.

Durante la pandemia de la COVID, la sociedad civil india, al igual que en otros países del mundo, se enfrentó a ataques sistemáticos contra el espacio cívico. La sociedad civil se vio debilitada por la reducción del acceso a los recursos. Sin embargo, la sociedad civil aumentó su carga de trabajo, inicialmente para apoyar a los trabajadores migrantes, algunos de los cuales recorrieron 1,900 kilómetros a pie para volver a casa tras perder sus empleos en la primera ola de coronavirus en 2020. Una encuesta reveló que el 23% de los trabajadores migrantes, es decir, uno de cada cuatro encuestados, tuvo que regresar a pie a su aldea después de que el bloqueo del coronavirus amenazara su supervivencia en las ciudades y pueblos. La sociedad civil, a pesar de la falta de recursos, salió a las calles para apoyar a la población local con alimentos, refugio, oxígeno y medicamentos.

Existe un enorme vacío de información para entender la labor de la sociedad civil. Por otra parte, hay fuerzas que difunden con bastante eficacia mensajes muy negativos sobre el sector, y estas narrativas negativas corren el riesgo de arraigarse en el sistema. Para contrarrestar esta tendencia, el uso de redes sociales y la posibilidad de crear y compartir contenidos de forma independiente se ha convertido en algo fundamental. Este tipo de narrativa, este tipo de historias que presentan el buen trabajo realizado por la sociedad civil deben ser de dominio público, comunicarse con las comunidades utilizando un lenguaje sencillo y evitando la jerga.

Con el apoyo de Forus, VANI está desarrollando un proyecto basado en el aprendizaje mutuo y la apropiación colectiva, para documentar el papel de la sociedad civil en el apoyo a las comunidades durante la pandemia de la Covid-19. La pandemia expuso las fallas en los sistemas sociales, económicos y sanitarios de todo el mundo, las cuales se complican por las restricciones sistemáticas en el entorno favorable de la sociedad civil. A pesar de los desafíos, las OSC, desde las bases hasta el nivel mundial, surgieron como actores fundamentales, prestando incluso servicios básicos a las comunidades afectadas.

El proyecto de VANI documentará la innovación, las colaboraciones y las asociaciones establecidas por las OSC durante la pandemia, así como la respuesta de las comunidades a su trabajo, con el fin de que este conocimiento no se pierda. Esto se llevará a cabo mediante la documentación de historias de éxito con la participación de más de 30 OSC que están redactando y validando el informe que se publicará en hindi y en inglés. Los resultados se compartirán a través de una campaña en redes sociales que pretende llegar a 6.000 personas; reuniones de incidencia política con los responsables de la toma de decisiones y un diálogo entre múltiples partes interesadas, proporcionando una plataforma conjunta para que las múltiples partes interesadas interactúen y aprendan unas de otras. El informe será una herramienta que permitirá desarrollar una narrativa positiva para el sector de la sociedad civil, reconociendo la colaboración realizada y promoviendo el papel de las OSC en el sur de Asia y más allá.

Nigeria

Autorregulación, transparencia y rendición de cuentas para cambiar las narrativas

NNGO

"Hemos intentado, en la medida de lo posible, ofrecer nuevas narrativas en torno al trabajo de las ONG y las organizaciones sin ánimo de lucro utilizando infografías y también, desarrollando vídeos cortos. Confiamos plenamente en nuestra capacidad de utilizar las plataformas digitales para ampliar estas narrativas".-⁷⁵ Oluseyi Babatunde Oyeibisi

RECOMENDACIONES

- Es necesario mejorar el proceso de múltiples partes interesadas entre los gobiernos, la sociedad civil, las plataformas de redes sociales, el sector privado y los ciudadanos. Estas partes interesadas deben reunirse para decidir cómo abordar las preocupaciones de todos los ciudadanos en torno a las redes sociales, la desinformación, las noticias falsas y los contenidos en línea. Estas cuestiones deben equilibrarse con la necesidad de garantizar la libertad de expresión.
- La comunidad de donantes debe apoyar a la sociedad civil, para poder abordar los problemas del espacio cívico, de forma que se garantice la independencia de la sociedad civil, y que se reconozca también su pluralidad y su diversidad.
- Las OSC deben instruir a los gobiernos sobre las distintas tipologías de espacio cívico. En Nigeria observamos la persecución política, las desapariciones y los ataques a los políticos. El espacio cívico no es una cuestión exclusiva de la sociedad civil, sino que todos debemos trazar un mapa de su progreso, aportando soluciones sobre cómo se pueden abordar los retos del espacio cívico.

El espacio cívico digital en Nigeria está sufriendo cada vez más ataques como respuesta al activismo y la incidencia política. El espacio cívico en línea en Nigeria estalló en 2012 con la protesta por el subsidio de combustible Occupy Nigeria, que se considera uno de los primeros ejemplos importantes de movilización para la acción cívica utilizando plataformas de medios digitales. Desde entonces, otros ejemplos de movimientos sociopolíticos que comenzaron en línea en Nigeria incluyen las protestas EndSARS, OpenNASS, Bring Back Our Girls y #NorthIsBleeding.

Las organizaciones de la sociedad civil expresan cada vez más sus preocupaciones en línea y han contribuido a la popularización del uso de hashtags. Sin embargo, las narrativas negativas, el hostigamiento y los ciberataques auspiciados por el gobierno, la difusión de imágenes manipuladas y el secuestro de hashtags se han generalizado. En 2021, la prohibición de Twitter y la brutalidad policial durante las protestas #EndSARS contribuyeron a la continua represión del espacio cívico en Nigeria.

Como parte del trabajo estratégico de la Red de ONG de Nigeria (NNGO, por sus siglas en inglés) sobre el fortalecimiento del espacio cívico, sus actividades se centran en el fomento de la autorregulación entre las organizaciones de la sociedad civil en Nigeria para mejorar la legitimidad, la rendición de cuentas y la transparencia, sobre la base de las leyes existentes. Consideramos que la autorregulación, la transparencia y la rendición de cuentas contribuirán a mejorar la imagen de las OSC. Las organizaciones sin ánimo de lucro se están reuniendo en grupos de trabajo para asumir el liderazgo en algunas de las cuestiones que han planteado los ciudadanos, especialmente en el ámbito de la divulgación proactiva y la publicación de informes de auditoría, con la esperanza de crear un movimiento y contrarrestar la narrativa en torno a la falta de transparencia del sector.

Las OSC deben participar visiblemente en la configuración de la narrativa sobre la regulación de las organizaciones sin ánimo de lucro, pero esto sólo puede lograrse si las ONG actúan de forma legal, transparente y responsable. Cuando una organización de la sociedad civil es legítima, transparente y rinde cuentas a las partes interesadas, aumenta su credibilidad y mejora su compromiso con los donantes, el gobierno y el público en general. La transparencia y la rendición de cuentas ayudan a las OSC a cumplir con las directrices estipuladas y a cambiar la imagen de las OSC, así como la percepción pública de sus actividades y el uso de sus fondos. Una mayor transparencia significa que el público puede averiguar fácilmente de dónde procede el dinero de las ONG, y cuándo y cómo se gasta. Permite a las OSC poner en marcha mecanismos de autorregulación interna y estándares que sirvan de control a sus diversas actividades. Esto se refleja en las estrategias de gobernanza de las ONG y en sus actividades.

Colombia

Reforzar las narrativas positivas como acción de fortalecimiento

CCONG

"A lo largo de la historia se han dado narrativas que aún prevalecen y que representan anclajes que limitan el pleno desarrollo de la sociedad" ⁷⁶
 Lina Paola Lara Negrette



En 2021, la Confederación Colombiana de ONG -CCONG- llevó a cabo la iniciativa Narrativas para re-presentar el rol de las OSC. El propósito fue identificar las expresiones que los diferentes actores (OSC, sector público y privado) utilizan para referirse a lo que son las OSC, y a lo que hacen, con el fin de priorizar los cambios requeridos en el sector, para impulsar su desarrollo y estimular su capacidad de innovación.

A lo largo de la historia han existido narrativas que aún prevalecen y que representan anclajes que limitan el pleno desarrollo de la sociedad. Con el fin de desarrollar narrativas renovadas sobre el propósito y las acciones de las OSC, la CCONG consideró necesario revisar y evaluar las expresiones que las diferentes partes interesadas utilizan para describir el papel que desempeña la sociedad civil y los beneficios del desarrollo que se asocian a ellas.

El fortalecimiento de las narrativas positivas se considera una acción de refuerzo que tiene un impacto real en los diferentes niveles de las capacidades de las OSC. Mediante la convocatoria de actores del sector de la sociedad civil y representantes del sector público y privado, se recabó información sobre el punto de vista de cada uno de estos grupos, acerca del papel actual de las OSC, la dirección que deben tomar y las diferentes competencias que deben desarrollar para alcanzar sus objetivos.

Con el fin de seleccionar expresiones positivas ya que inspiran la acción y crean un nuevo estado de ánimo, la CCONG investigó las emociones y los sentimientos que evocaban las distintas descripciones de los roles. Se seleccionaron aquellas expresiones que generaban emociones de bienestar, satisfacción y motivación para describir las acciones fundamentales que cumplen el papel de las OSC. También se identificaron las "palabras fulminantes", que son expresiones que desalientan las posibilidades de acción.

Las descripciones de funciones positivas que se identificaron fueron: contribuir al desarrollo territorial sostenible, fomentar la paz, trabajar de forma complementaria con el Estado, ayudar a los ciudadanos a ejercer sus derechos y cumplir sus deberes en un marco democrático, y dar voz a quienes no la tienen.

RECOMENDACIONES:

Los factores particulares que deben ser modificados para facilitar la transición cultural positiva del sector de la sociedad civil y la transformación de las opiniones públicas hacia las OSC son:

- Renforcer & améliorer la démocratie car les gouvernements ont légitimé une démocratie faible en Colombie, qui maintient l'inégalité.
- Il faut davantage de droits humains, de contrôle social et de consolidation de la paix.
- Éviter que les OSC agissent comme des exécutants ou des opérateurs de ressources car cela génère de la concurrence et non une union ou un sentiment d'appartenance à un collectif.
- Un travail plus collaboratif, judicieux et pertinent avec les entités du secteur public, car c'est le meilleur moyen pour les OSC de se faire connaître et d'être appréciées par le grand public.

Uganda

Utilizar el lenguaje para ampliar, en lugar de restringir, el espacio cívico

UNNGOF

"La sociedad civil necesita desarrollar y utilizar un lenguaje que sea plenamente apreciado por la gente" - Moses Isooba



El espacio cívico está siendo reducido no sólo por los gobiernos, sino también, paradójicamente, por parte del vocabulario y el lenguaje utilizado por la propia sociedad civil. Los idiomas que se utilizan para el desarrollo, que en la región son el inglés y el francés, a menudo no reflejan las diferentes etnias y lenguas de las comunidades de toda África. En África, la gente todavía se está recuperando de la descolonización y, en este proceso, todavía se ve afectada por el lenguaje que se utiliza en el sector del desarrollo. Términos como "funcionario de oficina" o "sobre el terreno" remiten a la época colonial. Tenemos que ampliar el espacio cívico sin utilizar un lenguaje y un vocabulario que, en realidad, constriñe aún más el espacio que intentamos ampliar.

UNNGOF, en el marco del Laboratorio Social de RINGO, es un "portador de ideas" para un prototipo relacionado con el lenguaje y el léxico. El objetivo principal de este prototipo es explorar el uso de la tecnología para permitir una comunicación más inclusiva que sea menos (o no) (implícitamente) neocolonial, sexista, racista y más accesible para los profesionales del Sur global. La idea es explorar la utilización de las tecnologías de la información y la inteligencia artificial para corregir y sustituir el léxico de la jerga (peyorativa), los modismos y la terminología "impuesta" a las organizaciones de la sociedad civil que participan en la ayuda internacional y el desarrollo. Se utilizará una doble vía para:

- a) Aprovechar y recopilar las propuestas existentes y, además, trabajar en el diseño de un "léxico" de términos, palabras y modismos aceptables que se aplicarán mediante el desarrollo de un software de búsqueda y sustitución al estilo de "Grammarly".
- b) Realizar una prueba de traducción en línea utilizando Google Translate u otra plataforma no propietaria de desarrollo de documentación en la que suelen confiar las ONG dedicadas a la ayuda, tanto nacionales como internacionales.

El lenguaje establece los términos de la relación entre el Norte y el Sur. En la medida de lo posible, la lengua debe despolitizarse y descolonizarse. El desarrollo y la ayuda humanitaria son cuestiones políticas. Pero nuestra lengua debe seguir siendo apartidista. Los partidos políticos irán y vendrán, pero las desigualdades seguirán existiendo si nuestro lenguaje refleja el de las personas que están en el poder, especialmente si las intenciones que hay detrás de la retórica no son sinceras.

Reino Unido

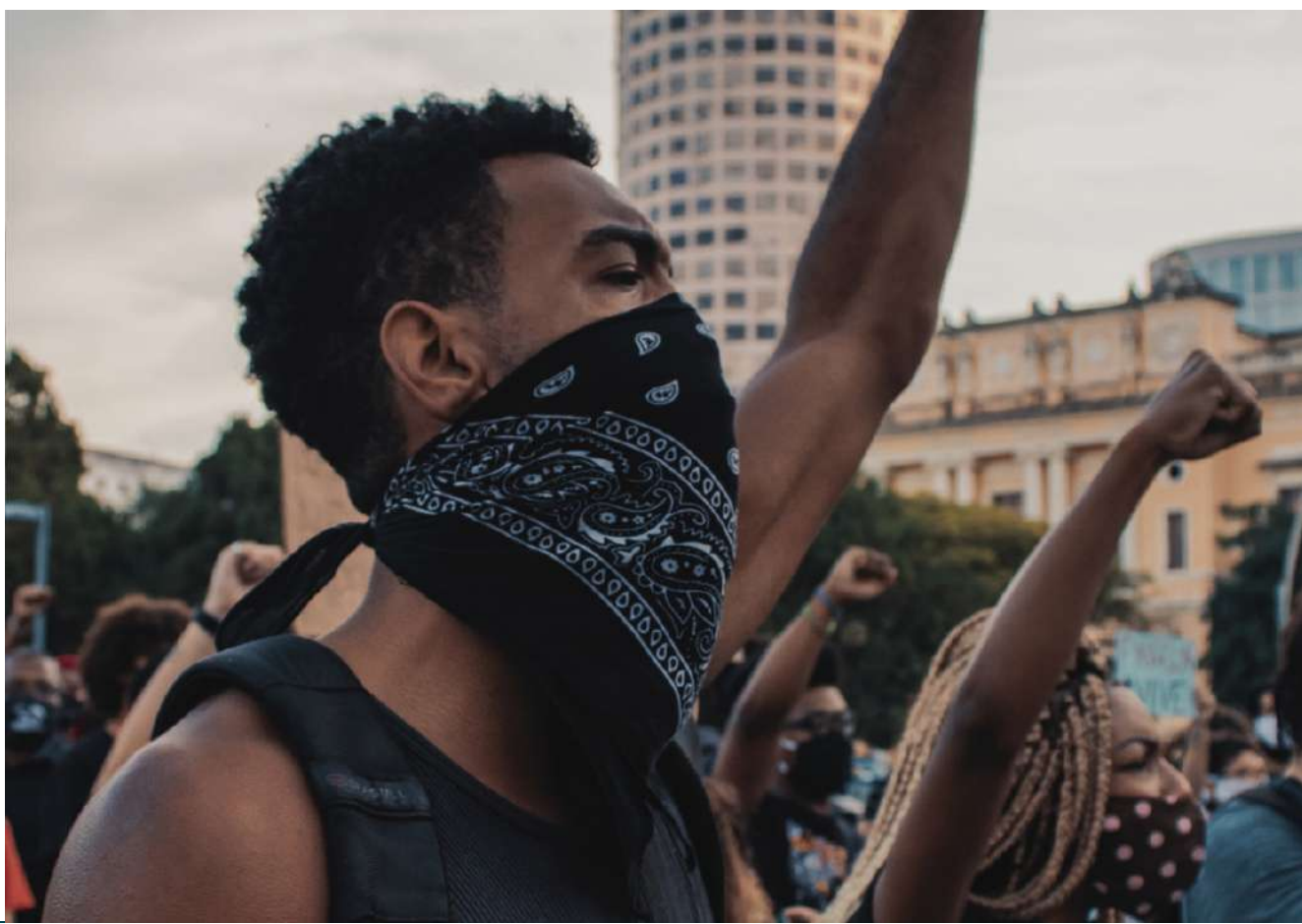
Sobre la "despolitización y descolonización" del lenguaje que utilizamos

ENCUENTRE EL RECURSO AQUÍ

BOND

El lenguaje establece los términos de la participación entre el Norte y el Sur. En los últimos años, Bond, la red británica de organizaciones que trabajan en el desarrollo internacional ha elaborado una guía lingüística para que la comunicación sea coherente con sus valores. La plataforma se preguntó: "¿El lenguaje que utiliza Bond refuerza el pensamiento colonial o anticuado? ¿El lenguaje de Bond ha evolucionado para reflejar nuestros esfuerzos por ser más progresistas, considerados, inclusivos y dirigidos localmente? ¿Estamos reforzando un lenguaje político que socava nuestro cometido? ¿Es el lenguaje que utilizamos, tanto en público como en privado, coherente con los valores de Bond de ser "abierto, dinámico, influyente y colaborativo"?

Su trabajo forma parte de un conjunto de actividades que Bond está llevando a cabo internamente para poner orden en su organización y apoyar al sector en varias cuestiones, como la transparencia y la equidad salarial, la contratación inclusiva, la igualdad de género, el desplazamiento del poder, el liderazgo diverso y la protección.



HALLAZGOS PRINCIPALES





Las organizaciones de la sociedad civil suelen estar en la vanguardia de la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales, como la libertad de expresión, la libertad de reunión y de asociación, la exigencia de responsabilidades a los gobernantes, la concienciación, el fomento de la participación y la consecución de cambios, todo ello fundamental para las sociedades libres y democráticas. Por desgracia, en todo el mundo, las restricciones a las libertades de expresión, reunión y asociación están reduciendo y transformando el espacio de acción de las organizaciones de la sociedad civil.

77

Independientemente de que los retos estén relacionados con la represión gubernamental del acceso a Internet, la vigilancia de la financiación internacional o la desconfianza de los ciudadanos ante términos como "derechos humanos", una cosa es cierta: el entorno operativo de las OSC ha cambiado a peor en muchas partes del mundo. Este informe examina varias cuestiones clave que han afectado al espacio cívico en diferentes países y regiones del mundo en los últimos años y que probablemente lo harán en un futuro próximo. Entre ellos se encuentran la pandemia mundial de COVID-19 y la aceleración del proceso de digitalización mundial, que han transformado rápidamente el espacio cívico en diversos contextos nacionales y regionales.

Hasta la fecha, los elementos progresistas de la comunidad internacional han dado pocas muestras de un enfoque estratégico global para abordar la creciente crisis del espacio cívico en todo el mundo. Cualquier esfuerzo a largo plazo por parte de los gobiernos interesados, los donantes y otras partes interesadas para apoyar y fortalecer el espacio cívico en todo el mundo debe centrarse en el desarrollo de la capacidad de las OSC para abogar por el espacio cívico y defenderlo en sus países.

Esto incluye ayudar a la sociedad civil a construir sus propios relatos públicos alternativos y positivos con el fin de crear una base social más sólida para el trabajo de interés público de la sociedad civil, fortalecer el espacio cívico en todas partes y fomentar una mejor protección pública para los activistas y defensores de los derechos humanos que son objeto de ataques injustificados por parte de las autoridades u otros intereses poderosos.

Espacio Cívico

- En todo el mundo las libertades de expresión, asociación y reunión están disminuyendo, y el aumento de las restricciones está transformando el espacio para las organizaciones de la sociedad civil.¹
- Los cambios y las transformaciones del espacio cívico en diferentes países implican repercusiones muy importantes para las sociedades de todo el mundo. La reducción de los espacios cívicos y la disminución de la influencia de la sociedad civil implican graves obstáculos para una gobernanza eficaz.²
- El Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (ODS 16) de la Agenda 2030 establece el compromiso de los gobiernos de proteger los derechos y libertades fundamentales vinculados al espacio cívico. Sin embargo, las investigaciones realizadas hasta la fecha han demostrado que la gran mayoría de los gobiernos evitan informar sobre el espacio cívico en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV) que presentan cada año al Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de la ONU.
- A lo largo de los últimos años, varios factores clave han repercutido aún más en el espacio cívico en diferentes regiones y países del mundo, y es probable que sigan haciéndolo en el futuro próximo. Entre dichos factores se encuentran la pandemia mundial de la Covid-19 y el acelerado proceso mundial de digitalización, que han transformado rápidamente el espacio cívico.

COVID 19

- La pandemia de la COVID-19 cambió la forma en que operan las organizaciones de la sociedad civil, por lo que muchas trasladaron parte de sus actividades a la virtualidad.
- Con el fin de proteger la salud y el bienestar de sus ciudadanos y residentes, muchos gobiernos adoptaron medidas extraordinarias para responder a la pandemia de coronavirus. El rastreador de COVID 19 del Centro Internacional de Derecho no Lucrativo reveló que al menos 80 países adoptaron medidas de emergencia, y muchos más recurrieron a medidas preexistentes de desastre y emergencia en respuesta a la enfermedad. Algunos gobiernos incorporaron la tecnología de vigilancia a sus medidas para detener la propagación de la COVID-19.
- Como respuesta a la pandemia de la COVID, muchos gobiernos también instauraron medidas que restringieron los derechos fundamentales, sobre todo la libertad de reunión y la libertad de expresión. Buscaron silenciar las voces críticas, especialmente las de los periodistas y los activistas de la sociedad civil. Varios gobiernos también redujeron los estándares de participación de la sociedad civil en la elaboración de políticas y leyes.
- Si bien es comprensible que los gobiernos utilicen la mayor variedad de herramientas disponibles durante una pandemia sanitaria, las emergencias -incluso la Covid-19- no deben eximir a los Estados de la obligación de considerar los efectos más amplios de estas medidas de emergencia sobre la sociedad y los derechos humanos.
- La pandemia de la COVID-19 ha tenido un impacto muy negativo en la situación financiera de muchas organizaciones de la sociedad civil en todo el mundo. La situación de las OSC que trabajan en los sectores más afectados por la pandemia, sobre todo en países en los que no existen formas adecuadas de apoyo garantizadas por el Estado, fue también de gran dificultad.

Digitalización

- El espacio digital podría fungir como importante catalizador en la ampliación de la participación política civil en los espacios físicos. Cuando los espacios digitales son atacados, sometidos a vigilancia, restringidos o reducidos, se generan repercusiones negativas para la participación cívica en general.
- A pesar de la importancia de la tecnología digital para el pleno disfrute y ejercicio de los derechos humanos, el informe de 2019 del Relator Especial de la ONU sobre los derechos a la libertad de asociación y reunión pacífica en la era digital constató que muchos Estados restringen cada vez más las libertades fundamentales al controlar el acceso y el uso de Internet y otras herramientas digitales.
- Con los años, las solicitudes de datos de y sobre los usuarios de redes sociales por parte de los gobiernos han aumentado, al igual que las detenciones y la criminalización de organizaciones y activistas en función de su comportamiento en redes sociales.¹¹
- Los métodos utilizados para someter a las OSC a la vigilancia en línea tienden a ser poco transparentes o encubiertos, sin el conocimiento de las organizaciones en cuestión, del público en general y, la mayoría de las veces, sin el conocimiento de un juez o de una autoridad de control. Incluso cuando un país dispone de un procedimiento judicial para intervenir una organización, la cibervigilancia carece de las leyes necesarias o se enmarca en un ámbito más amplio de "inteligencia" y "lucha contra el terrorismo".¹²
- Las plataformas de redes sociales y las empresas tecnológicas tienden a ser inactivas en relación a las preocupaciones y acusaciones de reducción del espacio cívico, especialmente cuando un gobierno o un partido político poderoso están involucrados. El hecho de que las plataformas tecnológicas (por ejemplo, las plataformas de redes sociales) dependan de autorizaciones gubernamentales para operar es una poderosa carta de negociación en manos de regímenes sin escrúpulos. Esto da lugar a un grado malsano de cooperación entre ciertas plataformas y gobiernos, que se traduce en la vigilancia de las plataformas en beneficio de un gobierno contra las voces críticas, y contra las organizaciones de la sociedad civil que no responden a los intereses políticos del partido gobernante o a la libertad de prensa.¹³
- Los actores estatales y no estatales también han restringido el trabajo de las OSC mediante la interrupción permanente o temporal de los servicios de Internet. En 2021, Access Now y la coalición #KeepItOn documentaron 182 apagones de Internet en 34 países. Su investigación mostró un dramático resurgimiento de esta forma opresiva de control en comparación con los 159 apagones registrados en 29 países en 2020.¹⁴
- Existe más información sobre las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en el Norte global que en el Sur global. Sin embargo, una serie de estudios permiten realizar un análisis comparativo de las aperturas y reducciones del espacio cívico en línea en África, incluyendo las conclusiones de diez informes nacionales sobre el panorama de los derechos digitales. El estudio identificó que las cinco tácticas más utilizadas para bloquear el espacio cívico en línea en África son la vigilancia digital, la desinformación, los apagones de Internet, la legislación y las detenciones por expresarse en la red.
- La falta de acceso digital para el 50% de la población mundial también sigue siendo un reto importante para la sociedad civil en cuanto al acceso a espacios digitales y la ampliación de la participación cívica. La capacidad de involucrarse plenamente en las oportunidades de participación cívica en línea requiere combinar el acceso a Internet con herramientas digitales apropiadas y comunidades de aprendizaje solidarias.¹⁶
- Para agilizar el progreso de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, desde la erradicación del hambre y la creación de ciudades sostenibles hasta el impulso de la igualdad económica y de género, la comunidad internacional debe cumplir el Objetivo 9C, el cual garantizaría el acceso universal a Internet para 2030.¹⁷



Desarrollo de narrativas alternativas para fortalecer el espacio cívico

- La difusión generalizada de narrativas perjudiciales contra la sociedad civil por parte de gobiernos autoritarios y antiliberales suele traducirse en un menor apoyo y protección pública a las OSC cuando éstas son objeto de ataques, o cuando se intenta socavar o restringir su labor de interés público.¹⁸
- Un número cada vez mayor de organizaciones de la sociedad civil considera que puede promover un mayor nivel de comprensión pública de su trabajo mediante el desarrollo de sus propias narrativas alternativas. Este trabajo puede contribuir a crear una base social más sólida para el trabajo de interés público de las OSC y a su vez debería garantizar una mayor protección pública para los activistas y defensores de las campañas cuando se enfrentan a ataques injustificados por parte de las autoridades o de otros intereses poderosos.¹⁹
- Las prácticas e investigaciones existentes relacionadas con el desarrollo de narrativas alternativas sugieren que, en lugar de rechazar continuamente los mensajes negativos promovidos por las narrativas dominantes, las OSC deberían dedicarse a crear sus propias narrativas públicas positivas.²⁰
- El conocimiento de las narrativas y de cómo enmarcarlas puede ayudar a las OSC a abrir el espacio cívico, lograr una mejor colaboración y amplificar otras voces. Este trabajo supera el alcance de una organización o sector. Para modificar o transformar las narrativas dominantes que mantienen el statu quo será necesario un nivel de colaboración y acción colectiva creativa sin precedentes por parte de las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo.²¹
- Cambiar las percepciones y actitudes públicas lleva tiempo. Es importante que las iniciativas destinadas a crear iniciativas alternativas adopten un enfoque a largo plazo, y que se incorporen oportunidades regulares en los procesos implicados para la retroalimentación, la reflexión, la innovación y la experimentación.²² Lamentablemente, los actuales mecanismos de financiación de las OSC no fomentan la innovación y la experimentación, sino que promueven el trabajo de proyectos a corto plazo con resultados predeterminados.



Espacio Cívico

Los gobiernos deberían:

- Proteger –a través de su legislación y políticas nacionales– los compromisos internacionales en materia de derechos humanos que han asumido al ratificar diversos tratados y convenios internacionales de derechos humanos, prestando especial atención a la protección de los derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión.
- Informar periódicamente sobre los avances nacionales en relación al fortalecimiento del espacio cívico y la protección de los derechos y libertades fundamentales (Objetivo 16.10 de los ODS) en los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV) que se presentan al Foro Político de Alto Nivel (FPAN) de la ONU.
- Acordar el establecimiento de un diálogo abierto, regular y estructurado con la sociedad civil a nivel nacional a través del cual se puedan debatir cuestiones clave relacionadas con la política y el espacio cívico.

Los donantes deberían:

- Financiar el fortalecimiento de capacidades de las OSC vinculadas a la defensa y consolidación del espacio cívico en países de todo el mundo, como parte de los esfuerzos a largo plazo para apoyar y fortalecer el espacio cívico a nivel global.
- Apoyar a las OSC, especialmente en los países del Sur Global, para que desarrollen y utilicen indicadores locales y nacionales para el monitoreo, la defensa y la promoción del espacio cívico.
- Financiar el desarrollo o el fortalecimiento de mecanismos integrales de monitoreo de la sociedad civil, índices y sistemas de alerta anticipada.
- Colaborar para apoyar el fortalecimiento, o en su caso el establecimiento, de mecanismos mundiales, regionales subregionales y nacionales con una participación significativa de la sociedad civil a fin de recopilar, monitorear, analizar y poner a disposición del público datos e información verificables y actualizados, desglosados por países, sobre cuestiones relacionadas con el espacio cívico.
- Revisar sus modelos de financiamiento para apoyar de mejor manera el papel de la sociedad civil en el fortalecimiento del espacio cívico. Es necesario desarrollar modelos alternativos de financiamiento que permitan una inversión a mayor plazo y una asignación de fondos más flexible, en función de los contextos cambiantes del espacio cívico.



La sociedad civil debería:

- Abogar por un espacio cívico adecuado a nivel local, nacional, regional y mundial, y vincular su incidencia política al ODS 16, de modo que pueda cumplir su función en la realización de la visión positiva de la Agenda 2030.
- Movilizarse para que el ODS 16 sea revisado anualmente por el FPAN de la ONU. Esto significaría que los gobiernos de diferentes partes del mundo tendrían que informar cada año sobre los avances nacionales en la protección del espacio cívico y los derechos humanos, y permitiría mantener el tema del espacio cívico como una prioridad en la agenda política del Foro Político de las Naciones Unidas.
- Trabajar para garantizar que los ENV preparados por los gobiernos para el FPAN de la ONU incluyan un informe de progreso respecto a la implementación del ODS 16 y, en particular, de los avances en el cumplimiento de los compromisos de protección de los derechos y libertades fundamentales (Meta 16.10), los cuales son esenciales para un espacio cívico saludable.
- Promover que los Estados miembros de la ONU adopten una gama más amplia de indicadores del espacio cívico como parte del marco global de seguimiento y revisión para monitorear la implementación del ODS 16.
- Buscar apoyo para el establecimiento de nuevos mecanismos de monitoreo del espacio cívico, o para el fortalecimiento de los existentes, a nivel nacional, subregional, regional y mundial, con una participación significativa de la sociedad civil, y para el desarrollo o consolidación de índices integrales de la sociedad civil y sistemas de alerta anticipada.
- Seguir impulsando y participando en el diálogo civil abierto, regular y estructurado con los gobiernos y otras partes interesadas sobre asuntos esenciales relacionados a políticas y espacio cívico.



COVID 19 y Espacio cívico

Los gobiernos deberían:

- Establecer comités oficiales de expertos y de múltiples partes interesadas para reflexionar sobre el uso de los poderes de emergencia por parte del Estado durante la pandemia de la COVID-19, emitir recomendaciones para el cese de estas restricciones a medida que la pandemia disminuya, y supervisar dicho proceso.
- Desarrollar marcos políticos y normativos de mayor solidez —con la participación de la mayor cantidad posible de partes interesadas— incluyendo mecanismos específicos de supervisión relacionados con el uso de la tecnología de vigilancia, y garantizar la protección de la privacidad y los derechos humanos de los ciudadanos, incluso en tiempos de emergencia.
- Habilitar a los ciudadanos y a las organizaciones de la sociedad civil para que puedan acceder a las herramientas digitales y a la capacitación necesaria para desarrollar su alfabetización digital, así como para ayudarles a exigir a los gobiernos, a las instituciones estatales y a las empresas privadas una mayor rendición de cuentas, defendiendo en todo momento las libertades y los derechos cívicos en el espacio digital.

Los donantes deberían:

- Apoyar a las OSC, especialmente a las del Sur Global, para que desarrollen una mayor resiliencia y puedan responder con mayor eficacia en el futuro cuando se produzcan crisis, incluidas las pandemias.
- Apoyar a las organizaciones de la sociedad civil para que identifiquen los obstáculos y desafíos a los que se enfrentaron al intentar responder al contexto de la Covid-19, incluyendo la gestión de las restricciones del espacio cívico.
- Apoyar las investigaciones que examinen el impacto de la pandemia de la Covid-19 en el financiamiento de las OSC. Los donantes deberían revisar las formas en las que proporcionan financiamiento a las OSC a fin de que sean lo suficientemente flexibles y sostenibles como para permitirles seguir funcionando eficazmente en tiempos de crisis.

La sociedad civil debería:

- Promover que los gobiernos establezcan comités oficiales de expertos y de múltiples partes interesadas para reflexionar sobre el uso de los poderes de emergencia por parte del Estado durante la pandemia de la Covid-19, hacer recomendaciones para el cese de estas restricciones y formar parte de la supervisión de ese proceso.
- Continuar, después de la pandemia, con la creación de nuevas herramientas y plataformas digitales y proyectos de mapeo colaborativos para coordinar el apoyo y compartir información para conseguir que los gobiernos y las empresas privadas rindan cuentas.
- Pedir a los donantes que apoyen en el desarrollo de una mayor resistencia y preparación de las OSC para futuras crisis, emergencias y pandemias, mediante el fortalecimiento de capacidades específicas y la provisión de financiamiento básico, en lugar de financiamiento basado en proyectos.



Digitalización

Los gobiernos deberían:

- Actuar para garantizar que la participación cívica en línea sea segura, y que la proliferación de nuevos espacios digitales sirva para ampliar el espacio cívico de los ciudadanos y garantice la protección de los derechos humanos en línea.
- Apoyar a la sociedad civil para que desarrolle herramientas digitales seguras y aproveche al máximo las libertades del espacio digital, a la vez que mitiga y aborda los riesgos a los que se enfrenta en línea, como la vigilancia, el hostigamiento y el acoso cibernéticos, la información errónea y la desinformación.
- Implicar activamente a las organizaciones de la sociedad civil, y a otras partes interesadas clave, en la elaboración de políticas digitales nacionales, así como en el diseño, la implementación y el monitoreo de las iniciativas relacionadas; y garantizar que éstas coincidan con las convenciones y los compromisos internacionales.
- Facilitar nuevas formas de gobernanza de los espacios en línea y de las redes sociales que permitan una mayor aportación pública, incluyendo foros de múltiples partes interesadas, que permitan a los ciudadanos y a los grupos de interés participar directamente en la elaboración de políticas digitales y en la prestación de servicios digitales.
- Abstenerse de tomar medidas, como restringir el acceso a Internet y a los servicios de telecomunicaciones, y dejar de hacerlo. El acceso a Internet y a los servicios móviles debe mantenerse en todo momento, incluso en tiempos de agitación civil.
- Garantizar que el marco existente de normas y principios internacionales de derechos humanos sea aquel que guíe el diseño y la gobernanza de las tecnologías digitales.
- Adoptar de forma colectiva una Declaración Universal de Derechos Digitales —que también podría servir como referencia para expertos digitales y técnicos— para que la tecnología sea diseñada e implementada de forma que proteja de manera proactiva a los ciudadanos y a los derechos humanos en todo el mundo y conduzca a una transformación digital en el panorama mundial centrada en las personas y basada en los valores.
- Permitir que la ONU supervise la elaboración de un informe periódico sobre el estado de los derechos digitales a nivel mundial, que incluya una evaluación de cómo los derechos digitales se alinean con los derechos humanos y cómo son defendidos en diferentes países del mundo. Esta evaluación debería basarse en indicadores clave desarrollados con la sociedad civil y otras partes interesadas, y podría guiarse por los marcos de información existentes sobre los derechos digitales.



- Garantizar el acceso asequible a Internet para el 50% de la población mundial que actualmente no está conectada y/o para aquellos que no pueden conectarse debido a los costes, así como el desarrollo de habilidades digitales para aquellos que ya tienen acceso pero que actualmente no pueden hacer un uso significativo de la red.
- Asegurarse de que el empoderamiento de las comunidades subatendidas e infrarrepresentadas, a través de la inclusión digital (mujeres/niñas, jóvenes, personas con discapacidad, pueblos indígenas, poblaciones de edad avanzada, etc.), sea un objetivo central de las políticas digitales nacionales.
- Concentrarse en la equidad digital y adoptar un enfoque integral de los problemas de acceso a Internet, garantizando que todas las comunidades tengan un acceso asequible, herramientas y habilidades para poder navegar y participar plenamente en las sociedades en proceso de digitalización.
- Apoyar e incentivar la inversión en redes comunitarias para garantizar la conexión de comunidades remotas y marginadas que han sido desatendidas por los operadores tradicionales y para cumplir el ODS 9 de 2030 sobre el acceso universal a internet. Esto puede lograrse otorgando a instituciones específicas la responsabilidad de promover modelos comunitarios y de proporcionar mecanismos de financiamiento que permitan que los modelos digitales comunitarios crezcan al ritmo apropiado.

Los donantes deberían:

- Poner a disposición de las OSC oportunidades de financiamiento y recursos para el fortalecimiento de sus capacidades digitales.
- Apoyar proyectos que identifiquen las competencias digitales de la sociedad civil (especialmente en el Sur Global) mediante encuestas y otras herramientas que investiguen las percepciones, capacidades y necesidades digitales.
- Garantizar el apoyo técnico a las OSC del Sur para la utilización de las tecnologías digitales.
- Financiar la investigación aplicada para desarrollar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil en diferentes países para vigilar, analizar y contrarrestar eficazmente el impacto de la vigilancia y la desinformación.
- Proporcionar financiamiento para apoyar los programas de las OSC que sensibilizan y movilizan la opinión a favor de un espacio cívico y digital abierto, y para mejorar la capacidad de los ciudadanos de ejercer, defender y ampliar sus derechos digitales.
- Apoyar la innovación y el desarrollo de nuevos espacios cívicos digitales/en línea con el apoyo de bases de datos transparentes de fuentes públicas, incluidos los mecanismos de rendición de cuentas como los presupuestos participativos, el seguimiento del gasto público, la supervisión de la prestación de servicios públicos, las comisiones públicas y los consejos consultivos de ciudadanos, todo lo cual contribuirá al fortalecimiento general del espacio cívico.



La sociedad civil debería:

- Priorizar el establecimiento de una comprensión básica de los desarrollos tecnológicos nuevos y emergentes, los impactos de estas tecnologías en el trabajo de las OSC y las implicaciones de estas tecnologías para los derechos digitales y la equidad en general. La sociedad civil debe identificar las formas en que las tecnologías digitales plantean restricciones a su entorno operativo, así como a la seguridad y el bienestar de sus miembros.
- Crear redes más sólidas y colaborar estrechamente con organizaciones de la sociedad civil especializadas en tecnología y derechos digitales, así como con el mundo académico y los investigadores, para lograr una mayor comprensión de los problemas y las leyes digitales.
- Promover tratados digitales internacionales que protejan los derechos humanos en línea, establezcan normas y estándares de comportamiento digital y garanticen el cumplimiento de la ley en los entornos virtuales.
- Fomentar la construcción de espacios en línea que permitan a las personas ejercer sus libertades democráticas.
- Defender una agenda digital inclusiva centrada en las personas en un mundo digital interconectado, en la que nadie quede al margen.
- Apoyar la inclusión de mujeres y niñas, y de comunidades marginadas —en toda su diversidad—, en la transformación digital, como usuarias y creadoras de tecnología.
- Desarrollar competencias digitales y de seguridad en sus organizaciones, y defender la privacidad de los datos y la equidad en su trabajo de incidencia política y programación.
- Cuestionar las narrativas de las grandes empresas tecnológicas sobre los riesgos ligados a las tecnologías no probadas, y promover y desarrollar investigaciones y cuerpos de conocimiento más locales o regionalizados sobre los desarrollos digitales.



Desarrollo de narrativas alternativas

Los donantes deberían:

- Centrarse en el proceso, no en el producto, al momento de financiar el trabajo de desarrollo de narrativas alternativas de las OSC.
- Entender que el objetivo de financiar el trabajo de desarrollo de narrativas de las OSC debe ser "acompañar un viaje de aprendizaje y desarrollar el poder narrativo" y traducirlo directamente a un marco de rendición de cuentas centrado en los cambios y el aprendizaje, en lugar del impacto.
- Dar prioridad al suministro de recursos para los agentes de cambio en la narrativa local y fomentar las conexiones para el apoyo mutuo, el aprendizaje y la colaboración.
- Apoyar una infraestructura de trabajo narrativo con los medios necesarios para, a lo largo del tiempo, difundir ampliamente y profundizar las narrativas que moldean el establecimiento de las normas sociales.

La sociedad civil debería:

- Comprometerse con el desarrollo de sus propias narrativas públicas alternativas y positivas, y no sólo centrarse en cuestionar los mensajes negativos que promueven los regímenes autoritarios y antiliberales sobre la sociedad civil y su trabajo.
- Seguir desarrollando narrativas alternativas como parte de una estrategia sectorial más amplia, con el apoyo de donantes, gobiernos progresistas e instituciones internacionales, para crear bases sociales más sólidas que favorezcan el trabajo de interés público de la sociedad civil, y para fortalecer el espacio cívico en todas partes, así como para fomentar una mayor protección pública de los activistas y defensores que son objeto de ataques injustificados por parte de las autoridades, o de otros intereses poderosos.
- No "imponer" nuevas narrativas construidas sobre distintos grupos y circunscripciones, sino co-diseñar las narrativas con estos grupos para construir relaciones y entendimientos nuevos y diferentes.
- Utilizar el desarrollo de narrativas como una oportunidad para fortalecer las relaciones con los colaboradores locales y con los ciudadanos
- No sólo hablar de sus valores o de lo que defienden a través de las narrativas alternativas desarrolladas, sino que también deben actuar de forma distinta. Las OSC deben comportarse de forma que sus valores se vean alineados con sus acciones y labores cotidianas, para evitar ser señaladas por ello. Es importante que las OSC actúen de acuerdo con lo que proclaman (es decir, que "pongan en práctica lo que predicán"), ya que esto genera confianza en el público.

- Garantizar que el desarrollo de narrativas alternativas por parte de la sociedad civil se nutra de las experiencias y conocimientos de otras OSC que han estado a la vanguardia en la aplicación de enfoques nuevos, experimentales y eficaces para el desarrollo de narrativas alternativas, con el fin de fortalecer el espacio cívico.
- Defender y participar en iniciativas de colaboración a varios niveles (por ejemplo, mundial, regional, nacional, local) para apoyar a las OSC interesadas en fortalecer sus habilidades de desarrollo de narrativas, para reunir buenas prácticas, y para permitir que los recursos de desarrollo narrativo y las oportunidades de fortalecimiento de capacidades pertinentes estén disponibles para la sociedad civil en todas partes.
- Instar a los donantes a que proporcionen un financiamiento flexible y a largo plazo a las organizaciones de la sociedad civil para apoyar su participación en el desarrollo de una narrativa eficaz y alternativa.
- Promover un acceso confiable a Internet, herramientas digitales apropiadas y comunidades de aprendizaje digital para todos, como parte de la lucha contra la "brecha digital" y para garantizar una mayor equidad digital para todos.



5.

RECURSOS PARA LA LA SOCIEDAD CIVIL



Los recursos de esta sección están dirigidos a las OSC que estén interesadas en aprender más sobre la digitalización y las narrativas. No pretende ser una lista exhaustiva de los recursos disponibles, sino que ofrece una selección representativa de los mismos.



Recursos sobre la digitalización⁹¹

- Access Now – #WhyID, a global coalition of CSOs, activists, technologists, researchers, lawyers, and other digital identity experts, to fight back against the dangerous wave of centralised digital identity systems appearing around the world, and to advocate for rights-respecting approaches to identity management. Sign the #WhyID open letter.
- <A+> Alliance for Inclusive Algorithms is a global and multidisciplinary feminist coalition of academics, activists and technologists prototyping the future of AI. Call to Action on decolonising tech and creating new models of equality and systems change. Submit your paper.
- Civic Tech Innovation Network (CTIN) is a Community of Practice and action learning network for people with an interest and commitment to leveraging the nexus between technology and civic activism. Learn more about the network.
- CIVICUS Grassroots Revolution and the Shift The Power UK Funders Collective are strategic streams of work aimed at improving funder relations, ways of work and power dynamics with grassroots activists and movements left behind, marginalised and most impacted by structural inequities. Join the grassroots-led movement and learn more about the Youth Action Lab.
- Connect Humanity supports, catalyses, and scales holistic solutions providing people with the internet access and means needed to participate fully in a digital society. Learn more about the support they provide.
- Purposeful is a feminist hub for girls activism, rooted in Africa and working worldwide, calling all girls groups and collectives interested in funding opportunities and connecting with other girl activists in their region. Submit your profile.
- Red S.O.S Aldeas Infantiles: The initiative was created to promote and support spaces for participation, mobilisation and citizenship for young people in Bogota. Learn more.
- Rights CoLab advances human rights by fostering collaboration among experts across the fields of civil society, technology, business, and finance. Fill out the Google form to express interest in engaging with the ‘RINGO’ project.
- TechSoup’s Hive Mind is a cutting-edge online harbour and community of practice gathering activists, journalists, CSOs, teachers, university students, and a wider community interested in learning more about improving media literacy skills online countering disinformation, digital safety and security, and creating positive narratives. Get inspired.



Recursos sobre la construcción de narrativas alternativas

- <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621020/>
- <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621085/>
- Exploring the power of narrative & collective action: Panel Narratives x Civic Space Oxfam Convening, <https://www.youtube.com/watch?v=38vKpCvpzBo>
- <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904>
- <https://narrativeinitiative.org/>
- <https://digitalgrassroots.org/blog/read-the-report-community-leaders-for-internet-advocacy.html>
- <https://www.thisisreframe.org/blog-posts/what-the-south-taught-me-about-predicting-narratives?fbclid=IwAR25dBDIcAqe2oEHHX2Os2PqvUXe-qQ7tHcxmPyU83PnNR7FjTH0UnRfSCo>
- Training on Narrative Building and Storytelling - European Network of Equality Bodies, https://www.archive.equineteurope.org/IMG/pdf/summary_-_training_on_narrative_building_and_story_telling.pdf
- Varun Gauri, 'Public Narratives are Bad Stories about Fears' <https://3quarksdaily.com/3quarksdaily/2021/02/public-narratives-are-bad-stories-about-fears.html>
- How to create positive narratives - Let's do it foundation, <https://letsdoitfoundation.org/2020/11/19/how-to-create-positive-narratives-1-4/>
- A narrative as a mosaic (Thomas Coombes, 2020) , <https://medium.com/new-media-advocacy-project/from-megaphone-to-mosaic-five-principles-for-narrative-communications-c5105c91707>
- Kori Morgan, What makes an effective narrative? - Pen & Pad, <https://penandthepad.com/effective-narrative-22378.html>
- Toward New Gravity - Charting a Course for the Narrative Initiative (2017), <https://narrativeinitiative.org/wp-content/uploads/2019/08/TowardNewGravity-June2017.pdf>
- Butler, Israel. "How to talk about civic space: a guide for progressive civil society facing smear campaigns", Liberties, December 2021.
- Crabtree-Condor, Isabel. "Exploring the power of narrative & collective action: Panel Narratives x Civic Space Oxfam Convening", Youtube, January 2020.



- Nicole Walshe and Anne Mai Baan. “Hope, Play, Relate: Changing narratives for greater solidarity and open civic space”, Debating Development Research, <http://www.developmentresearch.eu/?p=1112>
- <https://narrativeinitiative.org/blog/2021-narrative-reading-list-to-launch-your-2022/>
- <https://www.ariadne-network.eu/more-than-words/>
- <https://www.opendemocracy.net/en/opendemocracyuk/why-human-rights-campaigning-needs-to-change-more-than-just-its-framing/>
- La comunicazione positiva. Narrazioni e strumenti per il cambiamento
- https://www.youtube.com/watch?v=_kbyYQ3BDY0
- https://www.thegoodlobby.it/wpcontent/uploads/2020/07/Narrative_Lab_Deck_ITA.pdf
- <https://hbr.org/2016/03/how-to-build-a-strategic-narrative>
- <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621020/bk-narrative-power-collective-action-part1-080720-es.pdf?sequence=4&isAllowed=y> (SPANISH)
- <https://civicus.org/icsw/media/attachments/2021/05/25/spa-icsw-info-graphic3.pdf>
- Thomas Coombes, SEEING HOPE A Visual Communications Guide for Human Rights, <https://seeinghope.fineacts.co/>
- Thomas Coombes, Hope-based communication, <https://www.hope-based.com/about>
- Narrative power & collective action: conversations with people working to change narratives for social good, <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-change-narratives-for-social-good>
- Instead of shrinking space, let’s talk about humanity’s shared future, <https://www.openglobalrights.org/instead-of-shrinking-space-lets-talk-about-humanitys-shared-future/>
- <https://www.techsoupeurope.org/megaphone-webinar-resources-about-hope-based-communication/>
- Webinar with Thomas Coombes: Hope based communications, an antidote to NGO apathy?
- https://www.youtube.com/watch?v=x_6Wfd8L0Ks
- Common Cause Foundation , <https://commoncausefoundation.org/>
- PIRC , <https://publicinterest.org.uk/>



Organización narrativa

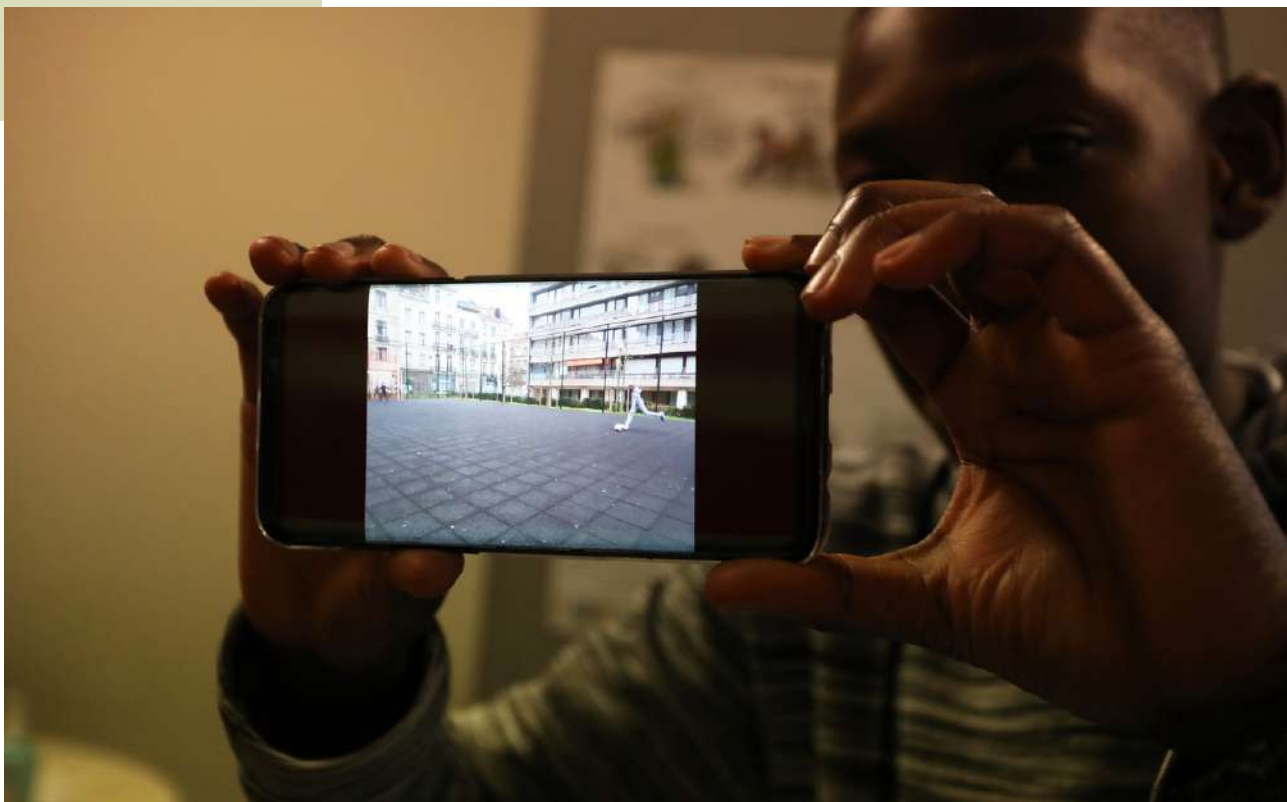
- Building muscle: How positive narratives can beat fake news - MobLab , <https://mobilisationlab.org/stories/moblab-live-how-positive-narratives-beat-fake-news/>
- Micheal D. Jones & Deseraï Crow , Mastering the Art of the Narrative using Stories to share Public Policy, <https://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2018/07/18/mastering-the-art-of-the-narrative-using-stories-to-shape-public-policy/>

Las narrativas como herramienta para influir en el cambio de políticas

- <https://bristoluniversitypressdigital.com/view/journals/pp/46/2/article-p217.xml>
- Thomas Coombes, How to change narratives with hope, https://medium.com/@the_hope_guy/how-to-change-narratives-with-hope-52f8a15a3b02
- Thomas Coombes, A Guide to hope-based Communications & Checklist, <https://www.openglobalrights.org/hope-guide/>

Hoja de trabajo para desarrollar la voz de su organización

- Be The Narrative - Krizna Gomez and Thomas Coombes
- 5 ways civil society can build resiliency as civic space changes - Partners Global
- From Megaphone to Mosaic: five principles for narrative communications - Thomas Coombes
- The Narratives We need - Public Interest Research Centre (PIRC)
- Narrative Lab - Italian Coalition for Civil Liberties and Rights (CILD)

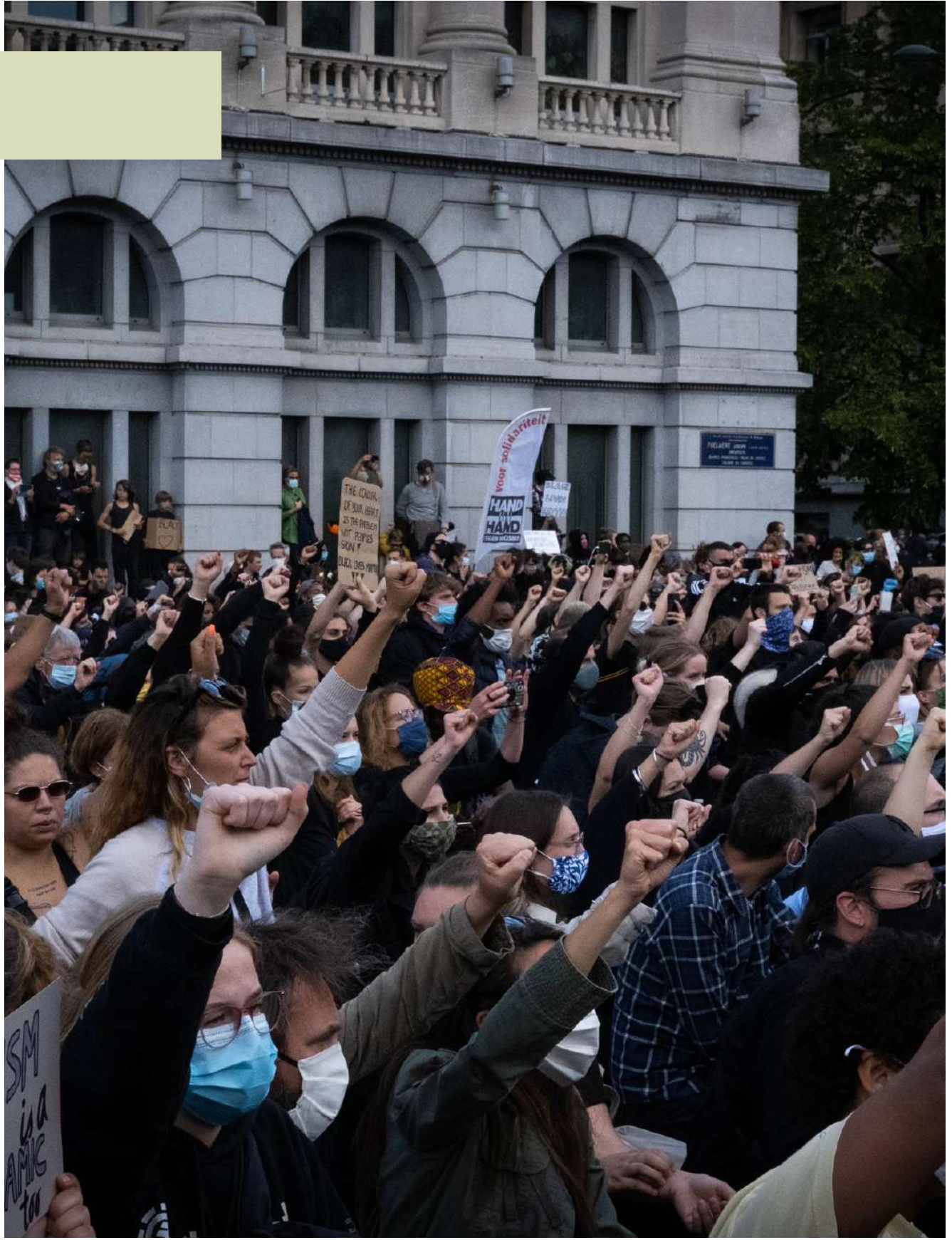


Recursos adicionales⁹²

- Anat Shenker Osorio , A Brilliant Way of Living Our Lives: How to Talk About Human Rights - https://cild.eu/en/wp-content/uploads/sites/2/2021/06/NL_HowToTalk_HR_EN.pdf
- Winning The Narrative - Re-taking the Space and Building New Narratives, https://cild.eu/en/wp-content/uploads/sites/2/2020/11/Winning_The_Narrative_Deck_EN.pdf
- Open Global Rights - Positive Narratives to Mobilise for Change , <https://www.openglobalrights.org/positive-narratives/>
- James Logan , New Year, New Human Rights Narrative?, <https://www.openglobalrights.org/new-year-new-human-rights-narratives/> -
- HYPERLINK "about:blank"Thaler Pekar, The Benefits of Building a Narrative Organization , https://ssir.org/articles/entry/the_benefits_of_building_a_narrative_organization
- Oxfam , Narrative Power and Collective Action , <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621020/bk-narrative-power-collective-action-part1-080720-en.pdf?sequence=7>

6.

REFERENCIAS





1 The quotation is from Marek Tuszynski, co-founder and creative director of Tactical Tech, a Berlin-based international civil society organisation that engages with citizens and civil society to explore the impacts of technology on society and individual autonomy. See <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/news/interviews/3954-online-civic-space-we-shouldn-t-expect-tech-giants-to-solve-the-problems-that-they-have-created>.

2 <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>

3 <https://www.open-contracting.org/2020/04/07/covid-19-data-driven-monitoring-in-ukraine-how-much-do-masks-cost/>

4 <https://uncaccoalition.org/the-impact-of-covid-19-on-good-governance-and-anti-corruption-efforts-in-latin-america/>

5 <https://www.icnl.org/covid19tracker/>. The Tracker describes itself as “monitoring government responses to the pandemic that affects civic freedoms and human rights, focusing on emergency laws. The tracker is a collaborative effort by the ICNL, ECNL, and our global network of partners”.

6 <https://pandemicbigbrother.online/en/>

7 “The implications of the COVID-19 pandemic on fundamental rights and civic space”, <https://www.eesc.europa.eu/es/our-work/publications-other-work/publications/implications-covid-19-pandemic-fundamental-rights-and-civic-space>

8 <https://www.icnl.org/post/analysis/covid-19-the-surveillance-pandemic>

9 <https://www.privateinternetaccess.com/blog/polands-covid-19-selfie-app-raises-privacy-questions-will-everyone-eventually-be-tracked/>

10 <https://www.bbc.com/news/world-asia-51733145>

11 <https://thediplomat.com/2020/04/south-koreas-experiment-in-pandemic-surveillance/>

12 <https://www.cnn.com/2020/03/18/hong-kong-uses-electronic-wristbands-to-enforce-coronavirus-quarantine.html>

13 <https://www.hrw.org/news/2020/04/03/armenia-law-restricts-privacy-amid-covid-19-fight>

14 <https://www.oecd.org/dac/Digital-Transformation-and-the-Futures-of-Civic-Space-to-2030.pdf>

15 For a number of accounts of these developments, see Tactical Tech’s report, <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/>; Also <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>; the report by the ICNL, at <https://www.icnl.org/our-work/technology-civic-space-> and the report by Forus on an enabling digital environment for civil society: https://www.forus-international.org/en/extra/hub/resources-publications?modal_page=pdf-detail&modal_detail_id=77151-towards-an-enabling-digital-environment-for-civil-society-full-report&tab=list

16 Marek Tuszynski, <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/news/interviews/3954-online-civic-space-we-shouldn-t-expect-tech-giants-to-solve-the-problems-that-they-have-created>

17 <https://www.icnl.org/our-work/technology-civic-space>

- 18 <https://www.ids.ac.uk/publications/digital-rights-in-closing-civic-space-lessons-from-ten-african-countries>
- 19 <https://transparency.fb.com/data/government-data-requests/?source=https%3A%2F%2Ftransparency.facebook.com%2Fgovernment-data-requests>
- 20 <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/>
- 21 UN Report (A/HRC/41/41) Freedom of Association in the Digital Age
- 22 UN Report (A/HRC/41/41), Paragraph 29, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G19/141/02/PDF/G1914102.pdf?OpenElement>
- 23 This section draws extensively on the report by Tactical Tech, <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective>
- 24 See <https://www.ohchr.org/en/stories/2021/03/report-online-hate-increasing-against-minorities-says-expert> and <https://news.un.org/en/story/2021/03/1087412>
- 25 This section draws extensively on the report, <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/news/interviews/3954-online-civic-space-we-shouldn-t-expect-tech-giants-to-solve-the-problems-that-they-have-created>
- 26 <https://www.pewresearch.org/internet/2021/11/22/the-future-of-digital-spaces-and-their-role-in-democracy>
- 27 <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2021/04/the-internet-doesnt-have-to-be-awful/618079/>
- 28 <https://www.elon.edu/u/imagining/surveys/xiii-2021/improving-toxic-online-forums-2035/>
- 29 <https://www.economist.com/open-future/2019/03/12/inside-taiwans-new-digital-democracy>
- 30 Marek Tuszynski, of Tactical Tech, <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/>
- 31 Shoshanna Zuboff, *Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power* (2018)
- 32 Jay Owens, <https://www.elon.edu/u/imagining/surveys/xiii-2021/improving-toxic-online-forums-2035/>
- 33 <https://www.pewresearch.org/internet/2021/11/22/public-digital-spaces-will-be-improved-tech-can-be-fixed-governments-and-corporations-can-reorient-incentives-and-people-can-band-together-to-work-for-reform>
- 34 This section draws extensively on <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective>
- 35 <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/3/mapping-internet-shutdowns-around-the-world>
- 36 <https://www.accessnow.org/>
- 37 “The return of digital authoritarianism: internet shutdowns in 2021” - <https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2022/05/2021-KIO-Report-May-24-2022.pdf>
- 38 <https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2022/05/2021-KIO-Report-May-24-2022.pdf>
- 39 <https://www.accessnow.org/keepiton>
- 40 <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/3/mapping-internet-shutdowns-around-the-world>
- 41 Nazar Nicholas Kirama, president and CEO of the Internet Society chapter in Tanzania and founder of the Digital Africa Forum.
- 42 <https://www.un.org/press/en/2019/gaef3523.doc.htm>
- 43 https://www.forus-international.org/en/extra/hub/resources-publications?modal_page=pdf-detail&modal_detail_id=77151-towards-an-enabling-digital-environment-for-civil-society-full-report&tab=list

44 This section draws extensively on Janna Anderson and Lee Raini, *The Future of Digital Spaces and their Role in Democracy*, https://www.pewresearch.org/internet/wp-content/uploads/sites/9/2021/11/PI_2021.11.22_2035-Digital-Public-Sphere_FINAL.pdf

45 <https://icscentre.org/tag/digitalisation/>

46 This section draws extensively on Oxfam's book, *Narrative Power and Collective Action: Conversations with people working to change narratives for social good*, <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-cha-621020/> and on Liberties Messaging Guide for Civil Society, <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904> as well as the work of JustLabs, <https://www.justlabs.org/home>. See also Thomas Coombes, *A narrative as a mosaic* (2020), <https://narrativeinitiative.org/>

47 See also *Training on Narrative Building and Storytelling*, the European Network of Equality Bodies, *How to create positive narratives*, <https://letsdoitfoundation.org/2020/11/19/how-to-create-positive-narratives-1-4/> Let's do it foundation, Krizna Gomez and Thomas Coombes, "Be The Narrative", <https://www.openglobalrights.org/be-the-narrative/>, and Kari Morgan, "What makes an effective narrative?" <https://penandthepad.com/effective-narrative-22378.html>

48 <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-cha-621020/>

49 <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904>

50 <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-cha-621020/>

51 Liberties, *How to Talk about Civic Space: A Guide for Progressive Civil Society Facing Smear Campaigns*, https://dq4n3btxm8c9.cloudfront.net/files/SyG95z/Liberties_Civic_Space_Framing_Guide.pdf

52 <https://onthinktanks.org/articles/elena-mejia-julca-the-creative-activist/>

53 <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-cha-621020/>

54 <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621020/bk-narrative-power-collective-action-part1-080720-en.pdf>

55 This section is drawn from <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904>

56 <https://www.alliancemagazine.org/blog/be-the-narrative-revolutionising-human-rights/>

57 <https://www.justlabs.org/be-the-narrative>

58 <https://globalhumanrights.org/>

59 See <https://www.justlabs.org/publications> and <https://www.alliancemagazine.org/blog/be-the-narrative-revolutionising-human-rights/>

60 Randall Puljek Shank, "Civic Agency in Governance: The Role of Legitimacy with Citizens vs Donors" (2018) 29 *VOLUNTAS*, 870, <https://link.springer.com/article/10.1007/s11266-018-0020-0>

61 <https://www.partnersglobal.org/newsroom/5-ways-civil-society-can-build-resiliency-as-civic-space-changes/>

62 <https://onthinktanks.org/articles/phumi-mtetwa-the-black-feminist-queer-internationalist/>

63 Saskia Brechenmacher and Thomas Carothers, "Defending Civic Space: Is the International Community Stuck?" <https://carnegieendowment.org/2019/10/22/defending-civic-space-is-international-community-stuck-pub-80110>

64 This section draws from <https://www.partnersglobal.org/newsroom/5-ways-civil-society-can-build-resiliency-as-civic-space-changes/>

- 65 See <https://www.partnersglobal.org/newsroom/5-ways-civil-society-can-build-resiliency-as-civic-space-changes/>
- 66 <https://findings2021.monitor.civicus.org/>
- 67 <https://carnegieendowment.org/2019/10/22/defending-civic-space-is-international-community-stuck-pub-80110>
- 68 <https://findings2021.monitor.civicus.org/>
- 69 See <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>; Also Connie Roggeband and Andrea Kriszan, “The Selective Closure of Civic Space” <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/1758-5899.12973>; and <https://www.wfd.org/commentary/4-things-parliaments-can-do-protect-citizens-democratic-freedoms>
- 70 See <https://cooperation.ca/wp-content/uploads/2022/02/Policy-brief-Civic-space-Final.pdf> and <https://cooperation.ca/sixth-edition-of-progressing-national-sdgs-implementation/>
- 71 See “Secondary impacts of COVID-19: Closing civic space in fragile contexts” (2021) <https://www.undp.org/library/dfs-secondary-impacts-covid-19-closing-civic-space-fragile-contexts>; Also “The implications of the COVID-19 pandemic on fundamental rights and civic space” (2022) <https://www.eesc.europa.eu/en/our-work/publications-other-work/publications/implications-covid-19-pandemic-fundamental-rights-and-civic-space>; and “Sustaining Civic Space in Times of Covid-19: Global Trends” <https://www.giga-hamburg.de/en/publications/giga-focus/sustaining-civic-space-in-times-of-covid-19-global-trends>.
- 72 See the report prepared for the European Economic and Social Committee, The response of civil society organisations to face the COVID-19 pandemic and the consequent restrictive measures adopted in Europe, <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-02-21-011-en-n.pdf>; Also Maya Gros and Norman Eisen, “Digitizing Civic Spaces amid the Covid-19 Pandemic”, <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2021/03/09/digitizing-civic-spaces-amid-the-covid-19-pandemic-and-beyond/>
- 73 See ICNL’s Covid-19 Civic Freedom Tracker, <https://www.icnl.org/covid19tracker/>
- 74 See e.g. “Human Rights Dimensions of Covid-19 Response” (2020) <https://www.hrw.org/news/2020/03/19/human-rights-dimensions-covid-19-response>; “Vaccine Pass and Human Rights Challenges (2021) <https://www.coe.int/en/web/human-rights-rule-of-law/covid19>; and “Human Rights in a Pandemic” (2021) <https://www.iccl.ie/wp-content/uploads/2021/06/Human-Rights-in-a-Pandemic.pdf>
- 75 <https://alternatives-humanitaires.org/en/2020/11/22/the-impact-of-covid-19-on-african-civil-society-organisations/> & <https://fra.europa.eu/en/news/2021/pandemic-exacerbates-challenges-civil-society-faces>
- 76 See <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/> and https://africaninternetrights.org/sites/default/files/Sodfa_Daaji.pdf
- 77 A/HRC/41/41, <https://www.ohchr.org/en/calls-for-input/reports/2019/report-rights-freedom-peaceful-assembly-and-association-digital-age>
- 78 See <https://mashable.com/article/google-facebook-government-user-data-study>, and <https://transparency.fb.com/data/government-data-requests/>
- 79 <https://ourdataourselves.tacticaltech.org/posts/shrinking-civil-space-a-digital-perspective/>
- 80 See “The misuse of social media platforms and other communication channels by authoritarian regimes” [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EXPO_IDA\(2021\)653658](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EXPO_IDA(2021)653658)
- 81 <https://www.accessnow.org/keepiton/> <https://www.aljazeera.com/news/2021/3/3/mapping-internet-shutdowns-around-the-world>
- 82 <https://www.ids.ac.uk/opinions/digital-rights-in-closing-civic-space-lessons-from-ten-african-countries/>
- 83 See the report by Forus, Towards and Enabling Digital Environment for Civil Society, https://www.forus-international.org/en/extra/hub/resources-publications?modal_page=pdf-detail&modal_detail_id=77151-towards-an-enabling-digital-environment-for-civil-society-full-report&tab=list

84 <https://www.accessnow.org/internet-access/>

85 <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904>

86 See <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621020/>, Also Thomas Coombes, How to Change Narratives with Hope, https://medium.com/@the_hope_guy/how-to-change-narratives-with-hope-52f8a15a3b02; and MobLab, “Building muscle: How positive narratives can beat fake news” <https://mobilisationlab.org/stories/moblab-live-how-positive-narratives-beat-fake-news/>

87 See, <https://www.liberties.eu/en/stories/civic-space-guide/43904> and the series of articles from Open Global Rights on Positive Narratives to Mobilise for Change, <https://www.openglobalrights.org/positive-narratives/>

88 See Oxfam’s work, <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621020/> and <https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-chan-621085/>; Also Isabel Crabtree-Condor, “Exploring the power of narrative & collective action: Panel Narratives x Civic Space Oxfam Convening” (2020) <https://www.youtube.com/watch?v=38vKpCvpzBo>

89 See <https://www.alliancemagazine.org/blog/be-the-narrative-revolutionising-human-rights/> and <https://www.openglobalrights.org/putting-words-into-action-personal-reflections-on-supporting-narrative-change/>

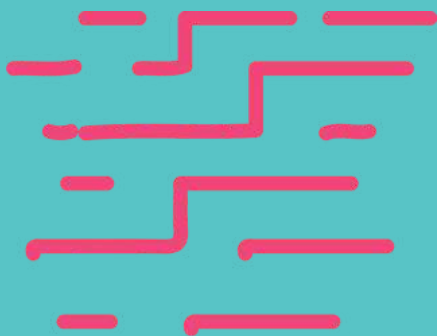
90 On ‘social accountability mechanisms’ see the World Bank Social Development Paper 76/2004, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/327691468779445304/pdf/310420PAPER0So1ity0SDP0Civic0no1076.pdf>

91 These are drawn from Vicky Tongue, Miriam Niehaus, Wolfgang Jamann, Six takeaways for action from Global Perspectives 2021 – Let’s Talk About Power! (2021) <https://icscentre.org/2021/11/>

92 <https://cild.eu/en/narrative-lab/#!/community>



forus



<http://forus-international.org/>
contact@forus-international.org
[@Forus_int](https://www.instagram.com/forus_int)
[Forus International](#)
[Instagram - forusinternational/](#)

Forus es una red de 66 plataformas nacionales de ONG y 7 coaliciones regionales de todos los continentes, que representan a más de 22.000 ONG activas a nivel local e internacional en temas de desarrollo, derechos humanos y medio ambiente.



Fondation
de
France

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo y la Fondation de France. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Forus.

Fotos: UNSPLASH, Midia Ninja, Forus, Both Nomads, Melania Torres Melo, Sebastian Barros, Flickr, Sanjog Manandhar.

